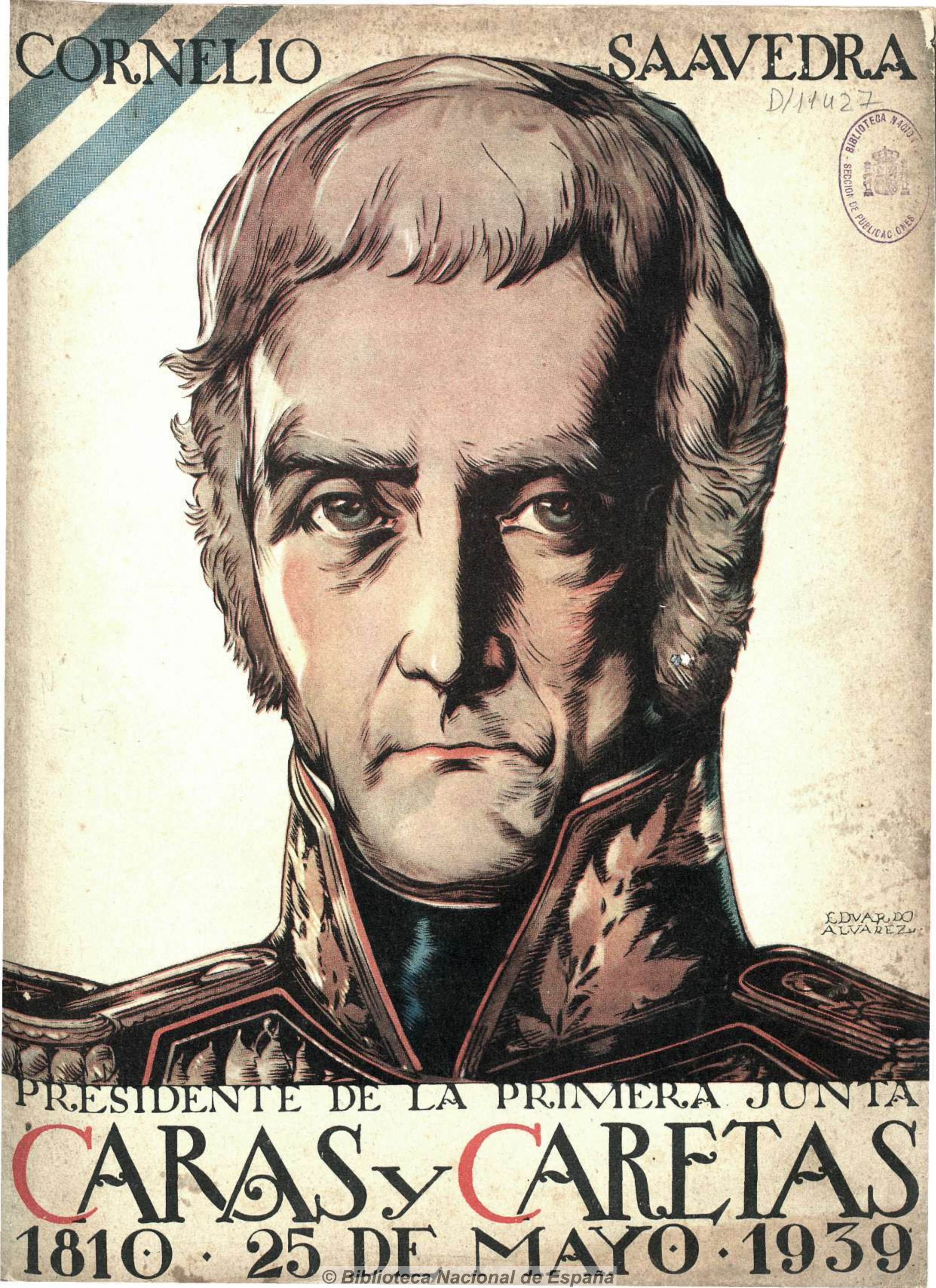

CORNELIO SAAVEDRA
EDUARDO ALVAREZ
PRESIDENTE DE LA PRIMERA JUNTA
CARAS Y CARETAS
1810 · 25 DE MAYO · 1939



56

JOSE GOLA



Buenos Aires, como todas las ciudades mayúsculas, oculta un alma complicada y trágica

LOS SECRETOS QUE ESCONDE BUENOS AIRES BAJO SUS RASCACIELOS

TESOROS ESCONDIDOS
LADRONES DE PIEDRAS FUNDAMENTALES
EN UNA CALLE CENTRAL TENEMOS TRES MIL INGLESES ENTERRADOS

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Fotos de BALDISSEROTTO

BUENOS AIRES no siempre fué una ciudad dinámica, nerviosa, de progreso violento... ¡Al contrario! Fué una ciudad lenta, haragana, dormilona... Para convencernos de la lentitud de su adelanto basta leer la estadística. Fué fundada —o repoblada— en 1580 por don Juan de Garay. ¿Cuántos fue-

Urquiza, le diga de nuevo:
—Levántate y anda...

EL MIEDO DE LOS RICOS

Hace cuarenta años —no obstante su medio millón de habitantes— Buenos Aires era, como decían las abuelas:
—Un pañuelito.

Todo Buenos Aires cabía en la calle Florida.

—La civilización —escribió entonces el general Mansilla *—termina en la calle Callao.*

Para Mansilla —porteño aristócrata— más afuera de Callao vivía la chusma; los indios ranqueles... Unicamente el barrio del Norte —la Recoleta— era admitido como barrio digno de la elegancia criolla. ¡Y pensar cómo nació ese barrio de la aristocracia! Nació del miedo... La Recoleta era un refugio de negros, de lavanderas, de ladrones y de vagabundos. En 1871 estalló en Buenos Aires una terrible peste: la



Buenos Aires tiene todos los climas: Londres.

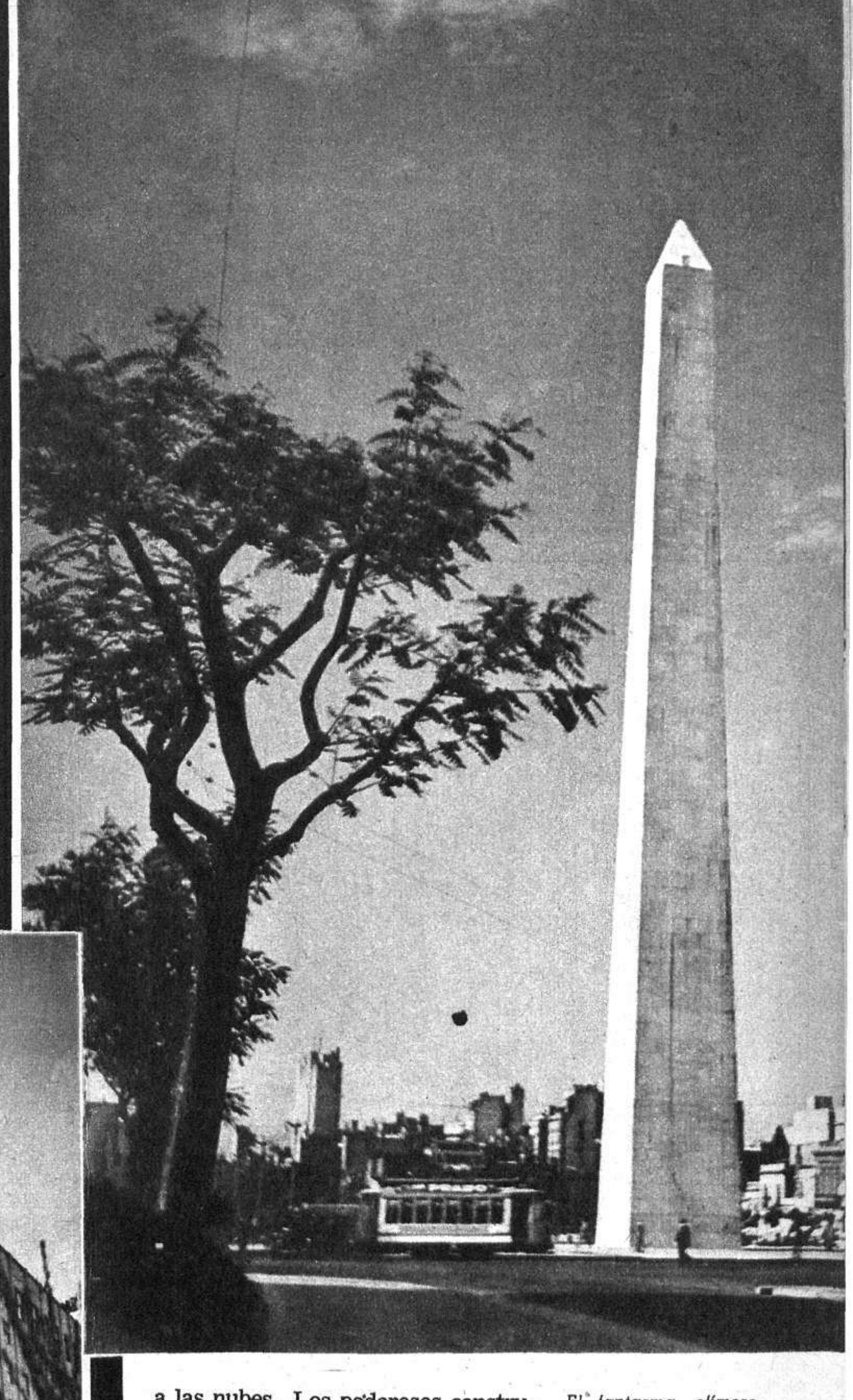
Los navegantes solitarios del tráfico.

ron sus primeros habitantes? Sesenta y seis paraguayos románticos. (¡Con razón queremos a los paraguayos! Ellos fueron los verdaderos fundadores de nuestra capital. Y es curioso que esos sesenta y seis paraguayos heroicos no tengan todavía un monumento...). La ciudad creció con una languidez desesperante. Casi no había mujeres... Era como la Roma primitiva. Los romanos tuvieron que robarse a las Sabinas... Pero los porteños ¿a dónde?... Por eso, Buenos Aires, cien años después de fundada, apenas contaba quinientos habitantes. Se necesitaron 217 años para que en 1797 esa cifra ascendiera —según el cálculo de Azara— a 40.000 almas. Así se mantuvo en lamentable vegetación raquítica hasta que Urquiza abrió los puertos a los inmigrantes. A partir de 1852 el termómetro sube: ¡la fiebre puerperal del progreso!... En adelante, la estadística parece enloquecerse. En 1869, 187.000 habitantes; en 1895, 663.000; en 1914, 1.500.000; en 1930, 2.500.000... Y a partir de 1930, Buenos Aires se duerme sobre sus laureles. Vuelve a su modorra esperando que algún otro argentino clarividente, como

fiebre amarilla. El lugar preferido para residencia de las familias ricas, era el barrio del Sud, en el perímetro de muy pocas manzanas: de Victoria a Belgrano, de Perú a Balcarce. Y fué allí donde el flagelo —que diezmó a la ciudad— ensañóse con mayor fiereza, agostando más vidas...

¡Caprichos del destino! Los médicos comprobaron que el único paraje de Buenos Aires que la fiebre amarilla no había mancillado con sus manos mongólicas; el único barrio donde la peste no pudo penetrar, fué el más antihigiénico, el más sucio, el más pobre: la Recoleta... El barrio de los muertos. Sucedió como con las moscas: la ciencia alemana ha descubierto que las deyecciones de las moscas evitan la gangrena...

Al enterarse de que el barrio del Norte era el más saludable, las familias de sangre azul, es decir, con plata, enloquecidas de miedo, iniciaron su éxodo rumbo a la Recoleta. El martillo de los rematadores desalojó a los oscuros pobladores de la zona. Aquellas tierras que no valían ni un cobre, se fueron a las nubes. Los poderosos construyeron sus mansiones olímpicas en torno al cementerio. Muchas de esas casas se han convertido ahora en "casas de pensión"... Sería interesante conocer la opinión del heroico general de los Ranqueles si pudiera alzarse de su tumba, y viera que los grandes palacios de su tiempo han desaparecido bajo los rascacielos. La aristocracia se ha democratizado. Vive en departamentos de paredes bajitas y de techos que pueden tocarse con las manos.



El fantasma efímero, símbolo de la vida que se cae poco a poco.

Bajo este rascacielos ¡cuántos misterios debe haber escondidos!

EL ANONIMO DE LOS RASCACIELOS

El origen de esta tendencia de los ricos a esconderse bajo el anónimo de los rascacielos, suprimiendo la bambolla de los edificios llamativos, puede también hallarse en el miedo; en el enorme miedo a las clases humildes que reclaman sus derechos humanos a la felicidad... Los palacios antiguos ostentaban su insolencia hacia la calle, ofendiendo a los pobres: molduras, cornisas, torres, bóvedas, todo presentaba un derroche de lujo exterior. Una dama muy rica que poseía un palacio estupendo en el Retiro lo vendió. Se ha escondido en un departamento. Ella misma confiesa a sus amigas:

—*Cuando me asomaba a la calle veía mucha gente que amenazaba a mi casa con los puños. Me dió miedo...*



Buenos Aires, la Nueva York del Río de la Plata. ¡Dos mil ventanas y ninguna flor!...

TESOROS ROBADOS

Si Scardulla —el ingenuo inventor del tesoro oculto a la orilla de un arroyo de la provincia de Buenos Aires— hubiera tenido más inteligencia, habría ubicado su cofre milagroso en el subsuelo de la capital.

Revisando los anales de la policía se descubre la enorme cantidad de tesoros que deben estar enterrados en las entrañas de Buenos Aires.

Cuando asesinaron al millonario Castillo —en la calle Cerrito— se supo que este caballero —cuyos asesinos nunca se encontraron— había enterrado un botijo con medio millón de pesos en libras esterlinas. ¿Dónde? Por más excavaciones que se hicieron jamás se pudo dar con el tesoro. Estará todavía durmiendo en los sótanos de alguna casa vieja...

¿Se acuerdan ustedes de aquel empleado —Roura — que se apoderó de quinientos mil pesos? Fué tomado preso en Santa Fe, donde se daba una vida rumbosa. Eso lo perdió... Una vez detenido, confesó su delito. Le secuestraron gran parte del dinero. Pero, aun descontando lo que había invertido en sus parrandas, no pudo dar razón de ciento cincuenta mil pesos. La policía creyó siempre que Roura los habría enterrado en alguna parte. ¿Dónde? Misterio... Y el enigma se hace más oscuro, porque Roura ya ha muerto.

HAN ROBADO LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE UNA ESCUELA

La policía supone que muchas de las riquezas enterradas en distintas épocas han sido extraídas. Acaso manos inocentes las hayan encontrado por casualidad. Los hallazgos de esta naturaleza no se denuncian casi nunca.

Existe también —o por lo menos ha existido— un tipo de ladrón especialista en saquear el contenido de las piedras fundamentales. Pocas personas conocen lo ocurrido en el edificio de la escuela José Manuel Estrada o Catedral al Norte, calle Reconquista.

El edificio que actualmente ocupa ese histórico establecimiento educacional ha sido varias veces reconstruído, pero la casa primitiva fué levantada, en ese mismo sitio, por Sarmiento. Al colocarse la piedra fundamental, se pusieron en su interior dos grandes vasijas o tachos de barro con muchas onzas

de oro y medallas del mismo metal, incluso la lapicera con que los presentes firmaron el acta. Por sugestión de Sarmiento, algunas señoras arrojaron en el hueco de la piedra, dentro de una de las vasijas, sus joyas. ¿Con qué fin? Sarmiento había dicho:

—*Si algún día el Estado no puede sostener esta escuela, extráiganse esas joyas para pagar a los maestros*.

Nunca fué necesario. Pero hace poco tiempo, al reconstruirse el edificio, fué preciso cambiar de sitio la piedra fundamental. Y al abrirse para examinar su contenido se encontraron con el... *¡tesoro de Scardulla!*

Una de las dos vasijas había desaparecido totalmente. La otra sí, estaba...

Intentaron extraerla. Pesaba muchísimo... ¿Las joyas y las onzas de oro con la lapicera? Llamaron a tres albañiles para levantarla. Al abrirla encontraron que estaba llena hasta los bordes de agua y en el fondo piedras... ¡Nada!

Algo semejante ocurrió en La Plata.

En 1882 el doctor Dardo Rocha —uno de los gobernantes modelos del país— colocó solemnemente la piedra fundamental de la grandiosa capital futura de la provincia de Buenos Aires. En el interior de la piedra depositóse el acta de la fundación, medallas, monedas de plata y de oro y... una docena de botellas de vino argentino auténtico, del que los bodegueros elaboran para bebérselo en familia. Como es sabido, la costumbre establece que las piedras fundamentales sean abiertas cada cien años. Se extrae el contenido; se llevan las monedas y documentos al museo, y se vuelve a llenar la piedra con objetos flamantes... Al colocarse las doce botellas de vino en La Plata, se deseaba que en 1982, al cumplirse el primer centenario de la fundación de la ciudad, ese vino fuera paladeado por los concurrentes al acto de la apertura de la piedra. (Yo creo que ha sido la única vez que los bodegueros argentinos se dedicaron a hacer vino para la posteridad).

Pero ¿qué pasó al día siguiente de colocarse la piedra? La policía descubrió que manos anónimas, aprovechando que la mezcla de cemento, cal y arena estaba fresca, abrieron la piedra y se empinaron las doce botellas, dejando los doce recipientes vacíos. Ni siquiera se llevaron las medallas, ni las monedas, ni el acta. No tocaron nada de eso... No eran historiadores. Eran sibaritas...



¿DON CORNELIO SAAVEDRA SE LLAMA AZCUENAGA?

Dentro de algunos años los investigadores van a encontrarse perplejos frente a conflictos estupendos. Cuando comiencen a abrirse las piedras fundamentales de muchos monumentos de nuestra capital van a creer que las generaciones anteriores eran almas de manicomio. Yo me imagino el susto cuando desentierren la piedra que está debajo del monumento a Cornelio Saavedra, en la esquina de Córdoba y Callao. Hallarán un cofre con un documento que dirá:

"Este monumento levantado a la memoria del general Miguel de Azcuénaga"...

Pero ¡cómo! ¿En-

Mientras los bancos se hacen ricos y levantan sus cúpulas, los hombres quedan desnudos en la calle Florida.

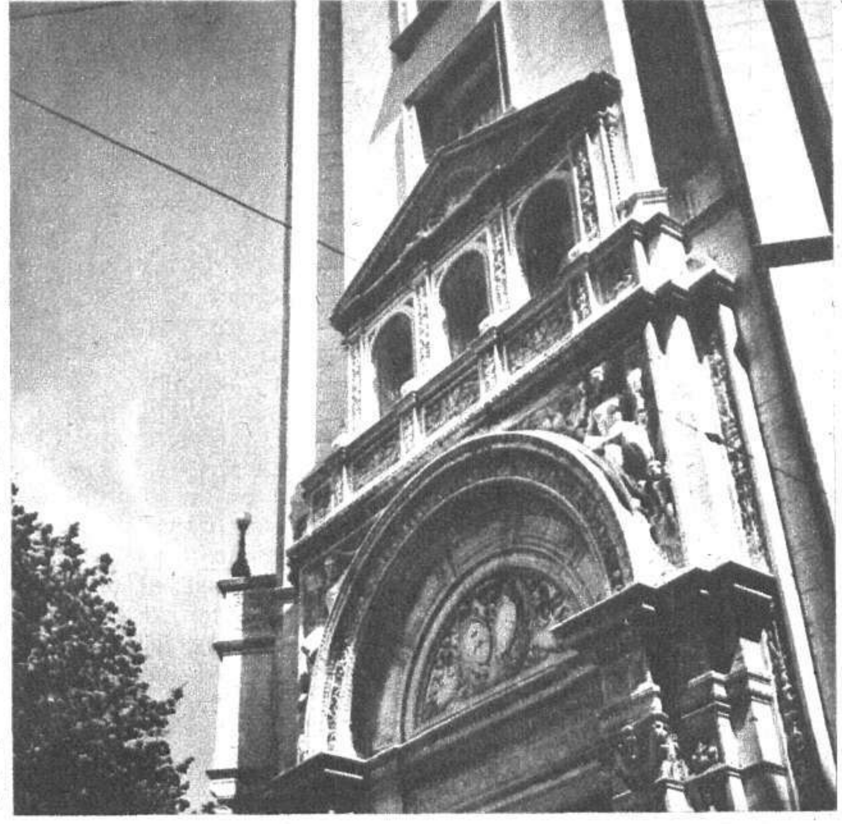
tonces Cornelio Saavedra era el seudónimo de Miguel de Azcuénaga?

En seguida se irán al Caballito —"Plaza Primera Junta"— donde está el monumento de Azcuénaga. Abrirán la piedra y encontrarán bajo la estatua de Azcuénaga otro documento que dirá:

"Este monumento levantado a la memoria de don Cornelio Saavedra"...

Pero, entonces, Azcuénaga se llamaba Cornelio Saavedra. ¡Qué lío!...

Voy a aclarar la confusión: la estatua de Saavedra, presidente de la Primera Junta, fué erigida primeramente en la plaza del Caballito. Yo asistí a la inauguración con mi noble amigo Julio Martínez. Eramos muchachos... La estatua de Saavedra estaba muy bien en esa plaza, porque llamándose plaza *Primera Junta,* nada más natural y nada más de acuerdo con la historia que estuviera allí su digno presidente: Saavedra.



Arquitectura inútil. En Buenos Aires nadie mira hacia arriba. La gente busca moneditas...

Pero uno de los descendientes de Saavedra —el prestigioso diplomático doctor Carlos Saavedra Lamas— se sintió molesto, según se dice, de que a su ilustre antepasado lo ubicaran tan lejos, en un barrio barato y humilde, frente a un mercadito, entre la plebe...

—Es necesario traer a Saavedra a un barrio más aristocrático...

—¿Adónde?

—A la esquina de Córdoba y Callao.

—Allí ya está la estatua del general Azcuénaga.

—No importa. A Azcuénaga se lleva al Caballito, donde estará más a su gusto porque pertenecía al arma de caballería...

Y fué un espectáculo curioso: las dos estatuas fueron bajadas de sus pedestales respectivos; les pusieron rueditas y se las llevaron patinando a través de las calles. Mientras Saavedra se mudaba al Norte, Azcuénaga se mudaba al Oeste... Yo me imagino el encuentro de las dos estatuas en medio de la calle:

Saavedra — ¡Adiós, Azcuénaga! Siempre fuiste bueno y a pesar de tu gloria, siempre te mostraste humilde y generoso. Sigue siéndolo...

Azcuénaga — ¡Gracias, presidente! ¡El destino se cumple! ¿Te acuerdas? Tú eras un demócrata puro y, sin embargo, el capitán Duarte quiso coronarte emperador... ¿Te acuerdas? "Ni ebrio ni dormido"... Y ahora que en la posteridad eres más demócrata que nunca, te llevan a los barrios aristócratas. ¡El destino se cumple! Buena suerte, glorioso presidente...

Las dos estatuas fueron ubicadas en sus nuevos basamentos. Pero se olvidaron de cambiar las respectivas piedras fundamentales. Azcuénaga tiene bajo sus pies la de Saavedra y Saavedra la de Miguel de Azcuénaga.

★

UNA CALLE QUE ENCIERRA TRES MIL CADAVERES

¿Saben los porteños que hay en Buenos Aires una calle bajo cuyo pavimento duermen el sueño eterno tres mil cadáveres de soldados ingleses? Esa calle se llama *Cinco de Julio*.

En pleno centro. Nace en la calle Belgrano a la altura del 330 y termina en la de Venezuela al 341.

Durante la valerosa "Defensa de Buenos Aires", cuando Martín de Alzaga reunió a los habitantes para defender a la ciudad de la terrible invasión de Whitelocke, tres mil soldados británicos fueron muertos en un mismo día, el 5 de julio de 1807. (El ejército invasor era de doce mil soldados). El inconveniente vino cuando hubo que dar sepultura a los cadáveres. La religión cristiana no permitía que los "herejes" o disidentes fueran sepultados en los cementerios católicos, que eran los únicos que había en Buenos Aires. Los generosos frailes franciscanos tuvieron misericordia de los caídos. Ofrecieron la huerta de su convento, y allí, en montones, fueron sepultados los tres mil ingleses... Pasaron los años. La huerta franciscana se convirtió en una calle. Los cadáveres quedaron abajo. Y ahí están todavía, en la misma calle *Cinco de Julio* que lleva como nombre la fecha en que murieron los tres mil soldados de Whitelocke

★

ARRIBA, UNA PLAZA; ABAJO, UN CEMENTERIO

Y no sólo tenemos una calle que oculta un cementerio. Tenemos una plaza que guarda bajo la fecundidad asombrosa de sus plantas y árboles, una necrópolis hundida... La plaza es poco popular por su nombre.

Plaza 1º de Mayo.

¿Sabían los obreros que hay en Buenos Aires una plaza consagrada al "día de los trabajadores"? Está en pleno corazón de la ciudad: calles Alsina, Pasco, Pichincha y Victoria.

Hasta hace treinta años estuvo allí el Cementerio de Disidentes, conocido por Cementerio Inglés. Expropiado por la Municipalidad se construyó la plaza actual. Los cadáveres de las bóvedas fueron

trasladados a la Chacarita, pero la mayoría —los que estaban bajo tierra— quedaron allí mismo, a tres metros de profundidad. Ahora los muertos tienen encima un hermoso jardín, donde juegan los niños. Es la única plaza donde las plantas crecen sin necesidad de que las rieguen. Es lástima que a ese cementerio lo hayan sacado de la vista...

En uno de los barrios más ruidosos de Nueva York —el Wall Street—, en el paraje de mayor actividad y de mayor ruido, existe un cementerio que nadie ha querido tocar.

"Los sepulcros en medio de aquel barrio donde se maneja la riqueza —ha dicho el ilustrado médico argentino doctor Nerio Rojas— forman un contraste de tragedia a la manera de Shakespeare. El azar del destino urbano ha puesto así la presencia de la muerte en ese escenario de la ambición material, y es de suponer que el millonario, cuando pasa por allí, no ha de poder sustraerse siempre a la admonición inefable y silenciosa de esas lápidas de mármol. Yo no sé si está en ello el secreto de esos gestos de filantropía extraordinaria tan frecuentes en los millonarios neoyorquinos. Pero es evidente que estos potentados, como auténticos norteamericanos, conocen bien su Biblia, y al pasar por ese lugar de la muerte han de recordar el Eclesiastés y sus palabras sobre la vanidad humana".

¿No habría sido útil que también nosotros hubiéramos dejado intacto ese cementerio de la calle Alsina, para que su presencia infundiera a los poderosos, a los millonarios sin corazón, la poesía exquisita de la misericordia? Ya que Buenos Aires se va a las nubes en los rascacielos, tratemos de que el alma porteña se eleve también hacia las nubes, para purificarse.



Todas las sectas, todas las religiones, tienen en Buenos Aires sus refugios místicos y suntuosos.

Juan José de Soiza Reilly

TODAS las tardes a las cuatro, Flora volvía del colegio, y dejaba los libros sobre la mesa del comedor de su casa. No perdía tiempo en hablar con su madre; subía apresuradamente a su dormitorio, se pintaba, sacaba del armario sus pantalones marineros y su traje de baño, y se disponía a abandonar otra vez la casa.

—¿Adónde vas, Flora? — le preguntaba su madre.

—Al club.

—Pero, ¿no piensas tomar nada?

—Tomaré cualquier cosa en el club.

—No puedes vivir con sandwiches y té... — comenzó a decir la madre, pues Flora se alejaba rápidamente, en dirección a la puerta. Durante todo el verano, su verdadero hogar, como decía su mamá, estaba en aquel club donde nadaba, jugaba y bailaba.

Aquel día estaba llena de proyectos. Trataría de resultar muy simpática, de manera que los amigos de Wing pudieran decir:

—¡Pero si es encantadora! ¿Por qué estabas escondiéndola? ¿Por qué no nos presentaste antes? ¡Qué bonita es!

Su imaginación volaba, mientras entraba al club, saludando sonriente a sus amigos. Sus cabellos rubios caían graciosamente sobre su nuca, y sus ojos azules tenían largas pestañas con "rimmel", mientras su boca estaba muy pintada, grande y roja. No era muy delgada, y estaba contenta de ello, a pesar de sus protestas. Siempre decía:

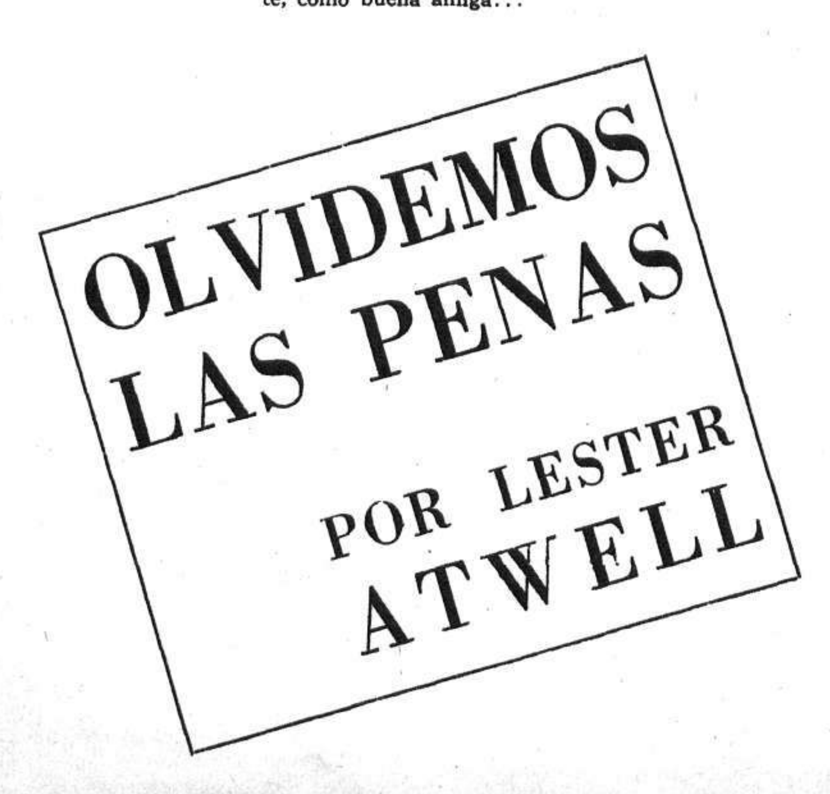
—Verdaderamente, tengo que empezar a hacer un régimen.

—¿Para qué hacer un régimen? — respondían sus amigos, mirando su graciosa figura, en su traje de baño blanco.

Aquel había sido el mejor verano que podía recordar. Tenía siempre a Buddy Hanson a su alcance, cuando quería verlo, pero, sobre todo, estaba Wing Mason, que se llevaba todos sus pensamientos. Dudas momentáneas turbaban su serenidad, pero trataba de disiparlas recordando que esa noche vería a sus amigos.

En el club estaba también Marie Nelson, su vecina y compañera inseparable hasta hacía pocas semanas, desde que Flora estaba tratando casi de evitarla, cuando Marie quería sentarse entre ella y Wing. ¿Por qué lo hacía?

—No pienses que estoy celosa — había respondido Marie. — No estoy tratando de enamorar a Wing. Tienes que sacarte esta idea de la cabeza, y comprender que solamente estoy tratando de aconsejarte, como buena amiga...



—Cuando necesito consejos, los pido — replicó Flora.

—¿Cómo puedes ser así? De todas maneras, si un muchacho me tratara como Wing te trata a ti...

—¿Qué quieres decir?

—Que nunca va contigo a ninguna parte, ni a tu casa, ni gasta un centavo por ti...

—Ya te dije que está haciendo economías para continuar sus estudios... Además, — continuó diciendo Flora, aunque recordaba muy bien que siempre había aconsejado a Marie lo contrario — cuando me gusta un muchacho, no me importa si gasta o no, conmigo.

—¡Es que no comprendo cómo puedes estar segura de que se interesa por ti! ¡Nunca ha pedido que lo presentaras a tu familia, ni te ha hecho conocer a sus amistades!

—¿Y qué importancia tiene eso? — exclamó Flora, aunque todo aquello la tenía desde hacía algún tiempo preocupada.

—Haces muy mal en dejar a un lado a Buddy Hanson...

—¡No puedo soportarlo!

—Pues te aseguro que hay muchas que tienen sus intenciones respecto a él...

—Podría nombrar a una... — pensó Flora, pero no lo dijo. Faltaba bastante rato para que llegara Wing, y Flora empezó a dar vueltas por el club. Cuando se encontró, con Buddy, quiso hacerse la distraída, pero él vino en seguida a saludarla:

—¡Hola, Flora! ¡Cuánto tiempo hace que no te veo!

—Creí que estabas trabajando por las noches... — respondió ella, sin interesarse por la conversación.

—Sí, pero tengo esta noche libre. ¿Podremos bailar?

—No sé si me quedaré al baile...

—¿Qué te pasa, Flora?

—Nada. ¿Por qué?

—Estás portándote de una manera rara...

—¿Rara? Bueno... hasta pronto. — Flora había visto a Wing, y se apresuraba a dirigirse a su encuentro. Wing llevaba un libro de medicina en la mano, y después de saludarla, se sentó a leer. Flora murmuró:

—¡Muy bien! Lee tu libro. Esperaré.

—Aquellos momentos eran trascendentales para Flora que preparaba sus palabras, hasta que se decidió a decir:

—¡Qué agradable resulta que vengan hoy tus amigos! Estoy muy contenta de que me hayas pedido que los conociera...

El la miró sorprendido:

—¿Te pedí que los conocieras...?

—Pero: ¿no te acuerdas? Ayer cuando estábamos hablando de ellos...

—No, no me acuerdo, pero, naturalmente, estaré encantado...

Pero no era lo mismo para Flora, que volvió la cabeza para ocultar sus lágrimas. Un rato después, preguntó:

—¿Estarás contento cuando termine tu estada aquí y vuelvas a tus estudios?

"Dí que no. Por favor, dí que no" — rogaba Flora, interiormente. Pero Wing contestó:

—Naturalmente que sí.

Flora estaba comiendo un sandwich y una taza de café, cuando vió a dos chicas y dos muchachos que habían llegado, y los miraban sorprendidos y como desorientados.

Las muchachas estaban elegantemente vestidas, y Flora pensó que no tenía ningún vestido que ponerse. ¿Qué efecto haría con sus pantalones, cuando Wing le presentara a sus amigos? Wing corrió al encuentro de ellos, y llamándola, la presentó. Las muchachas eran bonitas, pero una de ellas, la que se llamaba Laura, le resultó antipática. La otra, por lo menos, parecía más tranquila y no hablaba tanto. Los muchachos eran simpáticos, pero todos hablaban de cosas y personas que Flora no conocía, y que muy pocas veces se acordaban de explicarle. Laura lo observaba todo, y las costumbres del club le parecían extravagantes, aunque no lo dijera. Pero Flora lo comprendía por sus miradas burlonas y las frases que cambiaba con sus amigos.

—Wing: ahora tienes que contarme todo lo que haces aquí, cuál es tu vida. Ya sabes que mañana tomo el tren que me va a llevar cerca de Lynn, así que debes tratar de no decir nada que no te convenga... Aunque no es necesario que hables... porque tengo ojos.

Todos se echaron a reír, y uno de los muchachos le estrechó la mano a Wing, diciéndole:

—Viejo: te presento mis condolencias...

Después, la conversación se hizo general, pero Flora se sentía vagamente incómoda. Aquello de Lynn... ¿Quién podría ser? ¿Un hombre, una mujer, un lugar? Empezaron a beber, y Flora murmuró:

—Vamos a bailar una pieza, Wing.

Deseaba ardientemente estar un momento sola con él, pero Wing, amablemente, le respondió:

—Sí, pero dentro de un momento, Flora.

Lo había interrumpido en una conversación... Llena de pena, salió a bailar con otro. Hacía horas que no había tenido una comida, y aquellos copetines... Se sentía un poco mareada y bastante triste y desorientada. Trató de iniciar una conversación con una de las amigas de Wing, y cuando le preguntó a qué se dedicaba, la otra respondió:

—Algunas veces posó para los fotógrafos...

—¿De veras? —exclamó Flora— Entonces, quizás pudiera conseguirme trabajo... Siempre me gustó la idea de posar para fotos... —y mientras esperaba una palabra de aliento que no venía, agregó: —Todos mis amigos me decían que podría hacerlo.

La muchacha la estudiaba fríamente:

—No lo sé... Quizás pueda hacerlo, pero temo que resulte un poco baja, y un poco ancha su cara... ¿Qué te parece, Laura? Flora cree que podría servir de modelo...

—¡No lo intente! —respondió Laura sin vacilar, y Flora sintió que sus mejillas se coloreaban violentamente. Como el estribillo de una canción continuamente repetida, oía aquellas palabras: "Laura va a marcharse cerca de Lynn... Laura va a marcharse cerca de Lynn..."

—Quisiera irme a casa, Wing... No me siento muy bien... —murmuró— Pero no me lleves en el auto. Prefiero caminar.

•

En los días que siguieron, Flora se obstinó en no reconocer que la batalla estaba perdida. Todo parecía conspirar contra ella. Hasta los libros que tomó de la biblioteca eran todo lo contrario de lo que ella precisaba. Sin embargo, siguió leyendo valientemente: "La Montaña Mágica", y trató de no llorar.

Esa tarde fué al club y se encontró con Wing, que estaba estudiando. Comenzó a conversar con él, y al cabo de un momento le dijo:

—Estos días me siento muy desgraciada, Wing...

—¿Por qué? ¿Qué te pasa?

—Algo que quiero hacer... y no puedo. Quisiera también cambiar de manera de ser...

—La gente te quiere como eres, Flora —comenzó a decirle él, hablándola como si fuera una chiquilla.

—No, no me quieren... —respondió ella, llorando quedamente.

—Por ejemplo, yo te tengo cariño...

—¿De veras, Wing? ¿Me... tienes cariño?

No se atrevió a decirle: "¿Me quieres?" Y en ese momento vió dentro del enorme libro de medicina, un sobre, una carta dirigida a "Lynn Fielding" ¡Aquella Lynn a que se habían referido antes! ¿Por qué no había tenido el valor de decirle a Wing que lo quería? ¡Así hubiera terminado aquella horrible agonía!

Volvió a su casa, pero más tarde no pudo contenerse y habló por teléfono con Wing, preguntándole si quería salir con ella al día siguiente.

—Es que... los periódicos anuncian lluvia —fué la respuesta de Wing, que parecía vacilar.

—¿Y eso que importa?



—Además, Flora... Mañana viene una amiga mía, a verme, antes de que me marche a continuar mis estudios. Es Lynn Fielding...

Flora cerró los ojos, mientras escuchaba las palabras. El teléfono se hacía muy pesado en sus manos, y la voz parecía alejarse...

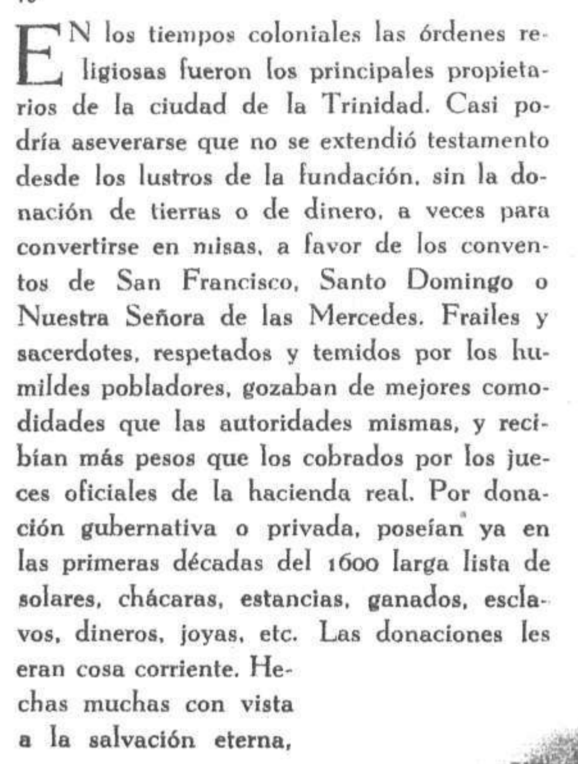
—Flora, Flora, ¿no me escuchas?

—Sí, Wing, querido... Comprendo perfectamente. Adiós.

Comenzó a caminar por su cuarto, sin poder coordinar sus ideas. Se asomó a la ven-

(Continúa en la pág 67)

EN los tiempos coloniales las órdenes religiosas fueron los principales propietarios de la ciudad de la Trinidad. Casi podría aseverarse que no se extendió testamento desde los lustros de la fundación, sin la donación de tierras o de dinero, a veces para convertirse en misas, a favor de los conventos de San Francisco, Santo Domingo o Nuestra Señora de las Mercedes. Frailes y sacerdotes, respetados y temidos por los humildes pobladores, gozaban de mejores comodidades que las autoridades mismas, y recibían más pesos que los cobrados por los jueces oficiales de la hacienda real. Por donación gubernativa o privada, poseían ya en las primeras décadas del 1600 larga lista de solares, chácaras, estancias, ganados, esclavos, dineros, joyas, etc. Las donaciones les eran cosa corriente. Hechas muchas con vista a la salvación eterna, tenían para los conventos el único compromiso de las misas por el ánima de los donantes. Mas la del antiguo vecino Juan de Castro fué una excepción. El no les legó bienes para que le rezaran después de muerto: quiso también beneficios para sus últimos años, traducidos en un seguro techo y en el sustento del cuerpo, como solían sustentarlo los buenos frailecitos.



EL PRIMER CUENTO COLONIAL

La donación de Juan de Castro al convento de Santo Domingo

por

FELIX DE UGARTECHE

Castro figuraba a la sazón —estamos en el año del Señor de 1605— como dueño de buen número de tierras y ganados. En 1588-89 había sido regidor, lo mismo que en 1599 y 1603, y lo era también en este 1605. En 1589 remató las carnicerías de la ciudad, es decir, el abasto de carne de vaca. Ya antes de 1603 había dado de limosna una cuadra al convento de Nuestra Señora de las Mercedes. En octubre de 1604, por una de sus suertes de tierra, en la que tenía puesta viña y poblada casas, recibió la gruesa cantidad de 1.650 pesos.

Pero, vamos a su donación. En 14 de noviembre de 1605, ante el escribano Francisco Pérez de Burgos, firma la carta, haciendo cesión de todos sus bienes al convento de Santo Domingo, la que le fué aceptada de inmediato por el vicario fray Bernardino de Lárraga. Era un regalo como pocas veces lo habían recibido los buenos domini-

cos, pues por aquellos tiempos las preferencias de la gente pudiente dirigíanse a la casa de los franciscos...

Dijo Castro, y Pérez de Burgos lo escribió diligente ante la mirada bondadosa de Lárraga, que por cuanto había recibido muchas y muy buenas obras, gracias y mercedes espirituales, y, muchos y muy honrados tratamientos, consejos y otros beneficios, en tanto grado que por palabras no se podía encarecer ni manifestar, de los religiosos del convento, y especialmente de su paternidad el muy reverendo padre fray Bernardino de Lárraga, de modo que si mucha hacienda y suma de plata y otros bienes tuviera más de los que poseía al presente, "no pudiera satisfacer a las dichas buenas obras", etc., hacía gracia y donación buena, pura y perfecta, irrevocable, a dicho convento de frailes, "de todos y qualesquier bienes, muebles y semovientes, rayces, derechos y acciones, títulos", etc., que al presente tenía y tuviere, "ansi tierras, chácaras, estancias, ganados mayores y menores, bueyes, carretas, esclavos y caballos y otros cualesquiera géneros de bienes de oro, plata, joyas y mercaderías", y de cualquier género que fuera, sin exceptuar cosa alguna.

Hacía la donación, después de pagadas las condenaciones y deudas que legítima y derechamente debiera, así a S. M. *como a su* Real Caja y otras personas, costas y costos de las causas que había seguido y tenido, lo cual se habría de abonar libre y desembargadamente, sin pleito *ni contienda*. Pagado y *cumplido todo* lo *susodicho*, sin que faltara cosa alguna, todo lo demás que dicho es y pareciere ser suyo, por células, registros, padrones y otros cualesquiera derechos, lo daba en gracia y donación a los dichos frailes y al convento. En cambio, habría de servir de patrón y mayordomo del mismo y de su hacienda, durante los días de su vida, y el convento y los frailes debían sustentarlo de la dicha hacienda y él beneficiarla "sin que della ni de parte della pueda disponer sin licencia y orden del prelado", y eso se lo habrían de dar todo el tiempo que viviere, y después de sus días le enterrarían en el monasterio y harían el bien que pudieran por su ánima como hermano y siervo del señor Santo Domingo y de los frailes. Prometía asistir en el convento y acabar en él los días de su vida, porque no tenía otro heredero que el convento y sus frailes. Agregaba que por las muchas y muy buenas obras que había recibido del padre Lárraga, era muy poca la hacienda que poseía para poderlas satisfacer, "ademas de la grande merced y buena obra" que le hacía la orden al albergarlo en su casa y darle lo necesario para su sustento y vestido los días que el Señor fuese servido de tenerle en este mundo, con lo cual declaraba que le quedaba congruamente lo necesario para el sustento de la vida humana y apercibido para, mediante la Divina Misericordia, alcanzar la vida eterna, que era su pretensión.

Lárraga, en nombre del convento y de sus religiosos, aceptó la carta de donación y prometió que el mismo daría a Castro el sustento de su persona, lo mejor que pudiere, y acudiría a todo lo contenido y declarando en la escritura, sin que le faltara cosa alguna, durante el tiempo que nuestro Señor fuese servido darle vida.

Castro renunció su regiduría para ingresar en el monasterio, donde debió tener buena cama, mejores manjares, servidumbre sumisa y excelentes compañeros en los domínicos.

Pero no todo es eterno en esta vida terrenal. El nuevo año de 1606 dejó de presentarse con los mismos rostros sonrientes de los frailecitos. Las viandas debieron ser más escasas; las comodidades menos agradables. Los buenos amigos de noviembre habíanse tornado hoscos y algunos de ellos rehuían su presencia. Y el 20 de febrero se abrieron las gruesas puertas de la casa para... echarlo a la calle.

Había cometido el más terrible de los pecados. Hablóles de los mayores bienes: tierras, ganados, esclavos, dineros, etc.; pero, en realidad, eran más, muchas más las deudas del hombre, que lo poco o mucho que poseía. Los padres dominicanos, por diligencias que habían realizado, se encontraron con que la donación y hacienda de Castro era en gran daño del convento, "por ser, como son las costas deudas y gastos *mayores* y demás *coantía* que el interes", y antes quedaban con más gasto que provecho, porque en ninguna manera lo tenían. Y ese mismo 20 *de febrero se desistieron* de la *donación*.

El muy reverendo padre fray Francisco de Riveros, el padre Lárraga y el padre Juan Belloso, estando juntos en el convento y llamado a capítulo con la campana tañida, resolvieron desistirse y apartarse y abrir manos de cualquiera derechos, acción, título, voz y recurso que a las haciendas de Castro o a cualquiera parte de ellas podían tener, y las repasaron y traspasaron y cedieron al donante, y se desapoderaron y desapoderaron al monasterio y religiosos del mismo de las dichas haciendas, apoderando en ellas a Castro y a sus sucesores "para que las hayan y gocen".

El ex regidor debió volver mohino a una de sus casas. En noviembre de 1607 vendió al capitán Diego Núñez de Prado y de la Torre, "media cuadra, que son dos sitios y solares", que tenía en una cuadra, lindando con "la calle real que va a Santo Domingo", por 120 pesos; y a Juan Pérez de Godoy los otros dos solares, por igual suma. En 20 de julio de 1609 presentaba petición al Cabildo para que se le diera "una limosna por estar pobre".

Murió después de 1610, rodeado, posiblemente, de escasos amigos.

F é l i x d e U g a r t e c h e



Un tipo LOMBROSIANO

POR MAX NEURA

Si en algo apreciáis mi amistad os recomiendo que nunca me hagáis el elogio de las teorías lombrosianas. Y si alguien piensa que hablar en mi presencia de Lombroso es mentar la soga en casa del ahorcado, se equivoca: lo único que me molesta de tales teorías es el convencimiento de que son unas burdas patrañas.

Imaginemos que ciertas deformaciones faciales y craneanas sean —como lo afirman tales teorías— un reflejo del alma torcida. Bien: observad concienzudamente todas las fotografías que aparecen en los periódicos y decid si un noventa y ocho por ciento de ellas no parecen haber sido tomadas en un establecimiento carcelario. Estadistas, hombres de ciencia, artistas, etc., etc., raro, rarísimo es el individuo que no presente alguna deformación que está pidiendo a gritos la silla eléctrica.

Quitad la leyenda impresa al pie de la foto de... del primer personaje que aparezca por ahí y colocad en el lugar de esa leyenda otra que diga:"*X X, autor de un descuartisamiento colectivo. Si la cara es espejo del alma, la de este tipo ha perdido todo el azogue*". Mostrad luego esa foto y esa leyenda a cien personas, y cien personas os dirán: —"*¡Toma! Cómo se parece al doctor Fulano Zutano de Mengano el asesino este. ¡Y qué facha de salvaje tiene!*"

Porque en verdad os digo que no son las fotos sino las leyendas las que hacen a las gentes buenas o malas. Y la otra verdad es que nadie se atreve a colocar a muchas fotos el epígrafe que está pidiendo a gritos. Por eso creo que todos me darán la razón, pero si todavía queda algún hincha de Lombroso, ahí va mi última argumentación: ¿qué diría el famoso antropólogo si pudiera ver nuestras cédulas de identidad?...

Y ahora, basta ya de llenar espacio con ideas ajenas y escuchad una historia del profesor Vox Pópuli, una triste historia que nos cae al pelo.

Al cumplir sesenta años, el profesor Vox Pópuli era un sabio hecho y derecho. Tenía, claro está, sus pequeñas distracciones, como debe tenerlas todo profesor que se precie de serlo, pero sus distracciones lejos de ser perjudiciales producían beneficios a sus familiares. En el asunto de los paraguas, por ejemplo, la distracción del profesor Pópuli no consistía en dejar el suyo abandonado por ahí sino que invariablemente regresaba a su casa con seis o siete que encontraba al paso. Como a tantos de sus ilustres colegas, la ciencia le había trastornado un poco el mate, pero con la rara particularidad de distraerse al revés de los demás profesores. Nuestro hombre jamás salía a la calle sin pantalones, pues su distracción le hacía colocarse cuantos encontraba a mano en el ropero, lo cual le causaba enormes trastornos al acostarse, como ocurrió aquella vez que estuvo hasta la madrugada tratando de quitarse los veinticuatro que tenía puestos, asunto que se complicó a causa de haberse encogido todos ellos y Voz Pópuli pasó la noche con las piernas entablilladas.

Mundialmente conocida es la sabiduría del profesor Pópuli, pero lo que tal vez muchos ignoren es que el insigne sabio era un admirador ferviente de Lombroso y el más entusiasta propagandista de sus ideas. Poseía una magnífica galería de retratos, donde figuraba toda la crema de la delincuencia, y no menos de cien volúmenes llevaba escritos sobre tan atractivo tema, sin contar una obra maestra en la cual estuvo escribiendo durante once años y al cabo de los cuales descubrió que su estilográfica no tenía tinta y sólo la primera de las treinta y cinco mil páginas estaba escrita.

Cuando lo entrevisté, enviado especialmente por "The Associate en Racing", me dió preciosos datos acerca de cómo ciertas deformaciones craneanas llevan invariablemente a la delincuencia.

—Vea esta foto de Al Capone —me dijo—; si usted examina atentamente la trayectoria de esta cicatriz que le cruza el rostro, y multiplica los centímetros de longitud por la distancia que abarca el radio frontal visto desde el ángulo izquierdo previa deducción aproximada del aumento progresivo de las aletas de la nariz, llegará a la sorprendente conclusión de que este hombre es un tipo peligroso.

—Formidable, profesor; le juro que jamás se me habría ocurrido.

—Podría explicar a usted un millón de casos, pero prefiero convencerle categórica y definitivamente: envíeme usted algún retrato de alquien a quien yo no conozca y verá usted cómo acierto con su profesión, sensibilidad, aficiones artísticas, gustos generales, etc.... ¡Las teorías lombrosianas nunca fallan, amigo periodista!

Impresionado por las declaraciones del profesor Vox Pópuli, regresé al diario y escribí un artículo que me valió calurosas felicitaciones. Después, pedí una foto al archivo y con unas líneas adjuntas se la envié al sabio profesor. Y he aquí su formidable respuesta:

"Devuélvole fotografía con el más completo estudio "frenológico efectuado hasta la fecha. El individuo en "cuestión pertenece a la serie neroniana, con aplicaciones "de Calígula y espeso ramaje de Jack el Destripador. "Ojos de contrabandista filipino; cejas de pirata malayo; mentón de chancho burgués, atrás, atrás; la separación de "las orejas indica hereditarias inclinaciones hacia la usura; y la "raya al medio lo identifica como un rompehuelgas profesional. "La prominencia de los pómulos dice claramente de su afición "desmedida por el alcohol y el abultamiento de los párpados indica "que prefiere el ron de Jamaica a cualquier otra bebida. Sujeto "peligroso; lo mejor que podría hacerse con él sería ahorcarlo en "el árbol más alto y con triple nudo corredizo. Nada más."

Leí dos veces el estudio del profesor Vox Pópuli, miré durante once horas la fotografía y luego rompí uno y otra en mil pedazos. El resultado fué deplorable, pues el gran sabio ofendióse mortalmente conmigo porque no publiqué la foto y el estudio correspondiente, pero todo me autoriza a creer que más razones habría tenido para enojarse si los hubiera publicado: ¡por un error imperdonable yo había enviado al profesor Vox Pópuli una fotografía suya de cuando él tenía treinta años!

VIENTO NOCTURNO



OMBRAS de noche en mi corazón que vela... Duermen mis niños, mientras el viento azota el mundo. La humanidad pasa como una sombra... fantasmas efímeros que cruzan en la doliente caravana.

En la noche hay pesado silencio... sólo el viento grita y salta en los tejados...

¡Viento!, los dos somos en esta hora la gran quejumbre de un dolor... Tú, hermano sin silencio, son tus aullidos la gran voz nostálgica del mundo... y mi suspiro, un largo sollozo sin alivio. Pero yo soy más feliz que tú, hermano viento, porque no tienes dónde enviar tus quejas y te rompes de rabia, estrellándote en los tejados, en los vidrios, en las casas; en tanto, mi suspiro, vuela a través de tu furia y quieto se apaga sobre el pecho de mis niños.

Ellos son fuertes, hermosos y no saben de lágrimas de amor ni de dolores de alma. Ellos, mis pequeños, como todos los niños del mundo, ignoran la baba de la envidia y la calumnia; ellos, los ángeles que velan por sus madres, no se ahogan entre los miasmas de la baja tierra, no se enlodan en el charco, ni gritan a las gentes su miseria. Ellos, los niños míos, como los niños de todas las madres, son puros cual la gota de agua que cae de la fuente de los cielos.

Los niños, miran al fondo de los ojos y escrutan sólo la verdad y la bondad... Tienden a los seres buenos, sus manos de gracia, y, es, la sonrisa suya, la mirada de Dios sobre los rostros.

¡Alma de los niños, puros, como ampos de luz que nimban los rostros de las madres...!

Cuando sufro, yo veo en los ojos, que adoro, la humedad brillosa de la emoción. Ellos me sienten, me escuchan, y sin saber por qué, también suspiran...

Viejo viento quejumbroso, envidioso, nada puedes contra mí; hay un ala blanca y fina que me defiende de tus conjuros: mis niños... Quiébrate viento en los cristales del mundo... ¡Nada puedes contra ellos!...

Son mis niños un canto de claridad; tú eres sombría visión, masa negra que se queja, solitaria carcajada del vacío que empuja sus gárrulos gritos sobre el mundo...

Viejo viento, quejumbroso, envidioso, nada puedes contra mí... ¡Ríe, gime, llora y grita!...

ROSA BAZAN DE CAMARA

DIBUJO DE BATLLE



Cocktails

—Ven acá, Millie. La sopa se enfría...

Pero ella se había ido. El hombre tomó su sombrero y la siguió.

—Qué lástima —dijo Marius—. Una pareja tan simpática.

Marianne terminó otra columna de cifras.

—Eso no es nada —observó—. Se quieren lo mismo.

Marius recogio el plato de sopa.

—Habría que guardarla cuidadosamente —dijo, mientras se dirigía a la cocina.

—Déjala aquí, —ordenó Marianne.

—Pero es que...

—¡Dame!

Marianne se puso a revolverla con una cuchara.

—Estos americanos no tienen gusto para la sopa. —observó Marius—. Esta *soupe a l'oignon* era notable.

—Cierra el pico —repuso Marianne. —Aquí está el anillo. Ya volverá la pequeña.

El anillo desapareció en una vieja cartera que, a su vez, desapareció en el bolsillo de un viejo abrigo. Marius se dió vuelta, suspirando.

—Este amor es una cosa fantástica —murmuró.

Marianne, por su parte, se puso a sumar otra columna de cifras.

Millie fué a cenar al día siguiente. La acompañaba un hombre de unos cuarenta años, apuesto, mucho más apuesto de lo que puede esperarse para esa edad de la vida. Tenía los ojos azules y vivos. Y cualquiera podía ver que estaba loco por Millie.

Ella miró a su alrededor con aire de desafío. Entre los parroquianos no había ningún conocido.

—Esto es el colmo de la traición —dijo Marius—. No debió venir aquí con otro hombre. No es justo. No merece que yo la sirva.

Marianne levantó los ojos de sus números.

—Los negocios son los negocios, —repuso con toda calma—. Vé y toma el pedido.

Marius se acercó a la mesa sonriéndole cordialmente a Millie.

—Hola, Marius. ¿Cómo están los cocteles esta noche?

—Inmejorables.

—Traiga dos gin fizz —indicó el acompañante de Millie.

—¿Gin fizz? —preguntó Marius, mirando a Millie, interrogadoramente. —¿No sería preferible para usted un refrescado?

Millie se echó a reír:

—Tú, como buen francés, no quieres quebrar la tradición establecida, ¿verdad?

—En absoluto. Es que acaso la señorita no sepa que el gin fizz es muy fuerte. Claro que si usted insiste...

El compañero de la joven intervino:

—EL amor hace pasar el tiempo —dijo Marius—. El tiempo hace pasar el amor.

—Eres el tonto más colosal que he conocido —replicó Marianne, con desdén—. Ese amor no pasará. Vivirá siempre.

Hablaban en francés. Marianne no entendía una palabra de inglés, mientras que Marius lo hablaba a la perfección.

La obesa Marianne, en su alto pupitre ubicado junto a la puerta de la cocina, inclinábase sobre su inevitable columna de cifras, mientras Marius, a su lado, reflexionaba si valía la pena continuar la discusión. Por fin, preguntó:

—¿Por qué se pelean, entonces?

—Se pelean —repuso Marianne, tranquilamente—, porque están enamorados.

Era tarde, y sólo quedaban en el pequeño restaurante los dos parroquianos del rincón.

—¿A quién crees que estás hablando? ¿A tu mujer? —interrogó la muchacha.

—Si te portases así siendo mi mujer... —empezó el joven.

—Quítate esa preocupación de la cabeza, —estalló su compañera—. Búscate a alguien a quien le guste ser esclava. A mí no —Se quitó el anillo que llevaba en el anular izquierdo, y se lo arrojó. El plato de *coupe a l'oignon* recibió la alianza de oro.

—No te pongas así, Millie —rogó él, a tiempo que la muchacha se levantaba para irse—. Yo...

Ella tomó su cartera, y se detuvo un instante para mirarlo.

—No me digas nada. Los dos estamos profundamente equivocados.

Y se dirigió hacia la salida.

PARA DOS

Por LYON MEARSON

DIBUJOS DE CABALLE



—No es muy fuerte. Pero, si usted quiere, traiga su refrescado...

—¡Un refrescado y un gin fizz! —gritó Marius sin darle tiempo a Millie a retroceder.

Más tarde, cuando el galán la dejó sola por unos instantes, para hablar por teléfono, Marius se inclinó junto a la muchacha.

—Perdón, señorita, pero Marianne tiene su anillo. ¿Preferiría llevárselo ahora o en otra oportunidad?

Ella le lanzó una rápida mirada:

—El anillo no me pertenece —declaró—. No me importa lo que hagan con él.

A la noche siguiente, Esteban Slosson entró en el restaurante. Lo acompañaba una rubiecita baja, y miró a su alrededor con aire de desafío. Unos pocos comensales terminaban de comer, pero Millie, según Esteban pudo observar con una sola mirada, no figuraba entre ellos. No habría podido saberse si la expresión de su rostro fué de alivio o de pena.

—Mira a la rubia que acompaña a nuestro amigo — observó Marius—. Lo que hace ese hombre, no tiene calificativo.

—Eres un idiota —repuso Marianne con su calma habitual—. Ocúpate de tus cosas y no pienses tonterías.

—Hola, Marius —saludó Esteban—. Trae dos refrescados, y rápido.

Marius preparó los cocktails y, más tarde, cuando Esteban se dirigió al lavatorio, encontró oportunidad de recordarle que en el establecimiento había un anillo de oro que le pertenecía.

Esteban lo miró con frialdad.

—¿No se lo ha llevado la señorita Trahan?

—De ninguna manera, —repuso Marius—. ¿Debo dárselo a usted?

—¡En absoluto! —repuso Esteban—. Tírate al río con él.

—Está claro como el agua —murmuró Marianne, sin apartar la vista de sus facturas. — Esos dos se quieren más que nunca.

La ruptura se produjo porque el patrón de Millie estaba enamorado de ella y Esteban se enteró. Antes de conocerlo, Millie había salido algunas veces con su patrón, y luego Esteban entró en su vida con su aplomo y sus celos. Se comprometieron, y Millie dejó de salir con el hombre que no representaba para ella otra cosa que el amo de sus horas de trabajo. Pero Martín Delahaye siguió enamorado de ella.

A Millie no le interesaba. Martín un abogado muy conocido, era todo un caballero. La muchacha le resultaba indispensable como secretaria confidencial y no tenía el menor interés en sustituirla.

Esteban también era abogado aunque sus entradas no habrían servido para amortizar ninguna deuda nacional, ni financiar ningún programa de armamentos. Sin embargo, aspiraba a que su novia abandonase el empleo y se casase con él.

Ese fué el comienzo de la discusión, y Millie lo hizo enojar al sugerir que cualquier día, cuando él consiguiese un cliente, acaso cediese a sus deseos. El resultado fué que ella arrojó el anillo en la sopa, y, poco después, desafiante, volvió a cenar con su patrón.

Cuando dos personas se enojan, se dicen cosas muy terribles, y Millie y Esteban quedaron muy resentidos.

... ...

Martín Delahaye dictaba una demanda y Millie, preguntándose si Esteban estaría tan ofendido como ella lo esperaba, no podía concentrarse en su trabajo.

—"En virtud de estos fundamentos, su Señoría se servirá..." A propósito, Millie, ¿no le dije nunca que usted tiene el cutis de terciopelo?

—Sí. Muchas veces —repuso la joven—. Ibamos en lo de "se servirá..."

—Ah, sí... "Conceder la apelación interpuesta..." Y cuando usted se pone así, Millie, sus pestañas parecen más largas que nunca.

—Siga con las pestañas... quiero decir con la "apelación interpuesta". Y no me moleste más ¿quiere? Tengo por norma no permitir que mis patrones interrumpan su trabajo en la oficina. Eso corrompe la moral y la disciplina de los otros socios.

El la miró con expresión divertida, y en ese momento sonó el teléfono. Delahaye atendió, y pintóse en su rostro una expresión de sorpresa.

—Es para usted, —dijo, tendiendo el teléfono a Millie, que lo tomó con gesto colérico.

—Ese operador debiera saber que no hay que interrumpirme mientras tomo un dictado.

—Creo que es otra vez ese hombre. —aclaró Martín.

Y lo era. La voz de Esteban llegó al oído de Millie.

—Lamento interrumpirte, querida, pero debo hablar contigo. Escucha...

—¿Cuántas veces te he dicho (a) que no me interrumpas en mi trabajo, y (b) que no quiero hablar contigo?

—¡Eso es hablar! —exclamó Martín Delahaye.

—Ocúpese de sus asuntos —indicó Millie—. No, no te lo decía a tí —prosiguió en el teléfono— pero como te conviene, tómalo para tí...

—Escucha, Millie —rogó la voz.

—Te agradeceré muchísimo que dejes de molestarme.

Volvió a su dictado:

—Estábamos, doctor, en lo de "apelación interpuesta".

—Ah, claro, claro... "Fundo este petitorio en el artículo 434 del título cuarto..." Y dígale a ese mozo, que no debe molestarla cuando trabajamos.

—Sí, señor —repuso Millie—. "Título cuarto..."

Esteban había ido a cenar con una rubia, pero su corazón estaba en otra parte. Quiso que Millie lo encontrase y se pusiese celosa. Aunque después, como ella no los viera, se alegró, porque no quería perderla ni por una rubia, ni por ninguna otra mujer de cualquier color.

Resolvió dedicar su futuro a hacer las paces con Millie. La conversación telefónica le hizo adivinar que tenía pocas probabilidades de éxito. Millie sabía ser obstinada, y había resuelto hacerse la ofendida, por más que en privado, casi le concedía la razón a su novio. Era una buena muchacha, y no ignoraba que cuando una está comprometida con un hombre, no tiene derecho a salir con otro. Pero Esteban no tenía razón en mostrarse tan autoritario...

De esa manera, Millie le opuso todos los obstáculos. Cuando la llamaba a su casa ella había salido. Si, por casualidad, la sorprendía, cortaba la comunicación sin mayores ceremonias. Cualquier aprendiz de psicoanálisis —¿y quién no lo es, en estos tiempos?— habría adivinado que Millie cenaba con tanta frecuencia en lo de Marius porque esperaba encontrarse allí con Esteban. Ocurrió, sin embargo, que no se encontraron hasta un momento en que precisamente no lo deseaban.

Esteban, desesperado, empezó a beber, y contra sus costumbres, esa noche, iba por el tercer o cuarto cocktail.

Millie, por su parte, se disponía a cenar con el patrón, para ir luego juntos al teatro. En realidad, ignoraba por qué no se había enamorado de su eterno acompañante. Si una muchacha hiciese siempre lo que le conviene, la vida le resultaría menos complicada.

—No me interesa adivinar lo que piensa —le dijo Delahaye—. Piensa en mí, eso está claro y no con benevolencia.

—¿Por qué? —preguntó Millie. — ¿Por qué no habría de pensar con benevolencia en usted? Lo considero casi como a un padre...

—Gracias. Es lo que me imaginaba.

—Lo siento —repuso Millie, súbitamente arrepentida—. No quise decir eso.

Se inclinó sobre él, y le acarició la mano con aire contrito. Luego la dejó, y dijo:

—Usted es, en realidad, el mejor patrón que he conocido.

Marius, con los cocktails en la bandeja, detúvose un instante frente al pupitre de Marianne.

—Este es un ultraje que no tiene nombre.

—¿De qué estás hablando?

—Hablo de cómo una mujer que quiere a un hombre, puede divertirse con otro— repuso él, muy digno.

—Tú tienes de todo en la cabeza menos sesos, —repuso Marianne, sin entonación alguna—. Sírveles de una vez.

Marius les llevó los coctails y fué en ese preciso instante cuando Esteban se presentó.

Se detuvo en la entrada un momento y Marius, Marianne y el mandadero lo vieron en seguida, y él por su parte, no vió sino a Millie y a Martín Delahaye. Marianne sumó una columna de números, el mandadero no prestó atención y Marius casi deja caer su bandeja. Esteban acercóse a la mesa, y la pareja lo vió venir con esa exagerada tiesura que tiene un hombre cuando cree que nunca ha estado más desenvuelto.

Martín Delahaye aspiró el humo de su cigarillo, Millie se sonrojó, y se puso a jugar con la punta del mantel. Y Esteban, con su voz aguardentosa les dijo:

—Hola, muchachos. ¿Cómo les va?

—Muy bien, gracias —repuso Delahaye.

—¡Estás borracho! — exclamó Millie.

—¿Te parece? Y yo que pensaba tomar otro cocktail...

—Bastante has bebido —repuso Millie, con frialdad—. Vete.

—No quiero —insistió Esteban—. Quiero quedarme aquí con ustedes...

—¡Vete, te digo!

—Tendré que pedírselo yo —intervino Martín—. La señorita Trahan no desea que se quede.

Esteban se inclinó sobre él para decirle:

—Hay algo en usted, caballero, que nunca me gustó. ¿Me entiende?

Delahaye no contestó, y siguió fumando. Millie, sin embargo, se puso pálida.

—Quiero que te vayas a tu casa, en seguida —le dijo con un tono tan imperioso que Esteban se dió vuelta para retirarse.

—Lo siento —replicó. Y poco más tarde estaba en la calle.

—Gracias —dijo Millie a su compañero—. Ha estado usted muy bien al no contestarle.

(Continúa en la pág. 42)

Buenas noches,



con Iodeina...

Usted dice "Buenas Noches", pero la tos se encarga de desmentirle. Duerme mal - intranquilo - y se levanta peor - cansado. Desde esta noche empiece Vd. "a dormir su sueño", diga: Buenas noches, con pastillas

Iodeina

La triple acción sedante, antiséptica y expectorante de la Iodeina, suprime los ataques de tos, higieniza las vias respiratorias, ablanda las flemas y facilita su eliminación.

Ahora la caja económica a $ 0.70
En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

¿USTED ES ARTISTA Y MENOR DE EDAD?... PUES, ¡MARCHE PRESA!

EN DEFENSA DE "LA MORAL", 16 HERMOSAS ARTISTAS ESTAN ENCARCELADAS EN BUENOS AIRES.- HAN ACTUADO HASTA HOY EN LOS PRINCIPALES ESCENARIOS DEL MUNDO Y VINIERON CON TODOS LOS REQUISITOS LEGALES.- SE TRATA DE JOVENES CULTAS Y DE ANTECEDENTES INTACHABLES


por
ERNESTO E.
DE LA FUENTE

Augusta Redecha a la que faltaban sólo diez días para cumplir su mayor edad y que recién acaba de ser puesta en libertad. Pertenece al conjunto "The 5 Harmonies Queens"

Charles Seigner, que tiene 21 años y ya realizó su servicio militar en Francia, a quien se le quitó su pasaporte para impedirle trabajar y evitar que actuara en el teatro donde "su moral podía correr peligro".



Todas estas hermosas chicas, están presas en las cárceles de mujeres de Buenos Aires por el delito de ser menores de edad, pero mayores de 18 años. *Debían trabajar* con Mistinguett.

AYER me dijeron: "Una de las jóvenes artistas que llegaron hace poco, para trabajar con Mistinguett, ha intentado matarse en la cárcel...

—¿En la cárcel? —pregunté. — ¿Ha cometido acaso algún delito grave?...

—Es menor de edad —me respondieron— y por esa misma razón están detenidas en San Miguel y en el Buen Pastor alrededor de dieciseis jóvenes artistas...

—¿Llegaron acaso sin permiso y sin cumplir con los requisitos de las leyes de inmigración?...

—No, señor, trajeron sus permisos en toda regla y la misma Dirección de Inmigración telegrafió a los respectivos cónsules argentinos, disponiendo la entrega de las visaciones consulares, manifestándose en esa comunicación tenerse conocimiento que muchas de ellas eran aún menores de edad, pero mayores de dieciocho años...

—Y entonces ¿por qué están presas esas jóvenes?...

★ La triste aventura de estas niñas, que llegaron aquí, como lo habían hecho antes a muchas otras grandes capitales del mundo, llenas de ilusiones y de ensueños, representará para ellas uno de los capítulos más horrorosos de sus vidas.

Todas ellas artistas de mérito, jovencitas dulces y hermosas, suaves y delicadas como frágiles porcelanas, fueron llevadas, algunas con violencia, hasta los asilos del Buen Pastor y de San Miguel, donde purgan graves delitos mujeres de las más repugnantes clases sociales, muchas de ellas autoras de crímenes horrendos.

Y allí, uniformadas, sin permitírseles el envío de viandas del exterior, obligándolas a lavarse en tinas con jabón de sebo, incomunicadas de sus amigas y compañeras, al lado de mujeres de la más baja escala social, recibieron la bienvenida de Buenos Aires adonde habían llegado con sus canciones armoniosas, su gracia exquisita y sus "ballets" admirables.

El señor Pico, presidente de la Casa del Teatro, al conocer esta medida, en la que nadie creía, ofreció la hospitalidad de aquella institución, para que allí, bajo su custodia y responsabilidad, se les mantuviese detenidas.

—*Acepto* —*dijo el juez*— *pero con la condición de que haya* vigilancia policial interior y exterior.

—¿No basta mi responsabilidad, mi palabra y el prestigio de la Casa del Teatro?... — preguntó el señor Pico.

—No basta —le dijeron, y desde el Palacio de Justicia se las envió a la cárcel.

★ Seremos breves en la narración de lo ocurrido. Las detenidas pertenecen a tres conjuntos artísticos: "Ballet Traube", "The Five Harmonies Queens" y "Ballet de Vigny". En total 32 jóvenes. Todas ellas con autorización de sus padres o tuto-



La dulce y hermosa Sara Bauer, que llora entre rejas por haber venido a Buenos Aires



María Kristó, también encarcelada en Buenos Aires, adonde vino con todos los requisitos exigibles.



Violeta Derxsi, que vino con permiso de nuestra Inmigración y está encarcelada junto con mujeres de la peor ralea.

res, entregadas a los respectivos consulados argentinos de Europa, iniciaron la gestión común que efectúan los conjuntos artísticos que visitan nuestro país y llenados los requisitos totales, con indicación de las respectivas minorías de edad, la Dirección de Inmigración comunicó telegráficamente el permiso de embarque. El Ballet Traube, que debía trabajar con la Baker, llegó tarde y se le contrató a razón de 160 pesos diarios para trabajar con Mistinguett.

Es curioso dejar establecido el detalle de que, en vista de ello, la Baker trabajó con un conjunto nuestro, el de Mercedes Quintana, constituído en su casi totalidad por niñas menores de edad, también de valor, y altamente grato.

Pero el 27 de abril ppdo., cuando todo estaba listo para la presentación, una orden judicial, emanada del Juzgado del doctor Tomás D. Casares, dispuso el comparendo de las 32 artistas a los Tribunales y la reclusión de 16 de ellas, en las condiciones antes mencionadas, por ser menores de 22 años, pero todas mayores de 18; en desacuerdo con la ley 11.317, que autoriza el trabajo de menores en espectáculos públicos nocturnos, siempre que tengan el límite de edad indicado en segundo término.

La resolución del juez, fechada el 27 de abril, manifiesta que toma esa medida, *en defensa de la salud moral de esas jóvenes*, agregando que si los padres dan esa clase de permisos, ello obliga a los jueces *a suspenderlos en la patria potestad*. Finalmente alega que es necesario el reembarque inmediato de esas jóvenes o su internación por el defensor de menores *"haciendo uso hasta de la fuerza pública* si fuera necesario" para lograr ese propósito.

★ Cuando las gentiles huéspedas, de la hospitalidad argentina conocieron esa resolución y que de inmediato serían encarceladas, las escenas ocurridas en los Tribunales fueron emocionantes y dolorosas. Muchas de ellas se resistieron a ser encarceladas y hubo *que hacer uso de la fuerza pública*.

Augusta Redecha, dirigente del cojunto "The 5 Harmontes Queens", a la que le faltaban diez días para cumplir los 22 años y única del grupo, menor de edad, fué también detenida hasta hace pocos días en que cumplió la mayoría.

Pero algo que realmente llega al límite de lo que no es posible comprender, es que también se prohibió trabajar a Charles Richard, porque tenía 21 años. Este joven, que es un elemento de valor en el conjunto, ya ha cumplido su servicio militar en Francia y aquí se le quiere proteger para que no se pervierta.

★ El 9 de mayo, en gran asamblea, se reunieron todos los empresarios de Buenos Aires, para manifestar su solidaridad con esas jóvenes, que en tan mala hora pisaron tierra argentina. Y lo hicieron en forma unánime y sin la menor vacilación. Pero ¿quién cubre los perjuicios que representa para un espectáculo grandioso, como el de Mistinguett, esta desarticulación casi completa de su programa?...

Elisabela Szantó, presa en San Miguel, a pesar de tener todos sus documentos en forma.



Eva Lanczi, que debió cambiar sus ropitas sutiles, para colocarse la ruda ropa de nuestra cárcel de mujeres, donde está detenida como la peor de las delincuentes.



Gabriela Suszlo, que a pesar de su innata dulzura, añora su patria lejana, desde su celda fría y desmantelada.



REMOJON



POR
TILDE PEREZ PIERONI

'Ta yoviendo en la pampa... Dispasito
cai risongando l'agua,
y el teru-tero, con su vos chiyona
corta la yuvia pa' gritar su alarma.
¡Están jugando al carnaval las nubes
a baldes di agua!

El sielo 'stá como carbón de negro...
Pero ayá, en la distansia,
priend'el rayo jurioso su yesquero
p'apenitas fumar una pitada,
pues s'ensiend'el relámpago y ansina
como nase, se apaga.

Engualichada 'e yuvia y de graniso
hoy se h'agrandao la pampa,
y yega cuasi hasta tocar el lomo
del nubarrón que pasa.
Ansina se h'agrandao mi sufrimiento
con el mal incurabl'e la distansia....
Ansina jué de corto tu cariño
como el rayo que priende y que se apaga...

No se cansa 'e yover... ¡Hai d'estar triste
el sielo, pa' que tenga tánta lágrima!...
Pero a pesar d'estar atormentao,
y haber gastao tánt'agua,
¡es más jurioso el chaparrón de pena
que yueve sobre mi alma!

LOS PROCERES EN ANECDOTAS

NOBLEZA Y SENCILLEZ DE PAZ.

Preparando el avance de la división Soler contra los batallones de Leitao, en Ituzaingó, pasó el generalísimo Alvear muy cerca del lugar donde el regimiento de caballería número 2, que mandaba Paz, recibía inmóvil e impertérrito el vivísimo fuego del enemigo.

—¡Coronel! —dijo a Paz en tono altanero y seco—; no estaré contento de usted hasta que vea las lanzas y los brazos de sus jinetes tintos en sangre hasta el codo.

El severo Paz, herido en lo más vivo por la rudeza del inmerecido reproche, da breves órdenes, y su regimiento, compacto como un bloque granítico, se precipita como un alud sobre el enemigo.

A pesar de su temerario valor, que parecía haber infundido a cada uno de sus veteranos, es rechazado. Retrocede en orden, se rehace, y viendo a su frente una masa de caballería, la embiste, la sablea y deshace por completo, pero de nuevo le obligan a dejar el campo las nutridas descargas que le hacen los cañones y los fusiles imperiales.

Alvear, testigo de las heroicas cargas, reprendió acremente al jefe que las había ordenado, suspendiéndole en el mando.

—¿Sabe usted, señor coronel, a cuántas fuerzas enemigas ha cargado?

—¡A cuantas tenía a mi frente, señor general! —contestó con sencillez el noble y valeroso Paz.

MANOS BLANCAS Y NEGRAS

Como todos los grandes caracteres, era San Martín magnánimo y generoso.

Cuéntase que cuando el capitán general de Chile, Marcó del Pont, recibió el oficio del gran capitán de los Andes comunicándole la declaratoria de la Independencia argentina, al entregar al ingeniero Alvarez Condarco la contestación correspondiente, exclamó:

—Yo firmo con mano blanca, no como la de su general, que es negra.

Más tarde, al saber que el ejército libertador había penetrado en territorio chileno, puso a precio la cabeza del general patriota.

Triunfantes los argentinos en Chacabuco, el mandatario realista abandonó la capital, con el propósito de embarcarse en Valparaíso, siendo hecho prisionero antes de realizar su intento.

Llegado a presencia del general patriota, éste le recibió de pie y con amabilidad suma, tendióle amistosamente la mano, mientras le decía, con semblante risueño y acento afectuoso:



—¡Oh, señor general! ¡Venga esa blanca mano!

En seguida lo introdujo en su gabinete de trabajo y conferenció con él, largamente.

Esa fué toda su venganza contra quien había hecho quemar sus comunicaciones por mano del general verdugo y puesto a precio su cabeza.

INTUICION FEMENINA

En un salón mendocino hablábase del rumor corriente, según el cual el general Juan Facundo Quiroga había muerto en Córdoba de muerte natural. Una de las damas presentes, la señora María Josefa Alvarez de Delgado que junto con doña Dolores Prat de Huici y doña L. Ferrari había bordado y donado la bandera de los Andes, dijo con extraordinaria vehemencia:

—Esto es de todo punto imposible: o son falsas las informaciones o Quiroga no ha fallecido de muerte natural. El que a hierro mata, a hierro muere, ha dicho el Señor, y lo que Dios dice se ha de cumplir.

Estas palabras, pronunciadas con gran energía y con el acento resuelto que sólo una inconmovible convicción presta, causaron mucha impresión en las que las oyeron, recordándolas con supersticioso temor, cuando algunos días después les daban autoridad las noticias oficiales llegadas a Mendoza, haciendo saber que Quiroga, el tristemente célebre "Tigre de los Llanos", había sido asesinado en Barranca Yaco.

ALVEAR Y BOLIVAR

Si de Bolívar se dijo que su mérito igualaba a su vanidad y amor propio, púdose, con no menos fundamento, decir otro tanto del general Alvear.

Nombrado ministro plenipotenciario, con la misión de felicitar al gran venezolano por su decisiva victoria de Ayacucho, recibió del felicitado pruebas repetidas de amistosa consideración.

Con ocasión de ofrecer el Cabildo de La Plata medallas conmemorativas de aquel ruidoso triunfo, Bolívar, que se veía rodeado de todos sus generales, entre ellos Sucre y Santa Cruz, dirigióse a Alvear, colocado a su lado, y le dijo, entregándole una de las medallas:

—Corresponde con justicia esta medalla al general Alvear, pues sin la Revolución de 1813 que él preparó y realizó, quizá Colombia no fuera libre, ni hubiéramos figurado, San Martín ni yo, en grado tan eminente en las guerras de la independencia americana.

Refiriendo este episodio a algunos de sus íntimos y admiradores, decía Alvear, años más tarde:

—Esta justicia que Bolívar me hizo públicamente, desde mucho tiempo me la hacía yo mismo en silencio.

UNA CONTESTACION DE BROWN

Brown fué, además de un guerrero insigne, un fervoroso y entusiasta patriota, cuyo amor a su patria adoptiva era tan grande como su genio y su valor.

Los odios y animosidades políticos de la época no le contaminaron; federales o unitarios, amaba a todos de corazón y de buena voluntad sin considerar cómo pensaban.

Y sin embargo, este hombre, que con sus altas condiciones impuso respeto al mismo Rosas, sintió el latigazo de la injuria y aun de la calumnia.

Ya viejo, alguien hizo notar, en su presencia, que su condición de extranjero había de impedirle, forzósamente, sentir por Buenos Aires el cariño que inflamaba el corazón de los que en ella habían nacido.

El glorioso anciano miró con profunda tristeza al que tan inconsideradamente le hería y le contestó con firmeza, pero sin orgullo, estas nobles y elocuentes palabras:

—Señor, yo no soy inglés: mi patria es esa bandera (la argentina) que flamea en la popa de su nave, y aunque el pueblo de Buenos Aires haya sido ingrato con el que conquistó su primer triunfo naval, sometiéndome, sin miramientos ni consideraciones, a un consejo de guerra, no dejaré por eso de ser firme en defenderla hasta mi último día.

Y la historia ha demostrado que nadie fué más fiel a su palabra que el vencedor del Juncal y de los Pozos.



Busto del coronel Rosales existente en la base naval de Río Santiago. Obra de Luis Perlotti.

LEONARDO ROSALES

HIJO de un español y de una criolla, nació en Buenos Aires, el día 5 de noviembre de 1792. Brown tuvo en él uno de sus más abnegados y valientes colaboradores. A bordo de la sumaca "S. Trinidad", donde era artillero de preferencia, se batió en el combate de Arroyo de la China. Teniente en 1818, fué a la expedición contra el caudillo entrerriano Ramírez, mandando el lanchón Nº 7. El general Zapiola, que conocía las sobresalientes dotes de valor y mando de Rosales, le hizo jefe de una división de lanchones, tripulada por 25 hombres, encomendándole la tarea de impedir el paso de los buques enemigos por la boca del arroyo Colastiné. Al entablarse la lucha con las fuerzas navales entrerrianas, compuestas por un bergantín, dos goletas y varios lanchones, los cuatro de Rosales obtuvieron un señalado triunfo. La superioridad numérica de la escuadrilla contraria no pudo impedir que el bravo marino apresara la goleta y dos lanchones. En la acción, el propio Rosales mató al montonero Manuel Monteverde. De los veinticinco hombres que componía la tripulación al mando del heroico marino, sólo quedaron ilesos siete. Este combate fué librado el 27 de mayo de 1821. Sus servicios durante la guerra con el Brasil fueron también relevantes. Al principio de la campaña, se le encomendó el mando del convoy destinado a llevar a la costa uruguaya los regimientos 4 de caballería y 1 de cazadores. En el combate de Los Pozos batióse como un león, así como en el del de junio de 1828, en el que tuvo necesidad de luchar con la goleta "8 de Febrero" contra dos buques enemigos. Después de esta brillante acción de guerra, Brown hizo que toda la escuadra argentina izara sus empavesados para rendir honores a Rosales. A raíz de las acciones del 15 de enero y 22 de febrero de 1828, se le concedió el grado de teniente coronel graduado. En el mismo año, fué a Carmen de Patagones y reclutó marinería, ascendiendo en 1829 a coronel. Tomó el mando de la escuadrilla que bloqueó el puerto de Santa Fe. En 1830, Rosas le dió de baja. Murió en el Carmelo (Uruguay) el 20 de mayo de 1836.

LOS PROCERES EN ANECDOTAS

NOBLEZA Y SENCILLEZ DE PAZ.

Preparando el avance de la división Soler contra los batallones de Leitao, en Ituzaingó, pasó el generalísimo Alvear muy cerca del lugar donde el regimiento de caballería número 2, que mandaba Paz, recibía inmóvil e impertérrito el vivísimo fuego del enemigo.

—¡Coronel! —dijo a Paz en tono altanero y seco—; no estaré contento de usted hasta que vea las lanzas y los brazos de sus jinetes tintos en sangre hasta el codo.

El severo Paz, herido en lo más vivo por la rudeza del inmerecido reproche, da breves órdenes, y su regimiento, compacto como un bloque granítico, se precipita como un alud sobre el enemigo.

A pesar de su temerario valor, que parecía haber infundido a cada uno de sus veteranos, es rechazado. Retrocede en orden, se rehace, y viendo a su frente una masa de caballería, la embiste, la sablea y deshace por completo, pero de nuevo le obligan a dejar el campo las nutridas descargas que le hacen los cañones y los fusiles imperiales.

Alvear, testigo de las heroicas cargas, reprendió acremente al jefe que las había ordenado, suspendiéndole en el mando.

—¿Sabe usted, señor coronel, a cuántas fuerzas enemigas ha cargado?

—¡A cuantas tenía a mi frente, señor general! —contestó con sencillez el noble y valeroso Paz.

MANOS BLANCAS Y NEGRAS

Como todos los grandes caracteres, era San Martín magnánimo y generoso.

Cuéntase que cuando el capitán general de Chile, Marcó del Pont, recibió el oficio del gran capitán de los Andes comunicándole la declaratoria de la Independencia argentina, al entregar al ingeniero Alvarez Condarco la contestación correspondiente, exclamó:

—Yo firmo con mano blanca, no como la de su general, que es negra.

Más tarde, al saber que el ejército libertador había penetrado en territorio chileno, puso a precio la cabeza del general patriota.

Triunfantes los argentinos en Chacabuco, el mandatario realista abandonó la capital, con el propósito de embarcarse en Valparaíso, siendo hecho prisionero antes de realizar su intento.

Llegado a presencia del general patriota, éste le recibió de pie y con amabilidad suma, tendióle amistosamente la mano, mientras le decía, con semblante risueño y acento afectuoso:



—¡Oh, señor general! ¡Venga esa blanca mano!

En seguida lo introdujo en su gabinete de trabajo y conferenció con él, largamente.

Esa fué toda su venganza contra quien había hecho quemar sus comunicaciones por mano del general verdugo y puesto a precio su cabeza.

INTUICION FEMENINA

En un salón mendocino hablábase del rumor corriente, según el cual el general Juan Facundo Quiroga había muerto en Córdoba de muerte natural. Una de las damas presentes, la señora María Josefa Alvarez de Delgado que junto con doña Dolores Prat de Huici y doña L. Ferrari había bordado y donado la bandera de los Andes, dijo con extraordinaria vehemencia:

—Esto es de todo punto imposible: o son falsas las informaciones o Quiroga no ha fallecido de muerte natural. El que a hierro mata, a hierro muere, ha dicho el Señor, y lo que Dios dice se ha de cumplir.

Estas palabras, pronunciadas con gran energía y con el acento resuelto que sólo una inconmovible convicción presta, causaron mucha impresión en las que las oyeron, recordándolas con supersticioso temor, cuando algunos días después les daban autoridad las noticias oficiales llegadas a Mendoza, haciendo saber que Quiroga, el tristemente célebre "Tigre de los Llanos", había sido asesinado en Barranca Yaco.

ALVEAR Y BOLIVAR

Si de Bolívar se dijo que su mérito igualaba a su vanidad y amor propio, púdose, con no menos fundamento, decir otro tanto del general Alvear.

Nombrado ministro plenipotenciario, con la misión de felicitar al gran venezolano por su decisiva victoria de Ayacucho, recibió del felicitado pruebas repetidas de amistosa consideración.

Con ocasión de ofrecer el Cabildo de La Plata medallas conmemorativas de aquel ruidoso triunfo, Bolívar, que se veía rodeado de todos sus generales, entre ellos Sucre y Santa Cruz, dirigióse a Alvear, colocado a su lado, y le dijo, entregándole una de las medallas:

—Corresponde con justicia esta medalla al general Alvear, pues sin la Revolución de 1813 que él preparó y realizó, quizá Colombia no fuera libre, ni hubiéramos figurado, San Martín ni yo, en grado tan eminente en las guerras de la independencia americana.

Refiriendo este episodio a algunos de sus íntimos y admiradores, decía Alvear, años más tarde:

—Esta justicia que Bolívar me hizo públicamente, desde mucho tiempo me la hacía yo mismo en silencio.

UNA CONTESTACION DE BROWN

Brown fué, además de un guerrero insigne, un fervoroso y entusiasta patriota, cuyo amor a su patria adoptiva era tan grande como su genio y su valor.

Los odios y animosidades políticos de la época no le contaminaron; federales o unitarios, amaba a todos de corazón y de buena voluntad sin considerar cómo pensaban.

Y sin embargo, este hombre, que con sus altas condiciones impuso respeto al mismo Rosas, sintió el latigazo de la injuria y aun de la calumnia.

Ya viejo, alguien hizo notar, en su presencia, que su condición de extranjero había de impedirle, forzósamente, sentir por Buenos Aires el cariño que inflamaba el corazón de los que en ella habían nacido.

El glorioso anciano miró con profunda tristeza al que tan inconsideradamente le hería y le contestó con firmeza, pero sin orgullo, estas nobles y elocuentes palabras:

—Señor, yo no soy inglés: mi patria es esa bandera (la argentina) que flamea en la popa de su nave, y aunque el pueblo de Buenos Aires haya sido ingrato con el que conquistó su primer triunfo naval, sometiéndome, sin miramientos ni consideraciones, a un consejo de guerra, no dejaré por eso de ser firme en defenderla hasta mi último día.

Y la historia ha demostrado que nadie fué más fiel a su palabra que el vencedor del Juncal y de los Pozos.

LEONARDO ROSALES



Busto del coronel Rosales existente en la base naval de Río Santiago. Obra de Luis Perlotti.

HIJO de un español y de una criolla, nació en Buenos Aires, el día 5 de noviembre de 1792. Brown tuvo en él uno de sus más abnegados y valientes colaboradores. A bordo de la sumaca "S. Trinidad", donde era artillero de preferencia, se batió en el combate de Arroyo de la China. Teniente en 1818, fué a la expedición contra el caudillo entrerriano Ramírez, mandando el lanchón Nº 7. El general Zapiola, que conocía las sobresalientes dotes de valor y mando de Rosales, le hizo jefe de una división de lanchones, tripulada por 25 hombres, encomendándole la tarea de impedir el paso de los buques enemigos por la boca del arroyo Colastiné. Al entablarse la lucha con las fuerzas navales entrerrianas, compuestas por un bergantín, dos goletas y varios lanchones, los cuatro de Rosales obtuvieron un señalado triunfo. La superioridad numérica de la escuadrilla contraria no pudo impedir que el bravo marino apresara la goleta y dos lanchones. En la acción, el propio Rosales mató al montonero Manuel Monteverde. De los veinticinco hombres que componía la tripulación al mando del heroico marino, sólo quedaron ilesos siete. Este combate fué librado el 27 de mayo de 1821. Sus servicios durante la guerra con el Brasil fueron también relevantes. Al principio de la campaña, se le encomendó el mando del convoy destinado a llevar a la costa uruguaya los regimientos 4 de caballería y 1 de cazadores. En el combate de Los Pozos batióse como un león, así como en el del de junio de 1828, en el que tuvo necesidad de luchar con la goleta "8 de Febrero" contra dos buques enemigos. Después de esta brillante acción de guerra, Brown hizo que toda la escuadra argentina izara sus empavesados para rendir honores a Rosales. A raíz de las acciones del 15 de enero y 22 de febrero de 1828, se le concedió el grado de teniente coronel graduado. En el mismo año, fué a Carmen de Patagones y reclutó marinería, ascendiendo en 1829 a coronel. Tomó el mando de la escuadrilla que bloqueó el puerto de Santa Fe. En 1830, Rosas le dió de baja. Murió en el Carmelo (Uruguay) el 20 de mayo de 1836.







FRANCISCO SEGUI

Es uno de los marinos porteños que se distinguió en las guerras sostenidas por la armada nacional, durante la independencia nacional y la guerra del Brasil. Había nacido en Buenos Aires, la ciudad que tantos hijos dió a la marina de la patria, el 12 de noviembre de 1794. En 1814, se enroló en la escuadrilla de Guillermo Brown, a tiempo para tomar parte en la campaña y toma de la isla de Martín García. También distinguióse en el asedio y rendición de Montevideo, a las órdenes del gran marino irlandés. Antes, supo demostrar sus cualidades de valor y pericia en el combate del arroyo de la China. Cuando estalló el movimiento subversivo de los anarquistas, Seguí estaba en su puesto de honor y de confianza, del Paraná, saliendo herido en uno de los combates. El general Zapiola lo distinguió, nombrándole su ayudante, primero, y después confiándole el segundo mando del histórico bergantín "25 de Mayo". Pasó al comando del "Belgrano" para desempeñar con notable acierto una misión en los mares del sur. Con el grado de capitán, a las órdenes de Brown, toma parte lucida en el combate de Juncal, donde cinco goletas nacionales y ocho lanchas armadas hacen frente a la escuadra brasileña, que se componía de diecinueve buques de alto bordo. Los argentinos echaron a pique cinco naves enemigas, tomando al abordaje a casi todos los navíos. En la brillante acción fué hecho prisionero el jefe de la escuadra brasileña, Jacinto Roque de Sena Pereyra. En 1829, Seguí continuaba mandando buques, fué radiado del servicio activo, por orden de Rosas. Después de realizar algunas comisiones, en 1837 se vió obligado a refugiarse en Montevideo. Tuvo activa parte en la defensa de aquella ciudad, sitiada por Oribe. Meses antes de la caída de Rosas, regresó a la metrópoli donde confiósele el mando de la "25 de Mayo". Después del sitio de Buenos Aires, ejerció el mando de la isla de Martín García y fué capitán de puerto de la Capital. Falleció en la ciudad natal, el 19 de mayo de 1877.

Vista de las torres de proa.

EL CRUCERO "LA ARGENTINA" ES EL NUEVO BUQUE ESCUELA DE NUESTRA ARMADA

El moderno buque sucesor de la bella fragata, es una poderosa unidad construída con todos los adelantos de la ciencia naval.



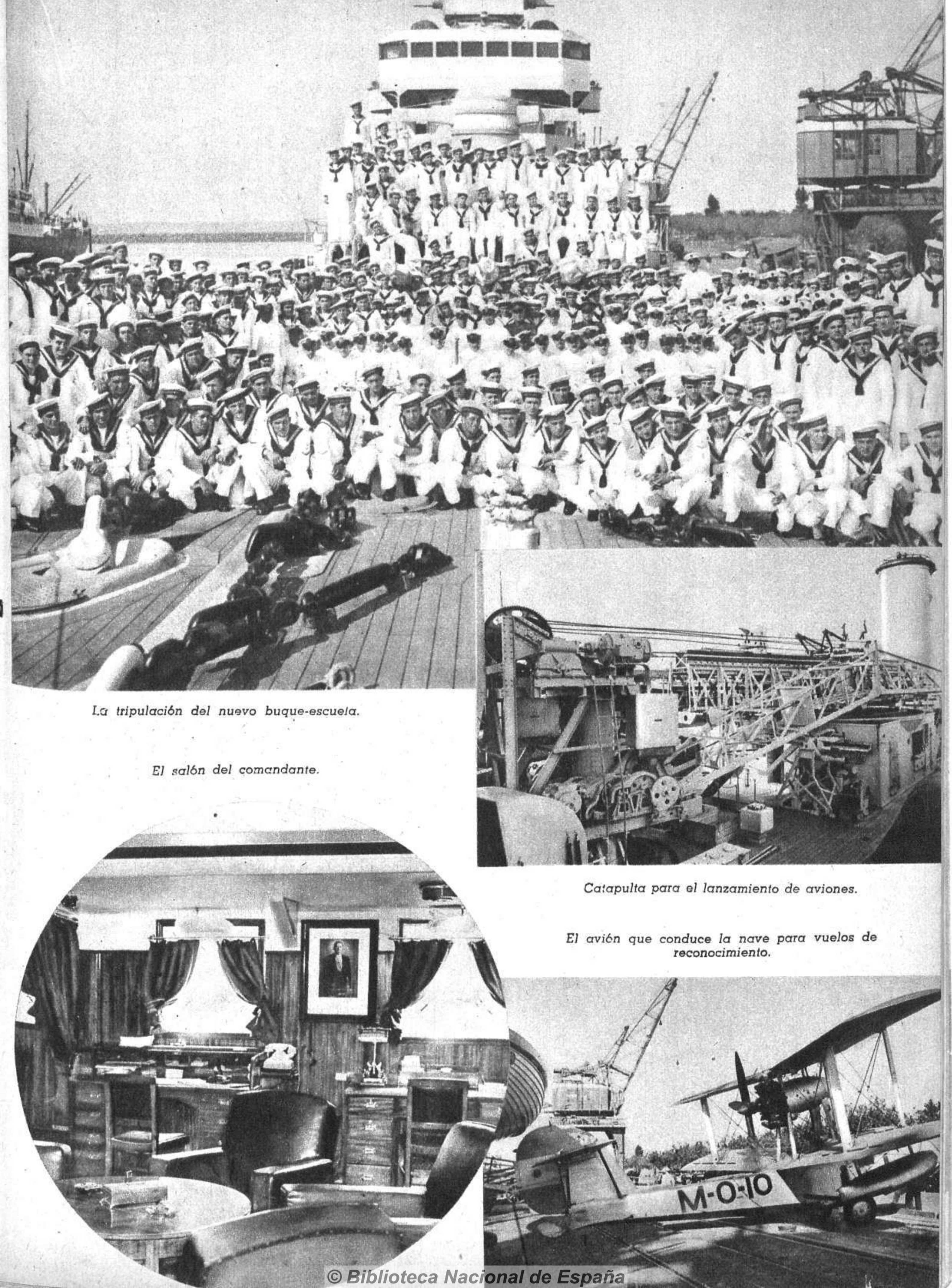


Los cadetes que realizan el viaje inaugural, con el presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, el día de la partida.

Cadetes de la Escuela Naval conduciendo el cofre con la insignia patria a bordo.

El comandante, capitán de navío Alberto D. Brunet.

El segundo comandante, capitán de fragata Carlos G. Salas.



La tripulación del nuevo buque-escuela.

El salón del comandante.

Catapulta para el lanzamiento de aviones.

El avión que conduce la nave para vuelos de reconocimiento.



Uno de los camarotes para oficial.

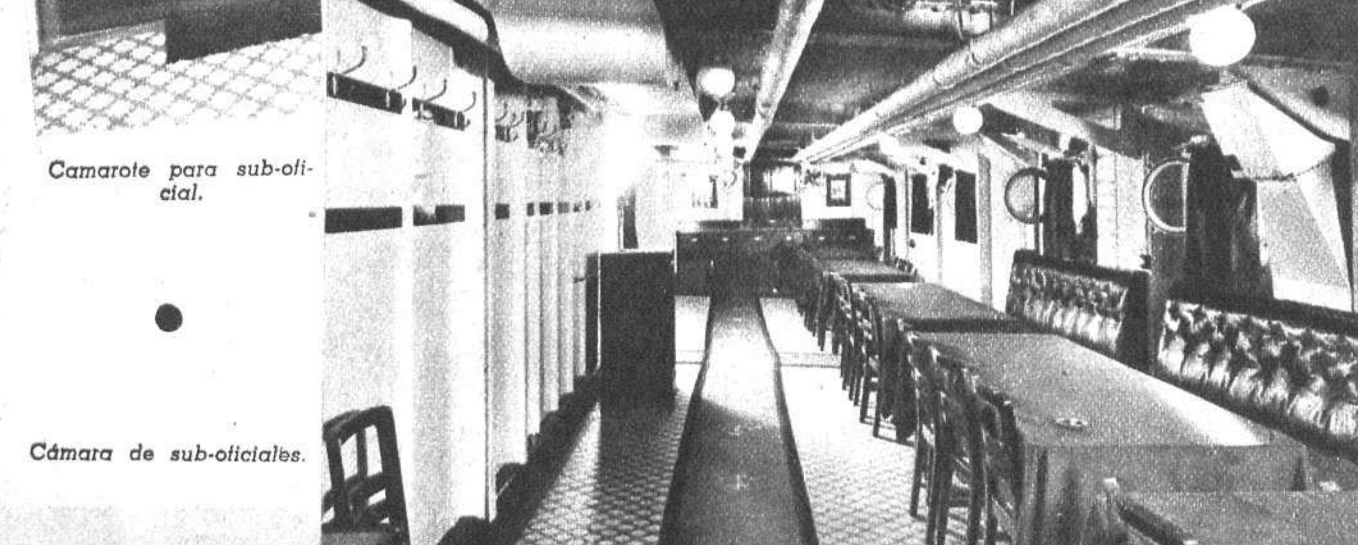


Camarote para sub-oficial.



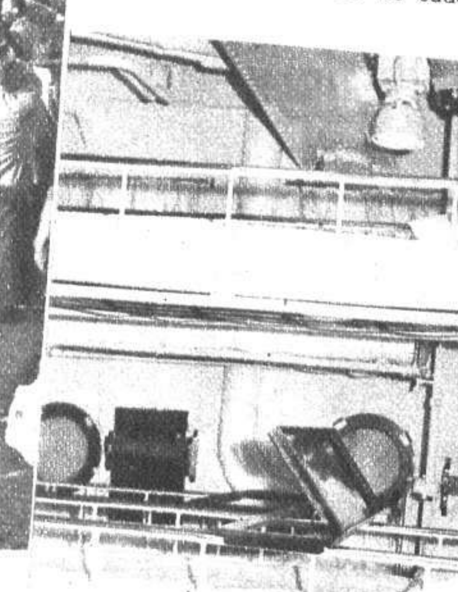
Largando amarras el día de la partida de su viaje inaugural.

Fotos de Escudero



Cámara de sub-oficiales.

El dormitorio de los cadetes.



Un sector de la enfermería.



Parte de la cocina para la tropa.

Capita en crepe de lana "beige" adornada con piel de zorro. Modelo de Gaston.

Fotos de Wide World, exclusivas para CARAS Y CARETAS

Modelo de abrigo de Gabrielle, que armoniza maravillosamente con el vestido de lana color azul. Los adornos del conjunto son galones en rojo, bleu y blanco.



ABRIGOS

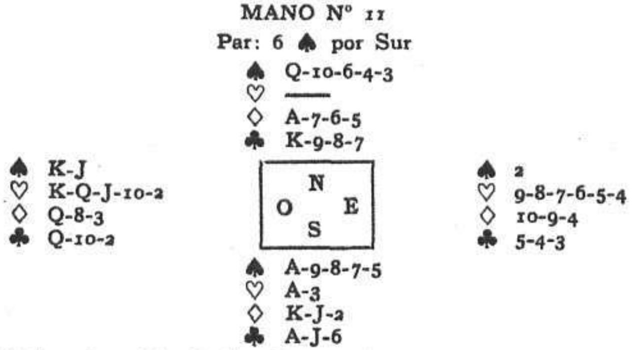
DEL TORNEO OLIMPICO DE BRIDGE

por ADOLFO A. GABARRET

CONTINUO hoy analizando las manos más interesantes que el Comité Olímpico de Nueva York hizo disputar en el torneo recientemente jugado en todo el mundo.

MANO Nº 11

Par: 6 ♠ por Sur



Nadie vulnerable. Dador: Sur.

El contrato de pequeño "slam" en ♠ puede ser fácilmente alcanzado por el bando Norte-Sur aplicando la convención 4-5 ST, máxime con la oportunidad que seguramente Oeste brindará a Norte al declarar ♡, de mostrar su fallo en el palo de los adversarios y al mismo tiempo su gran apoyo en el de su compañero. Para Este-Oeste existe la posibilidad de hacer un sacrificio defendiendo con 7 ♡, que Este debe declarar sobre el canto de su compañero, dada la absoluta inutilidad de su juego contra el "slam" de los contrarios; esa defensa, aun con cinco multas, es conveniente para dicho bando.

Lo realmente interesante de la mano es el carteo a que Sur debe recurrir para cumplir su contrato. Después de la salida de Oeste, que es naturalmente el K de ♡, debe hacer su composición de lugar y ver que, a menos que el K de ♠ esté semifallo, hay una muy probable perdedora en triunfo, por lo cual debe evitar la pérdida de otra baza en alguno de los palos laterales. La intervención de Oeste en el remate debe hacerle ver con poco optimismo el éxito de la fineza a las Damas de los palos menores que sólo pueden hacerse en un sentido, de modo que su plan ha de basarse en conseguir que su principal adversario se vea obligado a hacer una salida forzada en algunos de esos palos y que una distribución 3-3 en las manos contrarias le permita, no sólo dar cuenta de la Q, sino también afirmar la cuarta carta de Norte para poder descartar su posible perdedora del otro palo menor.

Para tal fin, se hace indispensable que Norte conserve ambos palos cuartos intactos hasta el momento de la puesta en juego del adversario, pues de no ser así éste saldría bien del trance atacando el palo que sólo conservara tres cartas, porque aunque la Q cayera, la posibilidad de descarte a que me he referido hubiera dejado de existir.

¿Cómo procederá Sur para llenar esa condición y agotar al mismo tiempo los ♡ en ambas manos, para que sus adversarios no puedan seguir con ese palo sin jugar al doble fallo? La respuesta es sencilla: recurriendo a un "gran coup", consistente en fallar su A de ♡ en el "muerto". Cumpliendo el plan trazado, el declarante fallará la salida y volviendo a su mano con el A de triunfo procederá a fallar un segundo ♡; un triunfo jugado desde el "muerto" pondrá en juego a Oeste y cualquier salida de dicho jugador permitirá al declarante cumplir su contrato de la manera indicada.

(Continuará).

UNA INCOGNITA

Son muchos los aficionados que no concurren habitualmente a los clubs que me piden datos sobre una jugadora que desde hace tiempo viene actuando en nuestros medios bridgísticos con singular éxito y cuyo nombre tiene toda la apariencia de un seudónimo. As de Oros, con su chispa acostumbrada, me ha proporcionado el siguiente ovillejo que aunque no aclara totalmente el misterio permitirá a los curiosos dedicarse a descifrar un jeroglífico:

Por su clase y sencillez
¿Quién es
Esa dama encantadora
la señora
Distinguida y siempre hermosa
de Ossa?
Entusiasta y animosa,
En el bridge... infatigable,
Simpática, fina, amable,
¿Quién es la señora de Ossa?

MODAS DE INVIERNO

Fotos de Montaña, exclusivas para CARAS Y CARETAS



Original tapado de lana, color gris claro, adornado con cuello de piel. Obsérvese el detalle del cinturón pegado al tapado. Es un modelo Worth.

◆

Especialmente para las mañanas, este conjunto de lana gris con motitas coloradas se destaca por su corte perfecto. Es un modelo de Herpech.


Demaria
COCKTAIL
Un gran patriota fué quien hizo popular el DEMARIA COCKTAIL, delicioso copetín que el público bautizó con su nombre. Es la mezcla propia para brindar en estos días patrios.
SAN MARTIN
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
También el SAN MARTIN COCKTAIL, que ostenta el apellido ilustre del Libertador, ofrece a los criollos una exquisita y tonificante bebida, digna de las libaciones conmemorativas de las fechas gloriosas.
Solicítelos en los Bares, Confiterías y Almacenes.
Fabricantes: PINI Hnos. y Cía Lda.
Pte. LUIS S. PEÑA 1074 - Bs. Aires

UN BUEN DECRETO





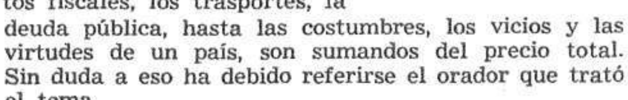
Las conclusiones a que arribaran el fiscal y el juez federal a raíz de las comprobaciones realizadas en la investigación de la infiltración nazi en nuestro país, han determinado al Poder Ejecutivo de la Nación a dictar un importante y oportuno decreto fijando normas para el funcionamiento de las asociaciones, con o sin personería jurídica, que se constituyan en la capital federal y en los territorios nacionales. Se trata de normas que, si no son completas en absoluto, contribuirán en buena parte a limitar las actividades de grupos de residentes extranjeros que, amparados por nuestras leyes, conspiran contra nuestra propia soberanía. Plausible es, sin duda, la medida que, sin tardanza, ha tomado el Poder Ejecutivo, después del dictamen judicial antes aludido. Pero el decreto de referencia, que servirá para atenuar de inmediato la actuación de esos grupos, deberá ser completado con una ley del Congreso que contemple el problema en todo el país. Por el decreto, quedan libres de cumplir las normas, los núcleos residentes en provincias. Así pues, las asociaciones existentes en esta Capital, que caen dentro de la reglamentación del P.E., pueden burlar ésta trasladando sus sedes a Avellaneda, por ejemplo. Es este un caso en que el federalismo debe dejarse a un lado. En consecuencia, una ley de jurisdicción nacional debe regir en todo el país para esos grupos. La misma ley deberá prohibir la existencia de partidos o asociaciones creados o que se creen aquí, con finalidades contrarias a nuestro régimen republicano y democrático de gobierno. Si ha de realizarse una obra de verdadera defensa de la integridad y de la soberanía nacionales, deberá legislarse con urgencia sobre esta importante cuestión, abarcando todos los aspectos, de por sí complejos, que la misma presenta.

LA LIBERTAD DE COMERCIO

Un orador eminente ha dicho que la libertad de comercio constituiría la unidad del mundo, porque en el choque de intereses, en la lucha por la conquista del mercado, los pueblos se moralizan y tienden a su perfeccionamiento moral, político y social.

Para luchar en un mercado de libertad, es preciso afianzar las libertades interiores, la de la asociación, la del trabajo y la de la industria.

El precio de los productos es la resultancia de infinitos factores: los impuestos fiscales, los trasportes, la deuda pública, hasta las costumbres, los vicios y las virtudes de un país, son sumandos del precio total. Sin duda a eso ha debido referirse el orador que trató el tema.



El principal punto para que esa libertad sea un hecho, es el cambio de productos, la solidaridad económica de las naciones, la expansión industrial.

En octubre de 1926 se habló en Madrid de una Federación Mercantil Hispanoamericana, un ideal muy grande que ni entonces ni ahora parece imposible alcanzarlo. Adviértase que, nos referimos a todos los países de América y no al nuestro en especial.

LA TELARAÑA DE LA LEY



Un filósofo, cuyo nombre no recordamos, dijo en cierta ocasión que "las leyes eran como las telarañas, los insectos pequeños quedaban presos en la malla, pero los grandes la eludían fácilmente".

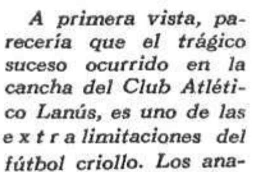
Así es, por desgracia, en la realidad amarga de todos los días. Recientemente hemos conocido un caso, de los tantos que pueden presentarse a diario, en que se niega un pedido de jubilación extraordinaria a una maestra especial, enferma desde hace largo tiempo, con más de diez y siete años de servicios, y se acuerda en cambio una jubilación de doscientos pesos mensuales, con igual carácter a una funcionaria de alta jerarquía se la jubila después de nueve años de servicios, también por motivos de salud.

La injusticia es evidente. La ley —"dura lex", según el aforismo jurídico— es una e inflexible para todos. Nos rectificamos, debiera ser una para todos. Se dice igualmente que "cuando es pareja no es rigurosa para nadie". Es decir que se legisla para muchos y se establecen excepciones cuando el *insecto* tiene apellidos y padrinos.

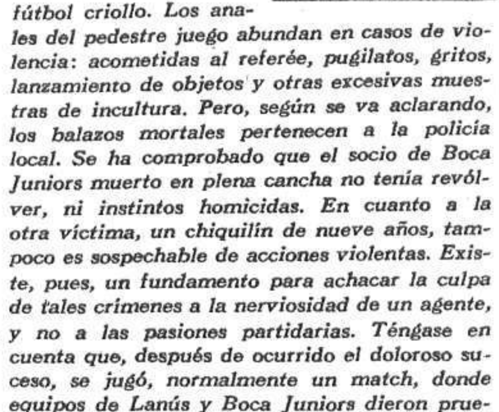
Y luego hablan del respeto y acatamiento a las leyes!... ¡Ah, Juliano! ¿qué dirás del derecho?



EL LUCTUOSO SUCESO DE LANUS



A primera vista, parecería que el trágico suceso ocurrido en la cancha del Club Atlético Lanús, es uno de las extra limitaciones del fútbol criollo. Los anales del pedestre juego abundan en casos de violencia: acometidas al referee, pugilatos, gritos, lanzamiento de objetos y otras excesivas muestras de incultura. Pero, según se va aclarando, los balazos mortales pertenecen a la policía local. Se ha comprobado que el socio de Boca Juniors muerto en plena cancha no tenía revólver, ni instintos homicidas. En cuanto a la otra víctima, un chiquilín de nueve años, tampoco es sospechable de acciones violentas. Existe, pues, un fundamento para achacar la culpa de tales crímenes a la nerviosidad de un agente, y no a las pasiones partidarias. Téngase en cuenta que, después de ocurrido el doloroso suceso, se jugó, normalmente un match, donde equipos de Lanús y Boca Juniors dieron pruebas de cultura deportista. La policía provincial tiene en su haber tristes performances. No olvidemos ese indicio.



LA FOTO DE LA SEMANA

LA TRADICION HISPANICA FEMENINA

De ese feminismo que practica la mujer argentina por cuya mente ha pasado el arado del estudio y que sabe de las luchas elevadas del pensamiento, surge la nobilísima aspiración de equidad y de justicia. Brota ella de las almas femeninas con la sencilla naturalidad con que el ave busca los espacios para ejercitar sus alas.

Nuestro feminismo es distinto en sus modos de desarrollo y de acción del feminismo de otras razas y de otros pueblos.

Nuestra tradición hispánica no es ni puede ser una letra muerta. La mujer de allende y de aquende el océano; las dos una sola por la raza, por la lengua, por las creencias; por la vivacidad de su carácter, por la agilidad de su espíritu, lo ardoroso de su temperamento, la que hace de la familia su primer altar; la mujer hispánica, se pasea triunfalmente por los estrados de la Historia, ora con la serena bizarría de los héroes y estadistas, ora con la luminosa majestad del poeta, ora con la elación dulcísima de su espíritu estimulante, como el aliento de las éras, aromado y cándido como el jazmín en flor. Esa es la tradición del feminismo argentino y de todas las mujeres de América de habla española

LA SUPERIORIDAD DEL "CORNED BEEF" ARGENTINO

Un asunto de buena vecindad, de buenos vecinos vendedores y compradores, sirve a los antagonistas del presidente Roosevelt para combatirle. El primer magistrado de la gran república norteña autorizó la compra de 21.700 kilogramos de "corned beef" argentino, para la marina norteamericana. En esa decisión económica, fingen ver algunos parlamentarios de aquel país preferencias que Mr. Roosevelt concede a la Argentina, con fines políticos. La verdad es otra: el producto de las pampas resulta más barato que el similar estadounidense. El "corned beef" norteamericano se consume íntegramente en el propio país, y es necesario importarlo, sobre todo en casos de emergencia. El corresponsal en Washington del "New York Times" dice: "Desde que Roosevelt ordenó a la marina que comprara carne vacuna argentina, por ser mejor y más barata que el producto nacional, los congresistas de los estados ganaderos han estado haciendo discursos." Como se ve, las chicanas politiqueras tienen allí los mismos orígenes y procedimientos que acá.

En la foto que publicamos puede verse a un veterinario del gobierno sometiendo a una prolija inspección la carne que va a ser exportada.

CARAS Y CARETAS

AÑO XLII
Num. 2120

FUNDADORES
JOSE S. ALVAREZ y
MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES
27 de MAYO
de 1939



El embajador del Brasil, doctor Rodríguez Alves presentando al conferencista, doctor J. Honorio Silgueira en el Instituto Argentino-Brasileño de de Cultura.

Aspecto que presentaba el salón durante la conferencia titulada "Unidad espiritual de América; la conferencia de Lima; más América menos Europa," que pronunció el doctor Silgueira.

Durante la visita que el presidente del Concejo Deliberante, señor Raúl Savaresse, efectuó a la exposición de los hermanos Antonio y Santiago Parodi, en el salón de arte del Banco Municipal.

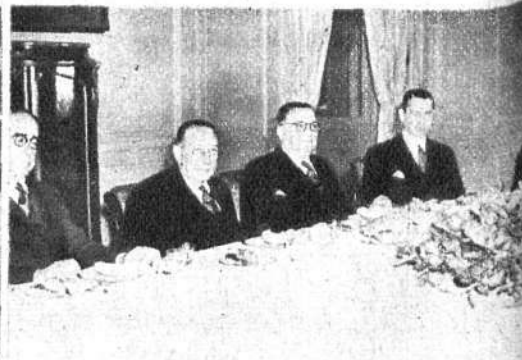
HECHOS Y FIGURAS



En el almuerzo de despedida ofrecido al doctor Alberto Candioti, ministro argentino en Colombia, por los miembros del Instituto Sanmartiniano.

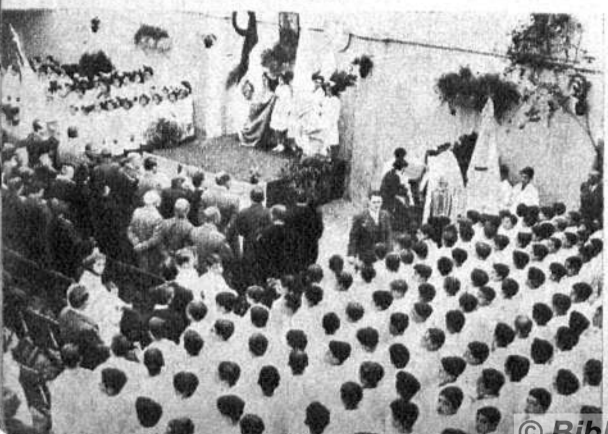


Con motivo de cumplir ochenta años de edad, la señorita Carolina M. Opertin fué objeto de una cariñosa demostración por parte de sus ex discípulas y amigas.



Cabecera de la mesa del almuerzo ofrecido por el presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Pedro Ledesma al director de escuelas de la provincia de Mendoza, doctor Julio C. Raffo de la Reta.

Con motivo de celebrar el 128º aniversario de la independencia del Paraguay, se realizó una fiesta de confraternidad en la escuela que lleva el nombre del país hermano. Un aspecto de la misma.



El compositor argentino, señor Alberto Williams, autor de la Sinfonía estrenada en un concierto de Detroit con todo éxito.



En el banquete con que los empleados de la Contaduría de la Dirección de Tierras homenajearon al señor Félix Martinelli Massa, por su eficiente actuación al frente de la importante repartición.





Señorita Nelly E. Vincente Usanna, que acaba de contraer enlace con el señor Juan F. V. Serra.

ENLACES Y COMPROMISOS



Señorita Lía Sara Dubarry que contrajo matrimonio con el señor Carlos Bayá Elía.



Señorita Lydia Angélica Vernocchi, que formalizó su compromiso con el señor Ernesto Mauro Sánchez.

Señorita Angelita Venini con el señor Luis Ginesta.



Esther
Barreiro Deheza



María Teresa
Bengolea Elía

3 RETRATOS JUVENILES

Fotos de
Wilenski y Sergio

Judith
Argerich Casares

COSAS DE BOLIVAR

(Anécdota)



POCO amigo de gastar bromas con tenientes y subalternos el libertador Bolívar, con su mirada certera como su genio, los medía a todos de una ojeada y adivinaba para lo que podían servir y de lo que serían capaces todos y cada uno de sus subordinados.

Preparaba una de sus grandes batallas con las cuales se asombró el mundo, de sus prodigios de valor y de táctica y de su precisión en los resultados, encadenando los sucesos de modo que parecía que éstos se desarrollaban obedeciendo matemáticamente a su voluntad, cuando le fué indispensable dictar disposiciones importantes para que se cumpliesen fuera del campamento, alentando a uno de sus generales de avanzada de que debía impedir a todo trance la incorporación de un respetable y conocido cuerpo del ejército a las filas de los enemigos de la patria. Y para trasmitir semejante orden se necesitaba un oficial de grandes alientos y empuje poderoso, que atravesando las filas enemigas y burlando la vigilancia de éstas, si podía, y si no desafiando la ira de sus contrarios, con pujante valor y lanza en ristre aguijoneando los ijares de su corcel fogoso, llegase al punto convenido, rindiese su consigna y volviese a ocupar de nuevo su puesto en el ejército.

Bolívar, queriendo probar una vez más la fidelidad y el valor del "Negro Primero", famoso por sus hechos heroicos, lo hizo venir al estado mayor, y como en ese día rebosaba de contento, presintiendo quizás, los resultados favorables de la próximo jornada, en estilo de guasa dijo:

Teniente Camejo, necesito un oficial que sea hombre y medio, que no tema ni al diablo, en el cumplimiento de una misión importantísima, y lo he designado a usted para que lo escoja en el ejército y lo traiga a mi presencia.

—¿Que no tema ni al diablo?... ¡Ave María Purísima! —contestó Camejo— El oficial como Vuecencia lo quiere, podrá ser cualquiera de nosotros, que no teniendo miedo a los realistas, mucho menos podemos temerle al diablo. Mi Libertador, estoy a sus órdenes.

—No, teniente, usted hace falta aquí, porque el enemigo se mueve y tenemos que esperarlo.

El "Negro Primero" se retiró, trayendo en seguida al comandante Gadea, como lo distinguían en el ejército. Era un hombrezuelo pequeño y raquítico de cuerpo, pero grande y robusto de alma, a quien el Libertador conocía al dedillo como flor y nata del ejército patriota. Admirado Bolívar de la sagacidad de Camejo, para escoger el hombre tal cual lo necesitaba, quiso jugarle una chulada, diciéndole:

—Pero, teniente, le ordené que me trajera un oficial que fuese hombre y medio, ¡y se aparece usted con medio hombre!

—¡Ah! mi Libertador —repuso sin inmutarse Camejo— este palo no tiene cáscara; éste es todo corazón; no le entra hierro ni acero, y ardería solamente para quemar a los realistas.



EL CASAMIENTO DE LA SEMANA

Esther Moreno Lamarque
Horacio Giménez Zapiola (h.)

La novia haciendo su entrada al templo con el padrino, doctor Ricardo Moreno.

Un momento de la ceremonia religiosa consagrada por Mons. Devoto y que se realizó en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

EL POEMA DE LA AGUJA

LA TELA



★ *Mi mano guía la aguja sutil que va y viene, va y viene: en mis labios asoma una triste sonrisa.*

★ *Y la mano nerviosa recoge las tramas dispersas, simula las gastadas y poco a poco, diligente, compone, imita, rehace el tejido. Todavía algunas rebeldes intentan huir de la esclavitud de la aguja: pero ésta las junta una a una: en breve dejará terminada su obra y desaparecerá la fealdad de la rotura.*

★ *¡Oh, si así, pudiéramos recoger las tramas dispersas de la vida, hacer retornar las queridas visiones que poblaron nuestra mente y reunirlas en el cerebro fatigado; volver a encontrar los dulces sueños de la adolescencia y llamar al corazón cansado!*

★ *¡Oh, si pudiéramos simular las desaparecidas tramas de lo que fué, vivió, amó, sufrió, y crear en el presente un hermoso miraje del pasado!*

★ *¡Oh vida, eterna, inmutable tela, de la que el tiempo roe sin tregua los hilos tenues que el corazón humano en vano se afana en componer!...*

Mi mano guía la aguja sutil, mis labios reflejan una sonrisa, un ligero temblor me estremece, mientras aquélla ora se acentúa, ora desaparece.

La lámpara amiga está encendida; el reloj hace oír junto a mí su corazón de acero... la sonrisa vuelve!

Mi mano deja la aguja y me contemplo en el espejo; mi pálido rostro aparece envuelto en una luz muy suave y una ola de ternuras, de recuerdos, de inconcebible, de inesperada bondad me invade el corazón.

Adelia Di Carlo

COCKTAIL PARA DOS

(*Viene de la página 16*)

—No vale la pena —repuso su patrón—. No era responsable de lo que decía. Yo, en su lugar, sería peor.

Buscó en el rostro de Millie una sonrisa de comprensión, pero seguía pálido y serio, como si hubiese visto a un fantasma.

—No piense más — le dijo Delahaye. — Estaba un poco alegre, sencillamente.

—No me interesa verlo así a él. Pero si usted supiera lo que la ebriedad significa para mí... Es terrible. Yo bebo un cocktail, a veces, y no me parece mal que todo el mundo haga lo mismo. Pero usted, por ejemplo, sabe cuándo debe detenerse.

—A mí tampoco me gustan los ebrios.

—¡Pero es que Esteban no es un ebrio! —saltó Millie en su defensa—. Nunca lo he visto así antes. —Y en seguida cambió de tema—: Este fin de semana lo pasaré con mis padres, en el campo. Hace tiempo que tengo ganas de ir.

El rostro de su patrón no ocultó su desaliento.

—Creí que íbamos a salir juntos el domingo o el sábado.

—Imposible. Un descanso le hará bien. ¿Por qué no sale usted también? Y no tiene necesidad de volver por la oficina en seguida. No hay tanto trabajo.

—Si eso fuera cierto lo primero que haría sería despedirla. Si a usted no le interesa no verme...

Millie estaba resuelta a mostrarse gentil.

—¿Por qué no me acompaña? A mis padres les encantaría conocerlo... ¡Les he hablado tanto de usted!

—No es mala idea —repuso Delahaye—. Yo podría llevarla en el automóvil... Son apenas dos horas de viaje. Podríamos cenar aquí el viernes, después de la oficina, y salir a las ocho y media o nueve...

Marius se entretuvo junto al escritorio donde Marianne hacía cuentas.

—Todo ha terminado ahora —le dijo—. Es una lástima que él se haya dado a la bebida. Ella dice que jamás podrá perdonárselo.

—Lo imperdonable es lo único que las mujeres perdonan. —repuso Marianne—. No te preocupes.

—Vamos a tener novedades. Ella le ha pedido a él que la acompañe a pasar el fin de semana con sus padres.

Marianne levantó los ojos, esta vez un poco alarmada.

—¿De veras? Eso es triste. Una muchacha de buena familia no lleva en vano un hombre a su casa para que los padres lo estudien.

Marius sonrió:

—No es nada. Es como dicen en Marsella: el pescado y los huéspedes huelen mal después de dos días.

Pero el rostro de Marianne estaba muy serio.

... ...

Marianne tenía más experiencia que su marido y la situación no era muy buena, a su parecer. Adivinaba el obstinado temperamento de Millie y sabía que ésta había sentido, una sensación de dominio sobre Esteban. Este tenía muchas disculpas para su exceso, pero la muchacha no estaba de humor para hacer concesiones.

El viernes por la noche cuando la pareja llegó al restaurante para cenar, podían verse las valijas en el automóvil. Los dos estaban muy alegres, aunque la jovialidad de Millie era la de una víctima.

Marius se les acercó para tomar el pedido:

—¿De viaje? —preguntó solícito.

Le contestaron que sí. ¿Qué podía recomendarles para comer?

—Estamos muy apurados —explicó Delahaye—. Salimos en este momento para el campo, y no queremos llegar muy tarde.

Marius les aseguró que los serviría al momento, y Martín pidió un gin fizz y un refrescado mientras llegaba la comida.

—Tengo la impresión de que voy a ser muy feliz —dijo más tarde, sonriendo.

—¿Por qué?

—Una voz interior me lo anuncia. Este es el comienzo de una nueva vida. La realización de un antiguo sueño.

—Yo no me explico —observó Millie—, por qué el ir al campo ha de ser la realización de ningún sueño, ni el comienzo de ninguna vida nueva.

Marius detúvose ante el trono de Marianne.

—¡Qué hermosa está esta noche! —exclamó ella—. Me pregunto dónde estará el señor Esteban a estas horas.

—Detrás de la octava copa —repuso Marius, con severidad—. Estos dos se van al campo juntos.

Marianne dejó deslizar su humanidad desde lo alto de su taburete, y por cierto que ni el más antiguo de los parroquianos del restaurante había asistido nunca a semejante acontecimiento. Era como si, de pronto, se le cayese a uno en la cabeza un cuadro colgado en la pared.

—¿Sabes tú dónde podría encontrarse al señor Esteban? —preguntó.

—Sí —repuso Marius—. Pero no veo...

—Apúrate y llámalo por teléfono. Dile que se haga presente aquí antes de media hora. Yo prepararé los cocktails

Ella hizo los cocktails y Marius los sirvió. Creció la jovialidad de la pareja. Después del primer sorbo, Delahaye tomó la mano de Millie y ella la apartó pero sin mucha presteza. Debajo de su jovialidad había cierta vacilación en cuanto a lo que estaba haciendo, como si el comienzo de una nueva vida no fuera precisamente lo que ella necesitaba.

Delahaye no advirtió su reticencia. Sus palabras hiciéronse un poco más ásperas y cuando acabó de beber, hizo una seña a Marius.

—Dos cocktails más. Iguales a estos. Están muy bien.

Millie no opuso objeción alguna. Podía beber dos cocktails. En cuanto a su patrón, seis o siete no le hacían el menor efecto.

Marius miró a su mujer con admiración.

—Parece que entiendes algo de esto. Dicen que los quieren iguales.

Pasó una media hora antes de que Esteban se presentase y cuando se encontró en la puerta comprendió la situación con una sola mirada. Millie estaba pálida y sacudida y Delahaye completamente ebrio.

—¿Te puede servir de algo la ayuda de un amigo? —preguntó.

—¡Oh, Esteban! ¡Querido! ¿Qué ha pasado? Nos disponíamos a pasar el fin de semana en casa de mis padres... ¡y míralo ahora!

Señaló a Delahaye que los miraba con una sonrisa estúpida, flojos todos los músculos de la cara, que parecía la de un payaso.

—Fin de semana... —articuló apenas, volviendo a la vida por un instante: —Nueva vida... antiguo sueño...

Y su cabeza cayó sobre el mantel.

—¡No lo dejes así! —exclamo Millie—. Debes hacer algo.

—Está bien —repuso Esteban, resuelto—. ¿Ese que está ahí afuera es su automóvil?

—Sí.

—Magnífico. A mi también me gusta pasar el fin de semana en el campo. Tu padre me ganó un partido de golf la última vez que estuve y me debe la revancha. Dejaremos a este hombre de leyes en su casa, lo acostaremos y seguiremos viaje. Mañana estará bien de salud, aunque preferirá haberse muerto.

—¡Oh, Esteban!

—No vale la pena— replicó con aire magnánimo. — No pienses más en él.

(*Continúa en la pág. 67*)



FEMENINAS

EL TRAJE "TOUT ALLER"

DURANTE el día, las mujeres trabajan, estudian, van de compras, entran en una confitería o salón de té para tomar el "cocktail" por la mañana y por la tarde, una taza de té; van al cine, hacen su paseo a pie o se lanzan en automóvil por nuestras carreteras.

Su vida es activa y variada. Necesitan, por lo tanto, trajes que no sean un lastre para sus movimientos, ni un estorbo en sus ocupaciones. Necesitan trajes sencillos y ninguno más apropiado que el estilo sastre para andar por las calles de la ciudad.

Necesitan vestidos alegres que decoren agradablemente la vida de las personas que las rodean; vestidos que ejerzan una influencia optimista sobre ellas mismas. Necesitan ropa cómoda y práctica, que sea, a la vez, bonita y elegante. Las nuevas blusas, en todos los colores, en estampados encantadores que traen el recuerdo de los trajes antiguos, dan esa nota de alegría completando la hechura sastre.

El día de la mujer moderna está lleno de muchas y muy diversas ocupaciones. Por lo tanto, el tiempo que puede dedicar al arreglo de su persona es cada vez más escaso. Está ya muy lejos la época en que no teniendo más que una o dos cosas que hacer en todo el día, podía vestirse especialmente para cada una; en la mañana un paseo a pie, en la tarde una visita, y entre una hora y otra mucho tiempo para pensar en la próxima "toilette".

Hoy día no es así; se traslada del trabajo a la diversión, del estudio al sport, de la oficina al restaurante o a la confitería, sin darse tiempo para cambiar su vestido. Y aun cuando lo tenga, ¿quién resiste mudar su ropa cuatro o cinco veces al día? El vestido que se pone debe, por lo tanto, ser un vestido que le sirva para todo; un vestido que no desdiga ni en medio de trabajo y de estudio, ni el de pasatiempos, ni en el de sport. El traje a "tout aller", como lo han clasificado los franceses, puede ser también un traje sencillo después del de hechura sastre. Por lo tanto, toca a la mujer saber elegirlos entre tantos modelos lindos que se exhiben en todas partes.

IVONNE.





Este modelo primaveral, muy visto en los paseos de París, es de paja blanca y negra, muy sentador y le cae bien a las personas que viven de gratos recuerdos

Precioso modelito en seda azul, creación de un famoso modisto parisiense, el cual asegura que este sombrero es muy apropiado para las personas acostumbradas a mandar.



LA MODA DE LOS SOMBRERITOS

◆ ◆

Con la pluma gallardamente al aire, este sencillo modelito, nos habla de un carácter frío, calculador y reciamente polemista.



Con lejanas reminiscencias tirolesas, el modelo de sombrero que presentamos aquí, ha resultado de gran aceptación entre las personas que se destacan por su puntería.

El éxito de este sombrerito no radica, por cierto, en la complicación de su factura sino, precisamente, en su sencillez y en el aplomo y decisión de quien lo lleva.

De aspecto provocador, no obstante su gracia "souple", este modelo "Senador" sólo puede llevarlo con éxito una persona de garbo y apostura marciales.



Indianápolis es la Pista más Fantástica del Mundo

Una vista general de la largada de la fantástica carrera de Indianápolis que volverá a disputarse el 30 de este mes.

MOTOR SPORT

por PEDRO FIORE



El ítalo-americano Rafael Di Palma fué un animador de las 500 millas de Indianápolis desde sus comienzos. Es uno de los volantes que más veces compitió en esa prueba ganándola en forma extraordinaria. Su sobrino Pedro de Paola también fué un ganador-record de las 500 millas.

DE la pista de ladrillo se ocupa todo el mundo. No sé por qué, ni podría afirmar si con o sin razón, el autódromo de Indianápolis es indiscutiblemente el más popular del mundo. No será el mejor. Es cierto porque en él, aun cuando se alcanzaron altos promedios, los mismos fueron superados en otras partes en más de una oportunidad. Pero tiene sus características, su historia es rica en aventuras que van desde el idilio de un director con su dactilógrafa —al uso yanqui— hasta la bancarrota que lo arrasó todo dejando en la calle a los accionistas. Debía ser una "americanada" esa pista para llegar tan alto en el concierto de la fama automovilística. Y en efecto, fué una americanada hace unos 25 años, cuando así de golpe apareció el empresario que construyó la pista para correr en ella nada menos que una carrera de 500 millas. En cifras redondas son 800 kilómetros que no era en la época ya ida, la mayor distancia que habían tenido de base los certámenes del motor, pero sí era la primera vez que en un anillo de ladrillos se metían treinta locos para dar doscientas vueltas, marearse, volcar, asombrar al público y llegar a la meta.

Americanizadas en todos sus aspectos, las 500 millas tuvieron, bien se entiende, esa presentación que lleva el sello "United States". Mucho "barullo", bombos y platillos, desfile con músicas de 120 tipos vestidos con colores raros y con instrumentos más raros aun, políticos y gente del teatro, ubicados en el centro de la pista con su nombre escrito en letras de oro en el palco, globos inflados con gas que volaron por la ciudad y alrededores, y volantes contratados en todas partes. La pista toda de ladrillo surgió un día 30 de mayo de 1911. El día de las Américas.

FRANCESES E ITALIANOS EN LUCHA

Había que hacer el automovilismo local y mientras tanto franceses e italianos emigrados en Norteamérica o que se trasladaban expresamente a Indianápolis, dominaron en los comienzos de esta clásica carrera. Los nombres de Goux, Thomas, Boillot y los de R. de Palma y Resta formaban para la hinchada el quinteto rival de los Harroum y Dawson que eran los locales más valientes.

Se comenzó en seguida muy fuerte: en 1911 se hizo un promedio de 120 Kms. por hora, entraron 200.000 dólares, que era una "cifra" en esos tiempos, y hubo siete accidentes, uno fatal. Dawson, Goux y Thomas que ganaron luego, llegaron al promedio de 123 Kms. por hora y recién en 1915 el itálico R. de Palma marcó 132 Kms. para abrirle el camino a Resta que un año después hizo 144 de promedio. Indianápolis había ya sido visitado por casi todos los volantes del viejo mundo. Muchos habían ganado sumas importantes, pero la guerra debía lógicamente cortar esa racha... porque Indianápolis fué transformado en un gran campo de concentración de tropas y materiales de guerra. Y los ladrillos de canto se aplastaron algo y se gastaron bastante.

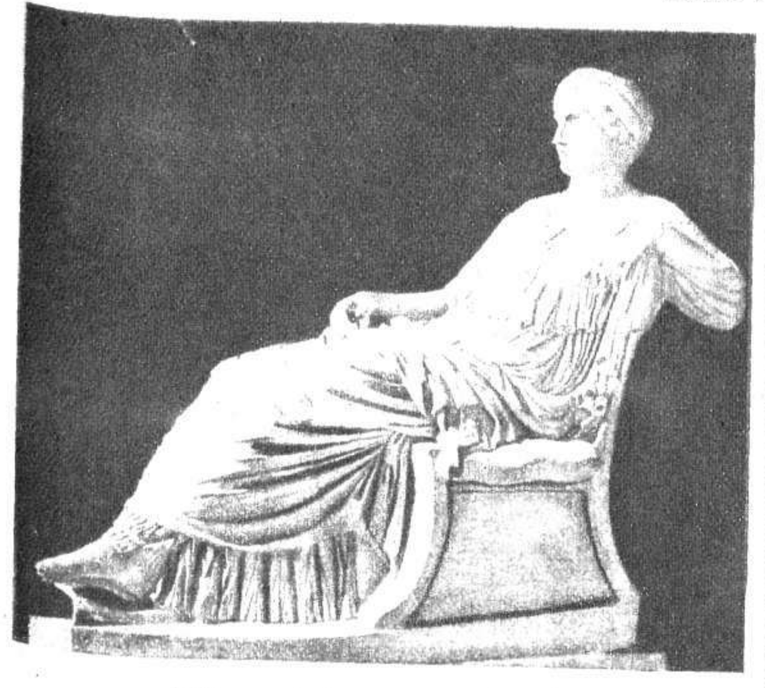
MEDIO MILLON DE ENTRADAS

En 1919 se volvió a correr la clásica del American Day o sea las 500 millas y ganó Wilcoux con 141 Kms. de promedio... pero si bien no se bajó el record de marcha se superó el de las entradas. ¡Medio millón de dólares fué la receta! El ganador recibió 35 mil dólares. Chevrolet, Milton, Murphy, Corum, fueron los ganadores hasta 1924 y en 1925 el record tan esperado — más de 100 millas por hora— lo alcanzó el italiano P. de Paola, sobrino de R. de Palma, que había sido el ganador de 1915. El promedio alcanzado fué de 162,763 Kms. Yokart, Souders, Meyer, Keech, Arnold, Schneider, Frame, Meyer y Cumming se impusieron luego y finalmente otro record cayó en 1935 cuando el ítalo-americano Petillo superó el promedio con 170,973 Kms. por hora. Otra vez Meyer y luego Saw y finalmente R. Roberts, que ganó el año pasado, son los volantes que ocupan cada uno una página de oro en el album de recuerdos de la gran carrera de Indianápolis. Estamos ahora en los 188,611 Kms. de promedio por hora.

LOS ARGENTINOS EN LAS 500 MILLAS

Martín Alzaga Unzué, nuestro popular Macoco, Raúl Riganti y Juan Antonio Gaudino son los volantes argentinos que han "girado" sobre la pista de ladrillos. Macoco y Riganti formaron parte del equipo Bugatti, encabezado por Pierre de Viscaya, antes de la guerra. No tuvieron mucha suerte y debieron desistir antes de cumplirse la tercera parte del recorrido. Gaudino fué a Indianápolis en el 33 y llegó a finalizar la carrera y volvió el año siguiente con Riganti y el equipo se lució dentro de lo que podía hacer con su máquina que aun cuando fuese de las mejores en nuestro país, estaba a unos 30 kilómetros de diferencia en velocidad sobre las de los americanos.

Estimo con todo que nunca fuimos a Indianápolis con las máquinas y los hombres en condiciones. Para tener algunas probabilidades en aquella pista es necesario: 1°. tener un coche posiblemente obtenido allá mismo, que esté en las mismas condiciones del mejor que dispute la carrera; 2°. vivir por lo menos un mes en la pista y contar con una organización de abastecimiento que funcione en forma perfecta. Entonces veremos lo que pueden dar nuestros volantes. Y yo creo que, tratándose de elementos jóvenes, podrían hacer más de lo que creemos. Dentro de una semana se largará por lo tanto la vigésima novena carrera de las 500 millas en Indianápolis. Quise recordar algo de su fantástica vida y de sus muchos milagros a los que añadirá una página la fantástica pista, con su disputa del 30 de este mes.



[illegible]

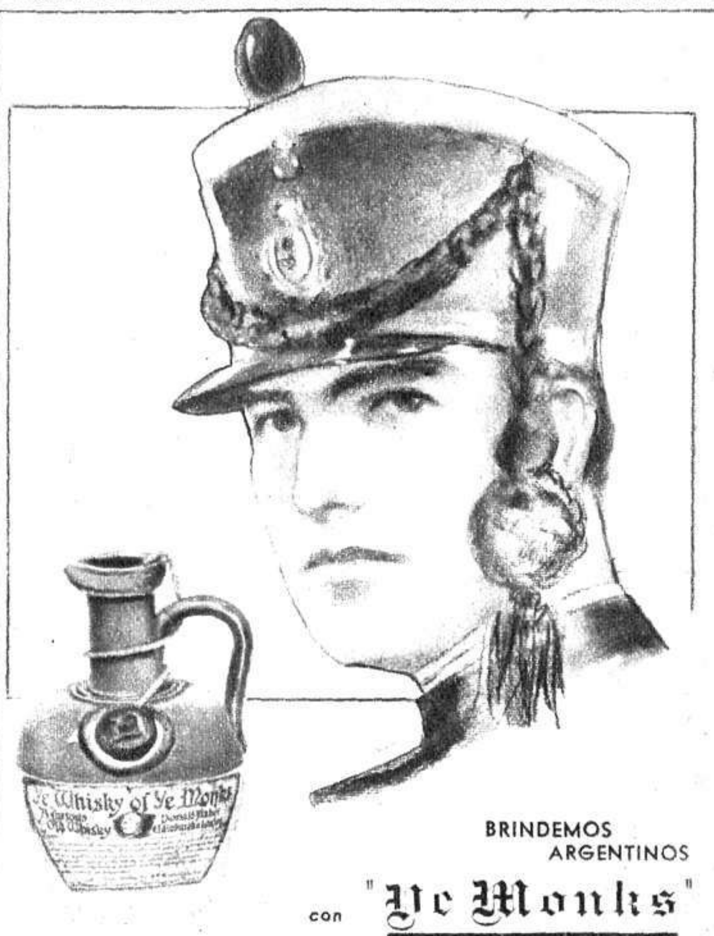


UNA ESCULTURA DE PASITELES

SABIDO es que el género escultórico más en auge en Roma fué el icónico. La vanidad de las grandes familias patricias por un lado y la adulación popular por otro contribuyeron a que el retrato en bulto adquiriese una importancia y un desarrollo no igualados jamás. Algunos historiadores calculan en *diez y ocho mil* las estatuas que había en la ciudad de los Césares al mediar la tercera centuria de la era cristiana: cerca de la mitad eran retratos. Más, con ser tantos, pocos han llegado hasta nuestros días que merezcan el honor de considerárseles como obras maestras. Un valor tienen, sin embargo, casi todos los bustos y estatuas icónicas que de entonces conocemos: ese valor es el que tan interesantes hacen las estatuas encontradas en los *Mastabas* y pirámides reales de la época menfita: el realismo de la copia.

Pasitelés, escultor nacido en la Gran Grecia que recibió el derecho de ciudadanía el año 87 antes de Jesucristo, extendió en Roma su influencia creando una escuela de la cual son muestras las citadas estatuas de Julia y Agripina, la de Octavio y alguna otra de este estilo. Pasitelés modelaba en cera la figura, que estudiaba directa y escrupulosamente del natural, antes de tallarla en el mármol o fundirla en el bronce, su estilo era sencillo, y su escrupulosidad en el estudio del modelo grande. De Pasitelés se derivó un arte que pudiéramos calificar de naturalista, por su brutal sinceridad Este es el distintivo del verdadero arte romano. No escatimó ni una arruga, ni un repliegue de las facciones, aun la más insignificante. Realmente, nada tuvieron que agradecer a los artistas las damas y los caballeros a quienes retrataron. La lisonja no movía ni el escoplo ni el palillo.

Pero, dentro de esa sinceridad terrible, hubo algunos escultores que, dotados de imaginación y buen gusto, siguieron las huellas de los últimos helenizantes, entre los que se cuenta dicho Pasitelés, y esculpieron bustos y estatuas en los cuales a la verdad escrupulosa y a lo enérgico del modelado, supieron unir una gran distinción en los movimientos y en las líneas, acusando al propio tiempo los más salientes rasgos del carácter moral del retratado. Una de las estatuas que poseen todas esas buenas condiciones es la sedente de *Agripina* del Museo Capitolino.



no pida vermouth, pida:

CINZANO

Vermouth





EL GENERAL BELGRANO

OLEO DE S. A. SALAS, DONADO POR SU AUTOR
A LA MUNICIPALIDAD DE LAS FLORES



SECCIÓN FEMENINA
A CARGO DE LA Sra.
EMMA F. DE SOLERNÓ

CULTO DE LA MODA

1 *Precioso modelo interpretado en lana color "bleu" pastel. La sencillez de sus líneas está realzada por el acertado contraste en color ladrillo que lleva en el cuello y bolsillos.*

2 *Muy juvenil es este conjunto de casaca y pollera. Crepe "Albene" se ha empleado para su confección. Los originales detalles, en forma de moños, están completamente pespunteados, como también las tablas de la pollera. La casaca prende en la espalda por una hilera de botones.*

3 *Tentador conjunto de tapado y vestido. La armoniosa combinación de colorido, permite dar lucimiento a las bonitas aplicaciones que luce en el tapado.*

4 *Soberbio cuello de piel de zorro engalana este elegante tapado realizado en drap color verde mar*

BIZCOCHUELO AL CHANTILLY

BIZCOCHUELO

6 Huevos
200 grs. de azúcar
200 grs. de harina
Ralladura de limón o esencia de vainilla.

CREMA CHANTILLY

400 grs. crema de leche
150 grs. azúcar impalpable
1 Cdita. esencia vainilla

VARIOS

Almíbar de 100 grs. de azúcar y agua
1 Copita de coñac o ron
150 grs. nueces picadas
6 Guindas confitadas
½ Higo confitado



LA COCINA SENCILLA Y BIEN PRESENTADA

Por PETRONA C. de GANDULFO



NIÑOS ENVUELTOS A LA DUQUESA

3|4 de kilo de filete de ternera.
Un apio.
200 grs. de panceta.
Perejil picado.
1 Cda. queso rallado.
Sal. — Pimienta.

SALSA

1|2 Taza de aceite.
1 Cebolla.
2 Tomates.
1 Cdita. extracto de tomates.
Un ramito compuesto.
1|2 vaso de vino dulce.
Un cucharón de caldo.
Sal y pimienta.

PAPA DUQUESA

1 Kilo de papas.
Una yema.
2 Cdas., leche caliente.
Sal, pimienta y nuez moscada.

CANAPES DE HUEVOS Y ANCHOAS

Un pan
180 grs. de manteca
10 Anchoas
1 Cda. de aceite
3 Huevos duros
6 Aceitunas negras
6 Aceitunas verdes

En la página complementaria publicamos el detalle de las recetas.

Fotos tomadas del natural por Eduardo Vargas Machuca.



CARAMELOS DE CACAO

Poner en una cacerolita o bol de cobre 500 grs. de azúcar en pancitos, medio litro de leche, 20 grs. de manteca, una cucharada colmada de glucosa y dos cucharadas colmadas de cacao desmantecado; colocar a fuego fuerte y dejar hervir revolviendo de cuando en cuando hasta que llegue a punto de bolita algo dura; vaciar sobre un mármol enmantecado y dejar enfriar, cortando con cuchillo enmantecado y una vez fríos se envuelven en papelitos manteca.

CHOCOLATE CON YEMAS

Se prepara un chocolate con leche. Aparte se pone en un tazón enlozado 4 yemas por litro de chocolate, se las bate con un poco de azúcar y cuando ya estén bien batidas se les agrega una tacita de leche caliente, se bate un poco y se añade poco a poco el chocolate caliente. No se debe dejar hervir más porque se corta. Este chocolate es exquisito frío o caliente.

CANDEAL

Poner en una taza dos yemas, una cucharada de azúcar y batir un poquito; agregarle leche hirviendo y servir caliente. Puede prepararse con menos yemas si se desea y también agregarle un pedacito de canela a la leche.

PAPAS DELFINA

Tres cuartos de kilo de papas peladas se cocinan en agua con un poco de sal gruesa, se pasan después por colador y se hace con ellas un puré, se colocan en un recipiente hondo. Se prepara una masa bomba con 70 grs. de harina, una taza de agua (de las de te), 40 grs. de manteca, 3 huevos grandes; bien batida. Se mezcla con las papas, se le agrega 70 grs. de queso rallado, se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada, se levanta por cucharadas y se fríen en abundante aceite. Especiales para acompañar platos de carne o aves.

LO QUE DEBE SABER LA BUENA COCINERA

POR PETRONA C. DE GANDULFO

LOS PLATOS DE ESTA SEMANA

BIZCOCHUELO

Colocar en un tazón los huevos, el azúcar y batir con batidor de alambre, entibiando un poquito la preparación; retirar del baño y seguir batiendo hasta que esté bien espumosa y espesa la preparación; agregarle la esencia y poco a poco la harina mezclando muy suavemente; se coloca en molde redondo, enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante una hora. Desmoldarlo y dejarlo enfriar.

Crema Chantilly

Batir un poquito de crema y agregarle la esencia y poco a poco el azúcar hasta que espese: quiero decir, hasta que levantando el batidor forme un pico que no caiga.

Una vez todo preparado se corta el bizcochuelo en capas, se rocían con el almíbar mezclado con el cognac, se untan con un poco de la crema, se arma nuevamente, se unta alrededor con crema, se le hace pegar nueces picadas y por encima se decora con la crema, adornando con las guindas e higo.

NIÑOS ENVUELTOS A LA DUQUESA

Preparar los filetes de la rueda de ternera, aplastarlos dejándolos bien finos, condimentarlos con sal y pimienta, espolvorearlos con queso rallado y perejil picado, colocarles a cada uno en el medio una tira de tocino algo gruesita, dos pedazos de apio alargados, arrollarlos y prenderlos con dos palillos.

Salsa

Poner en una cacerola el aceite, calentar y dorar en ello la cebolla picada, colocar después los niños envueltos, saltarlos un momento, agregarle los tomates pelados y picados, la conserva, el vino, ramito, sal, pimienta y caldo; tapar y dejar cocinar despacio hasta que la salsa esté espesita y los niños cocinados.

Papa Duquesa

Cocinar las papas peladas, hacer después de escurridas un puré, agregarle la yema, manteca, leche y condimentar mezclando bien.

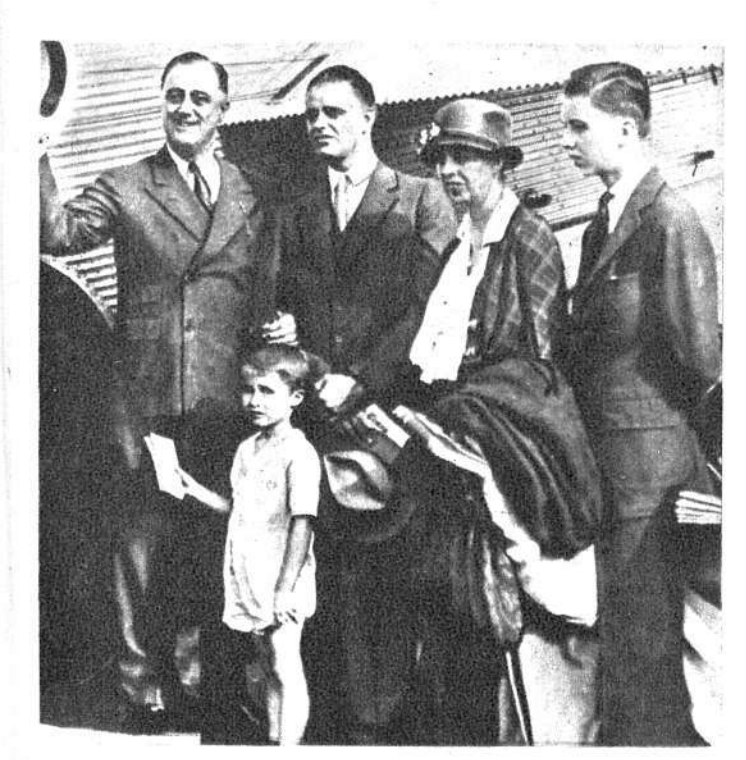
Una vez todo preparado colocar los niños en una fuente, cubrirlos con su salsa y adornar con la papa duquesa colocándola en una manga con boquilla calada.

CANAPES DE HUEVOS Y ANCHOAS

Cortar del día anterior unas rebanadas de pan inglés, sacarles la costrita, rociarlas con manteca y tostarlas.

Lavar 8 anchoas del país, sacarles los filetes, poner éstos sobre un cedazo de alambre, poner también 150 grs. de manteca y pasar todo junto; colocar esta preparación en un plato sopero, agregarle una cucharada de aceite y mezclar bien untando con ello las rodajas de pan frías, se adorna por encima con rodajas de huevo duro, filetes de anchoas y aceitunas.

EL CARACTER ROOSEVELTIANO



Mr. Franklin D. Roosevelt en compañía de su esposa y de sus hijos.

SI hay alguna cualidad que sea común a todos los miembros de la familia del presidente Roosevelt, es la independencia de criterio y la libre expresión de éste. Los vínculos familiares entre sí no constituyen el menor obstáculo para la libertad de acción de cada uno de los miembros de esa familia, y aunque es cierto que hay veces en que algunos de sus actos provocan en el público comentarios nada gratos, como, por ejemplo, en el caso de las actividades de Jaime en el negocio de seguros, también lo es que, en lo general, el pueblo estadounidense aplaude las manifestaciones de carácter individual y la libertad de acción, por cuanto figuran entre los más caros ideales nacionales.

Pero es claro que, así y todo, ha de haber ocasiones en que el presidente mismo, el jefe de la ilustre familia de que se trata, no pueda menos de quedarse en cierto modo sorprendido. De ahí que piense uno en la impresión que le haya causado el escuchar —porque es de suponer que lo escuchó— el reciente perifoneo de su hijo Elliott, gerente de una estación radiodifusora en Fort Worth, Tejas.

Había anunciado poco antes Elliott que dos veces a la semana hablaría ante el micrófono de esa estación sobre tejanos prominentes que hubiesen dejado sentir su influencia en los asuntos ya locales, ya nacionales, ya mundiales, y comenzó, naturalmente, por hablar de Juan Nance Gárner, vicepresidente de la república. ¿Y, qué fué lo que dijo de él? Pues, sencillamente, que se hallaba a la cabeza de los probables candidatos para la presidencia en la elección del año próximo.

El hecho en sí seguramente no ha de ser desconocido en la Casa Blanca, pero su divulgación no debe de haber sido allí muy grata. "Está fuera de duda —dijo Elliott en un arrebato no precisamente filial pero a todas luces sincero— que el señor Gárner y el presidente de los Estados Unidos han viajado por distintos caminos desde el invierno de 1937". Y, lo que es más, le entonó en seguida al vicepresidente un himno de alabanza por la sencillez de su vida privada, sus excelentes costumbres, el benéfico influjo que ejerce en el congreso nacional, y sus tendencias conservadoras.

Ya en diversas ocasiones había Elliott Roosevelt dado pruebas de su independencia de criterio, pero nunca lo había hecho de una manera tan firme ni en cosas de trascendencia tanta. Sin embargo, lo más hermoso de todo esto es que, con toda probabilidad, no haya tal actitud perturbado en absoluto la armonía que, en materia de afecto, reina en el seno de esa familia ilustre. Porque es sabido que hay veces en que ciertas manifestaciones de personal criterio emitidas públicamente por otros le han causado indignación al presidente, pero nunca cuando las emite un miembro de su propia familia.



El salón de actos de la Liga Argentina de Damas Católicas durante la conferencia.

LA SEÑORA DE GANDULFO INICIO UN NUEVO CICLO DE SUS CONFERENCIAS SOBRE EL ARTE DE COCINAR

El doctor Mario Schteingar, especialista en dietética, habló sobre el tema: "La alimentación, factor fundamental en la salud".

Doña Petrona en plena demostración práctica

En el público también había representantes del sexo feo, entre los que no faltan los expertos conocedores del "exquisito" arte.

SANTIAGO DEL ESTERO. — En la reunión que el doctor Rosenstein y su esposa, doña Guillermina Mancel, ofrecieron a un grupo de amigos de sus hijas Lyve y Norah.

LA GENTE MENUDA SE DIVIERTE

PARANA. — Concurrentes a la reunión que ofreció a sus amistades la niña Teresa María Surano, con motivo de su cumpleaños.

SANTA FE. — Durante la fiesta con que el niño Clemente J. Barón Sañudo festejó su cumpleaños.

TUCUMAN. — Niñas y niños que asistieron a la fiesta de María C. Aparicio, en celebración de su onomástico.

ROSARIO. — Un grupo de pequeños asistentes a la reunión que ofrecieron los esposos Helguero-Varela a los amigos de su hijo José.

COMO DEBE SER LA GUERRA

No existe una verdad a la cual la experiencia de los pueblos haya impreso sello más marcado de certidumbre que aquella que declara política débil y cruel la que imprime a la guerra el espíritu de la paz. Las negociaciones requieren deliberación y aplazamientos; pero cuando un caso extremo exige la adopción de la guerra, remedio violento, y que lo es sólo por así, es insensato pensar en calmantes y dilaciones; que las guerras conducidas con tibieza y miramientos no pueden lograr más resultados prácticos que las negociaciones o la sumisión, y proceder con arreglo a otros principios que los de mayor energía en casos tales, no es economizar sangre y dinero sino malgastar ambas cosas.

Lord Macaulay.



PRIMICIA que me propongo participar a mis amigas lectoras, y que ha llegado hasta *mi como mensaje de exótica* belleza, es la de uno de los actos que figuran en el programa de difusión artística que prepara para la temporada de invierno, una institución femenina cuyo prestigio como decana entre las entidades culturales del país, se ha enaltecido por las múltiples actividades desarrolladas en el correr del tiempo: la Biblioteca del Consejo de Mujeres... Y bien, amigas mías: en la primera quincena del mes de junio venidero, ocupará la tribuna —que inaugura este año el ilustre ministro de Cuba en nuestro país, Dr. Ramiro Hernández Portela—, una inteligente y distinguida dama argentina, cuya cultura se ha especializado en el estudio del idioma, literatura y artes del Imperio del Sol Naciente; esposa de un destacado ingeniero argentino, ha tenido oportunidad de acompañarle en las misiones cumplidas en el extranjero, atesorando su espíritu distintas manifestaciones de arte y de belleza: invitada por las autoridades de tan prestigiosa institución ha elegido como tema el arreglo de las flores en el Japón, o sea las reglas del **ikebana**... tan bello tema será ilustrado por una inteligente dama japonesa, doctora en flores, que es a la vez profesora del ceremonial que la tradición nipona ha impuesto para el servicio del Té; y es que tales títulos son requeridos para cumplir el ritual de la ceremonia milenaria; y toda mujer que los haya conquistado, puede alternar con las familias que forman la aristocracia, tan cerrada como exigente, del Japón.

La joven y distinguida conferencista, evocará luego —en todos sus detalles— el ritual establecido desde hace siglos, en la ceremonia del Té, ritual que encierra un significado netamente espiritual: **escapar por unas horas a la sordidez de la vida diaria en una atmósfera de sutil esteticismo**... Y saborear entonces la aromática bebida, con las reglas de etiqueta introducidas en el Imperio del Sol Naciente, por los chinos, cuyo refinamiento ha llegado a estilizar tan exageradamente las prácticas de la vida diaria. En su contacto con Occidente, los japoneses han equilibrado esas prácticas, pero la ceremonia del Té, se desarrolla siempre como una tregua **necesaria** que impone el recogimiento y la serenidad: hasta los magnates de la industria, contagiados por el vértigo del modernismo, conservan la devoción de aislarse de sus actividades comerciales, habilitando en el jardín de sus residencias un pabellón dedicado exclusivamente a esta ceremonia. Penetran sus invitados, silenciosamente, en el primoroso recinto; los saludos son mudos, mientras el dueño de casa va tomando uno a uno los utensilios consagrados para el Té: cada gesto obedece al ritual, teniendo muy presente que a la derecha deben colocarse los objetos prácticos y positivos, que son siempre masculinos, mientras que la izquierda se reserva para los objetos y actitudes **negativas,** que son siempre, ¡oh cortesía de Oriente! exclusivamente femeninos...

Durante la disertación a cargo de nuestra cultísima compatriota —nacida en Mendoza por más señas— nos transportará a un ambiente netamente oriental; un grupo de damas japonesas hará las demostraciones cuyo ritual evocará la oradora, vestidas con las galas típicas de las Hijas del Imperio del Sol Naciente, mientras manejan los utensilios auténticos que pertenecieran a un Príncipe, miembro de una ilustre casa de aquel lejano y misterioso Imperio.

Recepciones diplomáticas en las que se funden armoniosamente la suntuosidad y la elegancia: visitas de duelo, en las que desfilan figuras muy representativas de nuestra alta sociedad... La charla puede ser bulliciosa, o transformarse en un suave murmullo, pero el "leit motiv" es siempre el comentario de actualidad... y esta vez es la primicia sentimental que se refiere a una señorial figura de afamada belleza, que reside desde largos años en el extranjero, obligada por la alta jerarquía diplomática del jefe de su hogar, al que acompaña hoy en una nueva y brillante misión.

Un duelo tan íntimo como doloroso la obligó a hacer —no ha muchos meses— una visita a **Buenos Aires**, dejando a su partida el recuerdo de su singular encanto, de su proverbial belleza, más serena y atractiva todavía bajo el halo de su plateada cabellera...

Cartas confidenciales anuncian que nuestra compatriota parece haber hallado su destino en la ciudad de la nie[illegible]a, donde forma parte de la representación argentina un distinguido joven que lleva apellido compuesto de origen norteño: buen mozo y perfecto caballero, parece haber conmovido la serenidad de la bellísima figura femenina que lleva el nombre proverbial del "angel de la tiranía" y apellido hoy compuesto.

El murmullo se hace más bajo todavía, para referirse al viaje de un reducido grupo de figuritas que viviendo su brillante juventud en flor, abandonan todos los halagos que les ofrece su rango social y su fortuna para someterse a la regla religiosa más severa: la de las Benedictinas...

Aléjase el enorme trasatlántico, colmado por el pasaje de lujo que emigra hacia el clima maravilloso del Brasil: pero el grupo juvenil que acompaña la señorial figura que cumple con austera resignación su sacrificio materno, no participará de las actividades mundanas que imperan en esos palacios flotantes...

Belleza, rango, inteligencia y cultura: tres son las futuras benedictinas que abandonan el mundo para someterse a la oración, a la vida contemplativa...

La Dama Duende



LAS AGUDEZAS DE MANUEL DEL PALACIO

El Famoso Poeta Satírico Español Tenía Gran Facilidad para las Improvisaciones

EN sus tiempos de bohemia limitábase a decir, si alguna vez se ponía serio, que eran pocas veces:

"Buena muerte es lo que pido
que me dé la Providencia,
porque lo que es buena vida...
¡eso corre de mi cuenta!"

Hubo una época en que circularon mucho ciertas improvisaciones de Palacio: se referían en las tertulias de los cafés, en los cuartos de los actores, pero nadie sabía quién era su autor. Luego se ha sabido que eran, como no podía menos, de D. Manuel... ¡Qué gentes tan torpes! No conocían la marca de fábrica.

Con cuatro versos hacía la biografía de un actor. Así, por ejemplo, al actor *Osorio* le decía:

"De los nombres *oso* y *río*
tu nombre *Osorio* se fragua;
es decir, que hasta en el agua
haces el *oso,* hijo mío."

A un tenor de zarzuela llamado Cubero hubo de decirle:

"¡Cubero! ¡Gran zarzuelero!
¡Actor sin ningún color!
¿Quién te manda ser actor
cuando Dios te hizo... *Cubero?*"

Al actor Catalina casi le cuesta una enfermedad la biografía que llegó a sus oídos, biografía que es primor, aparte ya de lo bien que *daba en el blanco*:

"¡Ya Catalina es galán!
¡Quiera Dios que nos le roben!
Desde los tiempos de Adán
no vi galán menos joven,
ni joven menos galán."

Por útlimo, a Boldún le *saludó* con el piropo siguiente:

"Boldún, pedazo de atún,
haragán de profesión:
tú debieras ser baldón
en lugar de ser Boldún."

Decía que su casa era:

"adonde suelen venir
los hambrientos a pedir,
los cuitados a llorar,
los amigos a reir,
los artistas a gozar,
a no dejarme vivir
el que algo espera lograr,
y el que me debe... a decir
que desista de cobrar."



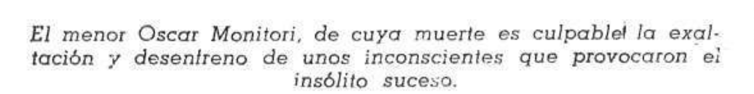
Alfredo Héctor Sprega, herido de bala en un muslo.



Otro de los heridos de bala, Felipe Dormaletche. Tiene la pierna derecha fracturada.



El padre del infortunado menor Oscar Monitori.



El menor Oscar Monitori, de cuya muerte es culpable la exaltación y desenfreno de unos inconscientes que provocaron el insólito suceso.



El agente de policía, Luis Estrella, a quien se sindica como autor de los disparos.

LA INCONSCIENCIA DE UNOS EXALTADOS PROVOCA UN LUCTUOSO SUCESO EN EL QUE HALLAN LA MUERTE DOS PERSONAS

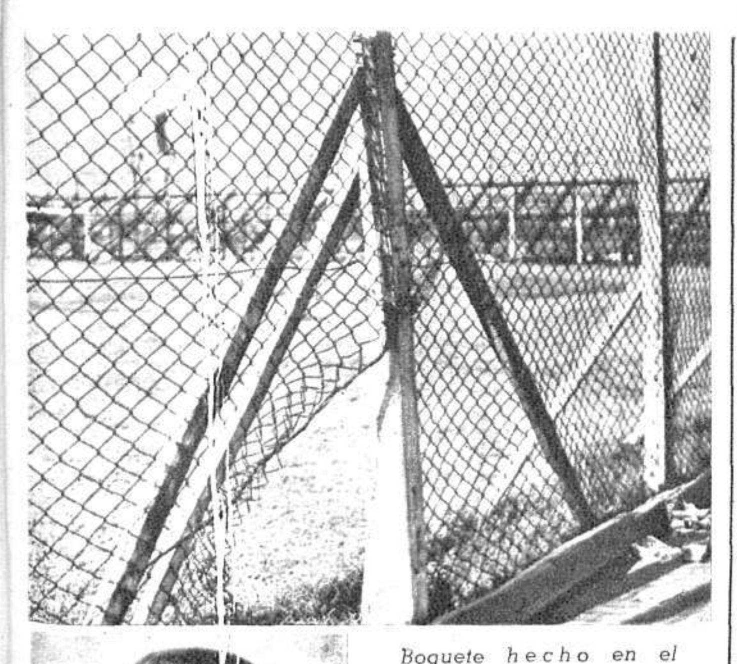
Un Agente de Policía Disparó su Revólver Sobre el Público que Intentaba Invadir el Campo de Juego del Club Atlético Lanús



Los primeros peritos armeros designados para la pericia balística, examinando los revólveres de los policías y los proyectiles hallados en el cuerpo de las víctimas.



Las manchas de sangre en los tablones de las tribunas que demuestran que las víctimas no habían invadido el campo de juego.

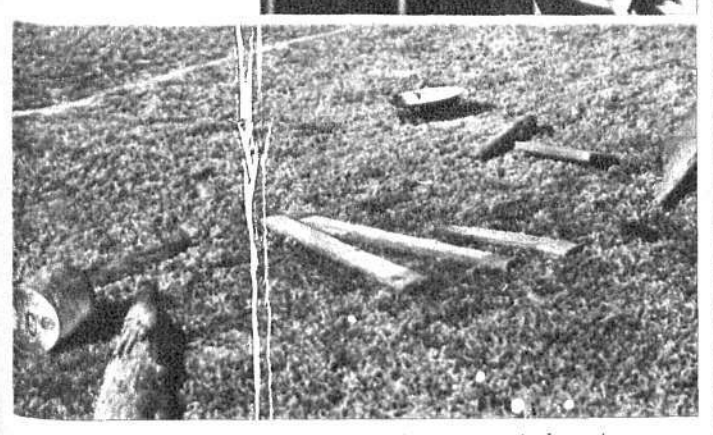


Boquete hecho en el alambrado por los exaltados que pretendieron entrar a la cancha.

El juez del crimen, doctor Ocampo Giménez, que entiende en el sumario por el trágico suceso.



Policías que llegaron a la cancha minutos después de ocurridos los hechos para evitar que éstos se repitieran en el transcurso del partido



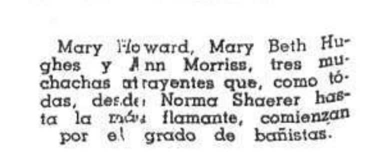
Latas, piedras y maderas, que fueron arrojadas al campo de juego por los espectadores.



CINCO MINUTOS DE INTERVALO

POR E. M. S. DANERO

ESTRENO DE ENSAYO... Nada más que esto es *Caras argentinas*. Y en él, desde luego, hay que ver una manifiesta buena voluntad. Otras cosas de las estrenadas, con muchísimas más pretensiones y estruendo publicitario, ni siquiera se han podido considerar como tales... El director de éste film, discretamente lo anunció: se trata de un simple ensayo, de una tentativa para sacar de las compactas filas de aspirantes a la actuación en la pantalla alguna figura de positivo valor. ¿Lo consigue o lo conseguirá?... Eso lo veremos, aunque tenemos nuestras dudas, no por lo que a la labor del director y de los denodados intérpretes *Caras argentinas* se refiere, sino porque es mucho esperar eso de que entre nuestros directores y productores existan muchos con una capacidad selectiva como para barruntar aptitudes en gente que no conocen. (Y ya lo hemos visto en las recientes manifestaciones de uno de los más prestigiosos, que asegura preferir la gente de teatro y nos sale con el ejemplo de lo que ocurre en los Estados Unidos, olvidando, por cierto, la cultura artística de la generalidad de nuestros actores...) En *Caras argentinas,* finalmente, hay una sana intención; pero, hablando en plata, —lo que equivale a defender los intereses del público espectador—, ¿vale el espectáculo lo que por él se cobra? ¿es posible equipararlo en precio a cualquier película buena o pasable?... Porque nuestros cinematografistas ya están pidiéndole demasiado al buen público, además de paciencia y benevolencia le piden lo otro: que pague los ensayos. Esto es mucho aunque se trate de gente muy simpática, bien intencionada y que, como en este film, ha realizado verdaderos sacrificios.



Mary Howard, Mary Beth Hughes y Ann Morriss, tres muchachas atrayentes que, como tódas, desde Norma Shaerer hasta la más flamante, comienzan por el grado de bañistas.

Bonita Granville ya está crecidita. Y, por lo que se ve, al dejar de ser niña prodigio no abandonará la pantalla. Sus "productores" piensan aprovecharla, y lo harán con indudable beneficio.

LA TERCERA...

En esta tierra de paz amenaza con transformarse en una película de discordia. Y lo será. Por obsecación de quienes la han llevado a la realidad del celuloide. Han querido meterse con San Martín (y meterse es la palabra...) y tendrán que pagar las consecuencias. No todos piensan como en el Ministerio de Guerra y aunque es doloroso reconocerlo, hay muchos civiles que sienten por el Libertador una veneración que debiera ser la de muchos militares...

San Martín no debe personificarse con ningún actor y menos llevarse a la pantalla. San Martín no puede convertirse en motivo de lucro. Y, lo decimos rotundamente: San Martín no puede convertirse en un motivo de escándalo para que resulten beneficiados los dueños de las salas de espectáculos, porque al final será esto lo que resultará... como ya sucedió con un film de triste memoria... A la habilidad y al patriotismo del director y de los productores de *En esta tierra de paz,* no les faltaban ni temas, ni motivos para demostrar sus loables intenciones de hacer obra patriótica... desde las boleterías de los cines. No necesitaban de San Martín. O, mejor, como está expresado, necesitaban del escándalo que su aptitud, empecinamiento y también atrevimiento provocarían en la gente que tiene por patriotismo a un sentimiento que se exterioriza con algo más que palabras.

AUNQUE UN POCO TARDE... Siempre se puede decir algo de un buen film. Este es *Rebeldía*, que escapó a nuestro comentario y bien merece ser puesto en evidencia, por lo menos para aquella parte del público que busca en el cine algo más que un banal y pasajero pasatiempo. Hay una labor excepcional en Charles Laughton y en su esposa al encarnar al desventurado y así derrotado Ginger Ted y la mística y a la postre enamoradiza Martha Jones; existe un humorismo de la más refinada calidad en el final, un final que no es el corriente y manido de las producciones de Hollywood y atestigua la mano de artista del director Erich Pommer. *Rebeldía* es un film de calidad, aunque es posible que no sea de los que más agradan a los productores. Exhibirlo aún así implicará todo un servicio para los aficionados al buen cine.

BERTA SINGERMAN TIENE RAZON... Al no alcanzar a comprender cómo hay actores de la pantalla rioplatense que se dejan seducir por los aventureros de la producción. Ella los ha de conocer bastante bien y, además, por si sus argumentos fueran pocos, ahí está el ejemplo de unas cuantas figuras de nuestra cinematografía que se dejaron seducir por el canto de los... dólares y están pasando verdaderas aventuras de criollo en Cinelandia... En los Estados Unidos hay empresas serias y responsables; pero, abundan también los pillos y los aventureros y, desgraciadamente, entre ellos, no son pocos los que han nacido en esta parte del continente. Son un desprestigio para América Latina y un peligro para sus connacionales, que conviene poner de manifiesto con la franqueza que ha empleado la prestigiosa declamadora.

FILMS EDUCACIONALES... Siempre se ha notado su falta y la indiferencia de los productores. El vacío parece que, gracias a la diligencia de la X Film, de la Plata, ha de llenarse, pues esta productora anuncia una serie de diez películas tomadas en el Museo de Ciencias Naturales de aquella ciudad. La filmación estará a cargo del ténico Moneo Sanz y la iniciativa merece el apoyo de las autoridades.

EL EXTRAÑO SEÑOR VICTOR... Nos ha permitido pasar una hora en compañía de un interesante simulador. Lo ha encarnado el popular y dúctil Raimu y la dirección de Jean Gremillon ha proporcionado no pocas oportunidades para que el espectador escape de los eternos convencionalismos de la pantalla estandarizada para penetrar en los laberintos del espíritu y en los lodazales de la mala pasión. (Aunque esto no resulte grato muchas veces, máxime cuando ya estamos acostumbrados a un cine en el que todo está limpito, tanto que resulta desabrido y ñoño...).

S. O. S. SAHARA... Tiene por escenario una casilla de aprovisionamiento perdida en el arenal y por figura principal a Charles Vanel. Lo que quiere decir que en el film hay un marido fracasado. El rival afortunado es Jean Pierre Aumont y la vampiresa Martha Labarr, de molesta imitación de Marlene Dietrich. Baroncelli ha logrado interesar con esta historia amorosa de la que se destacan unos personajes recios y algunas situaciones de impresionante truculencia.



Laraine Johnson es el último, —a estas horas será el penúltimo— descubrimiento de Hollywood. Acompañará al veterano Wallace Beery. O él la acompañará a ella... que en eso lo han dejado.



Carole Lombard, el director John Cromwell y el productor Selznick en un intervalo de la filmación de **Nacida para amar**, en la que la acompaña James Stewart.

✦

El gordo Oliver Hardy trabajará por una vez en serio y lejos de su odiado Stan. Lo veremos como está aquí en **Zenobia**, al lado de Billie Burke, Alice Brady y Harry Langdon, un tonto de capirote al que algunos pretendidos exquisitos otorgaron calidad de humorista semejante a la de Chaplin!



Desde la fila cero

TEATRO CASINO

Mademoiselle Mistinguett en Bs. Aires

"LOS ESTRIBILLOS DE LA "SEÑORITA"

Así se titula la revista de la niña aquella que hiciera hace algún tiempo famosas las ligas, las medias y las fajas que todavía llevan su célebre nombre.

Mlle. Mistinguett vino a esta ciudad, hace trece o quince años, en compañía de Maurice Chevalier. Lucía entonces, todo el apetecible esplendor de una mujer cuarentona. Entraba su picaresca sonrisa en el alma del espectador sumiéndole en deleite. Era, en una palabra, la reina del gálico bataclán.

Así la ví yo, en un invierno de 1921, en París, ciudad que resume las cuatro épocas en que se divide la historia, en el Teatro "Casino" de la rue de Clichy, Nº. 16. Menuda, alegre, ágil, graciosa y desenvuelta. Mlle. Mistinguett levantaba gallardamente el frívolo género revisteril, sin esforzarse.

En 1939, se esfuerza para levantar en el vistoso escenario porteño las ya históricas piernas.

Cansado de traducciones y recordando los tiempos del "Folies Bergères", ocurrióseme ver y oír directamente del original una obra teatral, de espectáculo, aprovechando el hecho de que "Calandria", la obra excelsa de Martiniano Leguizamón —excelsa en punto al origen de nuestro teatro— había, una vez más, abarrotado la sala "Carolingia" del teatro Nacional de Comedias, ex "Cervantes", y al cual no le corresponde ni el nuevo nombre ni el antiguo.

Repito que no veía a Mlle. Mistinguett desde 1921. La encontré igual (ya que sus pronunciadas y categóricas arrugas no me convencen). Su sonrisa es la misma; su donaire gentil, viva llama de París, resplandece alegremente en la sala cosmopolita; y su gracia, su picaresca gracia de "enfant gaité", hace palpitar en el espectador la fibra recóndita.

Unicamente las deliciosas piernas no están en el sitio, aunque paradoja parezca, en que se encontraban en 1921. ¡Ah, no! Las frenéticas piernas no son las mismas. Así me lo han asegurado los curiosos que han comprado a peso de oro las butacas "de la fila cero". Y los ancianos tienen experiencia.

Desconfiando, sin embargo, me acerqué con cautela al escenario. Las piernas famosas, desgraciadamente, no son para ser exhibidas. Las várices triunfalmente lo proclaman. Hoy por hoy, han suplantado a las piernas de la Mistinguett las bien torneadas de Marlene Dietrich.

Nada hay más de sabio que retirarse a tiempo. Así lo han hecho artistas de mayor envergadura cultural que la que diera renombre comercial e industrial a fajas, medias y ligas. ¡La Barrientos!

Mlle. Mistinguett no se ha dado aún cuenta de ello, como tampoco se ha percatado el genial empresario, quien —después de habernos traído a una Josefina Baker gastada— es capaz, dentro de poco, de asombrar nuestra retina con las poses de la "Bella Otero", que plácidamente vive sus sesenta años desarrollados saboreando en su casa parisiense el éxito pecaminoso de sus dos volúmenes de recuerdos.

Siguiendo el tren impreso por la Empresa del "Casino", sin positivo beneficio para la cultura artística del país, nada extraño sería que en el escenario, donde antiguamente se sacaran chispas Costant Le Marin, Petersen y Ochoa, empezaran a bailar algunos de nuestros inmortales de la política...

Quizás un espectáculo como el que sugiero promoviera mayor movimiento en la taquilla.

No eche en saco roto la iniciativa la "Lombartour".

Por el precio cobrado es corto el espectáculo. Mientras la Mistinguett buscaba en la sala "al millonario", (Je cherché un millonnaire), yo buscaba el arte. Felizmente, lo encontré. Las hermanas Aurette —ignoro si son mellizas— compensan con sus deliciosas danzas el disgusto consiguiente. El admirable "trío Cavalcos" constituye un portento de habilidad y seguridad en los difíciles movimientos que ejecuta y que, merced a los cuales, enmudece a la sala. Y nada hay —para concluir— más deliciosamente almibarado que esa figurita de Helena Lanowa bailando etéreamente una mágica polka de 1900.

No estoy de acuerdo con el Juez Dr. Cásares en lo que respecta a la maravillosa creación de "The 5 Harmonies Queens", como no apruebo a ninguno de los demás acompañantes de la principal figura, salvo al bailarín Paul Corty, ya señalado al enunciar el "trío Cavalcos", y superior a los primeros bailarines Carlos Machado y Lino Carmenzio, que serían segundones en la barriada de Boedo.

Mlle. Mistinguett no representa ya al espíritu galo en ninguna de sus esplendentes ramificaciones.

Don Roque Segundo

APUNTES Y RECORTES

por MILORD ARTICO

En sus notas de viaje alrededor del mundo, Darwin describe la escena de un gaucho al atravesar un río, aferrado a la cola del caballo; al verlo salir del agua, su admiración lo lleva a decir: "Bello espectáculo es ver un hombre desnudo sobre un caballo en pelo; nunca hubiera creído que ambos animales fuesen tan bien juntos."

●

Los capitales invertidos en la industria siderúrgica en los Estados Unidos, que ascendieron en 1937 a 4350 millones de dólares, produjeron un beneficio neto de 231.794.000 dólares (6,2 o|o) mientras que en 1936 producían 156.226.000, es decir, el 4,6 o|o. En 1929 habían producido un máximo del 10,5 o|o. Estas cifras corresponden a 98 sociedades, que representan el 90 o|o de la capacidad total de la producción.

●

En sus memorias inéditas el general Alvear decía, refiriéndose al patricio de la primera Junta, don Juan Larrea: "Haciendo el sacrificio de su popularidad, el gran sostén de la causa pública se ofrecía en sacrificio a los tiros del egoísmo; jamás la patria podría gloriarse de tener un ciudadano que la haya servido con más habilidad, con más lealtad y con mayor desinterés, así como tampoco haberse hallado un hombre tan propio a las circunstancias."

●

En rigor, un escrito, una vez publicado, no es ya del autor sino de todo el que lo lea.

Miguel de Unamuno.

●

D. Edmundo de Amicis, el gran escritor italiano nacido en Oneglia, fué invitado por su amigo el Dr. Lucio V. López, en 1884, para dar conferencias en Buenos Aires, donde fué recibido y agasajado por los hombres más notables de nuestro mundo social, intelectual y político y ovacionado con entusiasmo por el pueblo. Prometió escribir un libro sobre la Argentina, pero falleció antes de hacerlo.

●

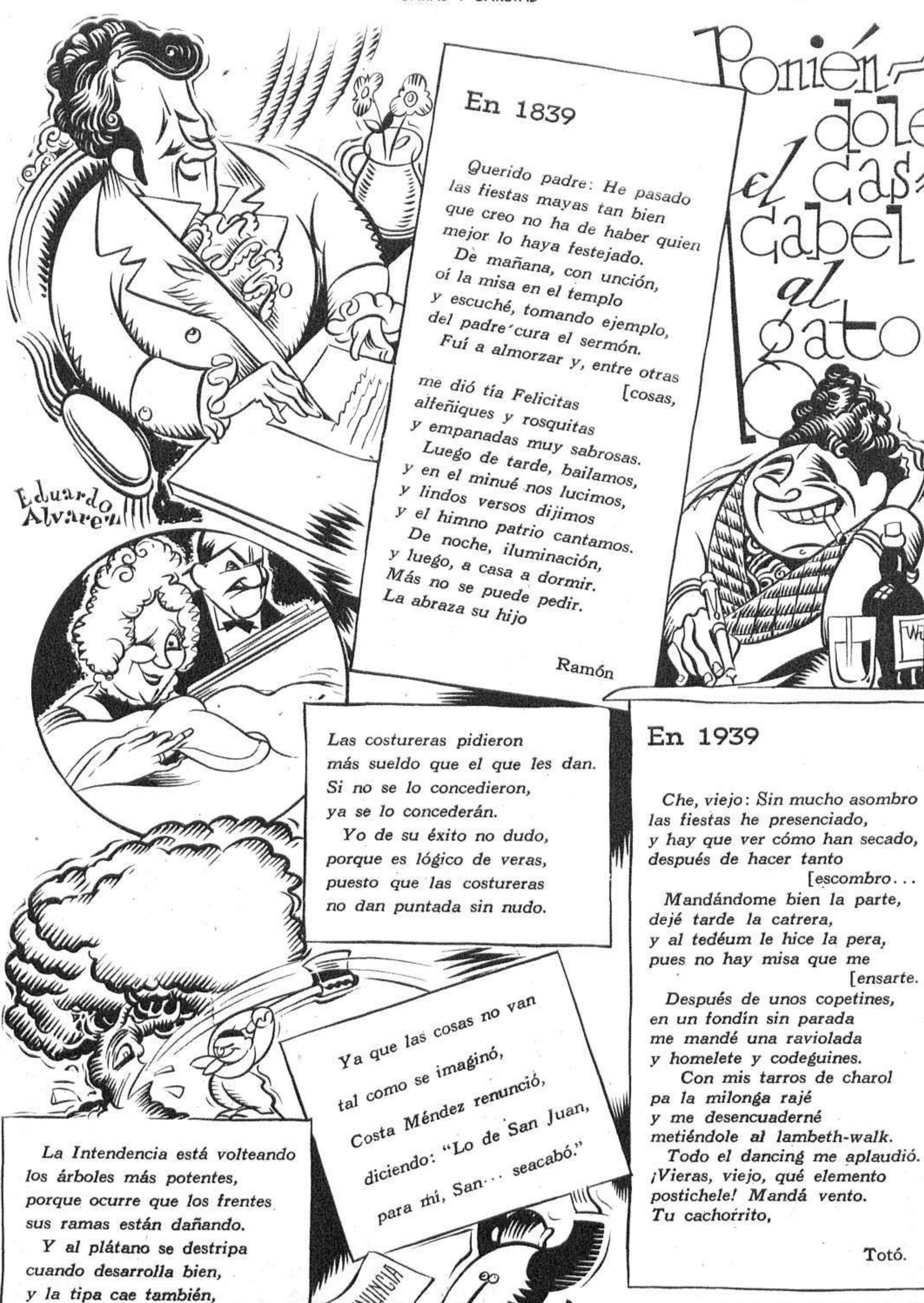
Las experiencias de Walsh y Frazer han demostrado que la inyección intravenosa de una emulsión de goma arábiga y aceite de olivas permimte tornar inofensivas, en muy alto grado, las toxinas bacterianas de la sangre de los animales de ensayo. El efecto terapéutico obtenido en la infección estreptocóccica, erisipela, bronconeumonía, etc., parece confirmar los resultados experimentales, pero todavía continúan sus estudios a fin de perfeccionar el método ensayado.



Acción Vial

La Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires ha editado un libro, a fin de dar testimonio público de las obras realizadas en la red caminera porteña. En las páginas de la obra y en sus numerosas ilustraciones se pone de manifiesto todo lo que dicha entidad realizara durante 1938, bajo la dirección del ingeniero José L. Negri. El elegante volumen fué ordenado por el secretario administrativo, señor Rómulo S. Márquez. La portada, viñetas y ex libris los firma el pintor Gerardo Olmos Cárdenas. La impresión se llevó a cabo en el Taller de Impresiones Oficiales de la Provincia, que dirige el conocido artista don Faustino García Cueto.

Poniéndole el cascabel al gato



En 1839

*Querido padre: He pasado
las fiestas mayas tan bien
que creo no ha de haber quien
mejor lo haya festejado.
De mañana, con unción,
oí la misa en el templo
y escuché, tomando ejemplo,
del padre cura el sermón.
Fuí a almorzar y, entre otras
[cosas,
me dió tía Felicitas
alfeñiques y rosquitas
y empanadas muy sabrosas.
Luego de tarde, bailamos,
y en el minué nos lucimos,
y lindos versos dijimos
y el himno patrio cantamos.
De noche, iluminación,
y luego, a casa a dormir.
Más no se puede pedir.
La abraza su hijo*

Ramón

*Las costureras pidieron
más sueldo que el que les dan.
Si no se lo concedieron,
ya se lo concederán.
Yo de su éxito no dudo,
porque es lógico de veras,
puesto que las costureras
no dan puntada sin nudo.*

En 1939

*Che, viejo: Sin mucho asombro
las fiestas he presenciado,
y hay que ver cómo han secado,
después de hacer tanto
[escombro...
Mandándome bien la parte,
dejé tarde la catrera,
y al tedéum le hice la pera,
pues no hay misa que me
[ensarte.
Después de unos copetines,
en un fondín sin parada
me mandé una raviolada
y homelete y codeguines.
Con mis tarros de charol
pa la milonga rajé
y me desencuaderné
metiéndole al lambeth-walk.
Todo el dancing me aplaudió.
¡Vieras, viejo, qué elemento
postichele! Mandá vento.
Tu cachorrito,*

Totó.

*Ya que las cosas no van
tal como se imaginó,
Costa Méndez renunció,
diciendo: "Lo de San Juan,
para mí, San... seacabó."*

*La Intendencia está volteando
los árboles más potentes,
porque ocurre que los frentes
sus ramas están dañando.
Y al plátano se destripa
cuando desarrolla bien,
y la tipa cae también,
cuando es una rica tipa.*

Por ALBERTO PIDEMUNT

INGENIERO HUGO MIATELLO



Cumpliéndose el 26 del corriente el segundo aniversario del fallecimiento del que fué nuestro experto redactor agrícola durante largos años, aparecerá un libro de doscientas páginas del ingeniero Hugo Miatello, dedicado a su memoria, que contendrá treinta de sus notas publicadas en CARAS Y CARETAS.

COCKTAIL PARA DOS

(*Viene de la pág. 42*)

El lunes por la noche fué Esteban quien entró en el pequeño restaurante acompañando a Millie. Marius se alejó apenas les sirvió los cocktails. El más tonto había adivinado que querían estar solos.

—¡Por nosotros dos!— dijo Esteban, levantando su copa.

—Por nosotros dos —repitió Millie, levantando la suya.

La luz brilló alegremente a través del licor rojizo. En el fondo de la copa descansaba una alianza de oro.

Marius se plantó ante el pupitre de su mujer.

—Parece que va a llover esta noche.

Yo, por mi parte, creo que no les va a hacer nada— dijo Marianne, sin levantar la cabeza.

—Me gustaría saber de qué estás hablando...

—¿Qué es lo que deseas saber, queridito?— preguntó Marianne con indulgencia, mordiendo la punta de su lápiz.

—Esto: tú hiciste los aperitivos para aquel tipo cuando trajo a la señorita el viernes aquí. Hiciste dos, nada más, y lo dejaste paralizado. ¿Dónde has aprendido a preparar un cocktail semejante?

Una sonrisa se difundió por el rostro sano y cordial de Marianne. Tomó el lápiz, dispuso algunas hojas de papel; y, con el mismo gesto imperturbable de siempre, se entregó de lleno a sus cuentas.

OLVIDEMOS LAS PENAS

(*Continuación de la pág. 9*)

tana, y se encontró con Marie, que también estaba en la suya y que le dijo:

—¡Qué mala cara tienes! ¿Estás enferma?

—Debe haber sido algo que comí —respondió Flora, sonriendo. ¡Era divertido pensar que todavía podía sonreír!

—¿Has visto el nuevo auto de Buddy? Mañana vamos a hacer una excursión.

—El periódico anuncia lluvia.

—¡Acabo de terminar de hacer los sandwiches, y llueva o no, tendremos que salir! Además ¿qué puede hacer la lluvia en una excursión de amigos.

Flora se retiró de la ventana, y esa noche se acostó temprano. A la mañana siguiente se sintió mejor. El aire era fresco y agradable y costaba creer en la anunciada lluvia. A las once, el auto de Buddy se detuvo frente a la puerta de la casa de Marie, y de pronto, Flora se asomó a la ventana, gritando:

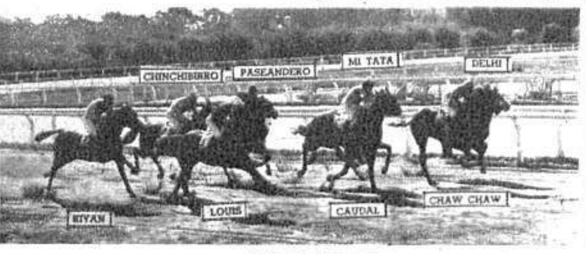
—¡Eh, Buddy! ¡Espérame un momento! ¡Bajo dentro de un minuto!

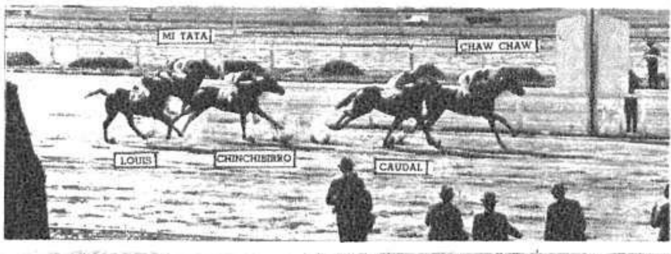
Todos los rostros que se asomaron por las ventanillas del coche reflejaban el asombro. Pero Flora sentía renacer en ella la alegría de vivir. Saltó por la ventana para no perder un segundo y, corrió a sentarse en el asiento al lado de Buddy. Era un hermoso día de otoño, un amigo simpático estaba a su lado... ¡y era necesario olvidar las penas de ayer!

1ª CARRERA. Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'26'' 2|5; jockey, E. Labrador; cuidador, L. Guerrero.



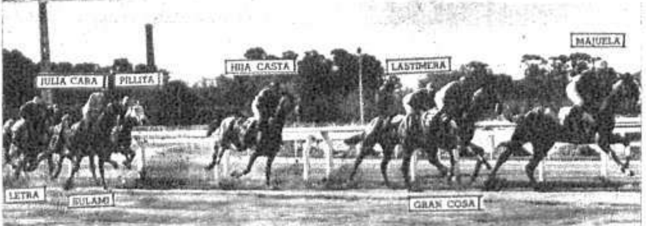






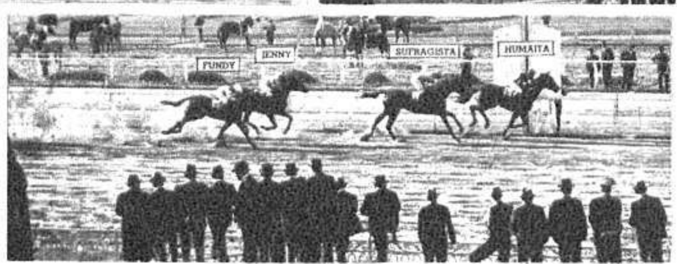
2ª CARRERA. Distancia, 1.000 metros; tiempo, 0'58'' 4|5; jockey, F. R. Quinteros; cuidador, M. Carelli.

3ª CARRERA. Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'25'' 1|5; jockey de Gran Cosa, M. Acosta; de Majuela, I. Leguisamo; cuidadores, A. Blanco y R. Pereyra, respectivamente.









4ª CARRERA. Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'38'' 2|5; jockey, J. Zaragoza; cuidador, J. V. da Silva.

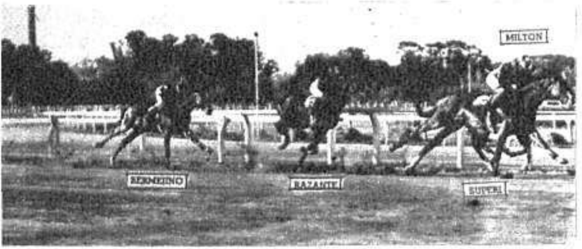
FOTOS TOMADAS A LA ALTURA DEL CODO Y A LA LLEGADA

DOBLE ASPECTO DE LAS CARRERAS DEL JUEVES 18 EN PALERMO

5ª CARRERA. Distancia, 1.000 metros; tiempo, 0'58'' 3|5; jockey, J. Sola; cuidador, E. Blanco.









6ª CARRERA. Distancia, 1.500 metros; tiempo, 1'32''; jockey, R. Pena; cuidador, Carlos Sola.

7ª CARRERA. Distancia, 2.500 metros; tiempo, 2'37'' 4|5; jockey, M. Acosta; cuidador, E. Blanco.

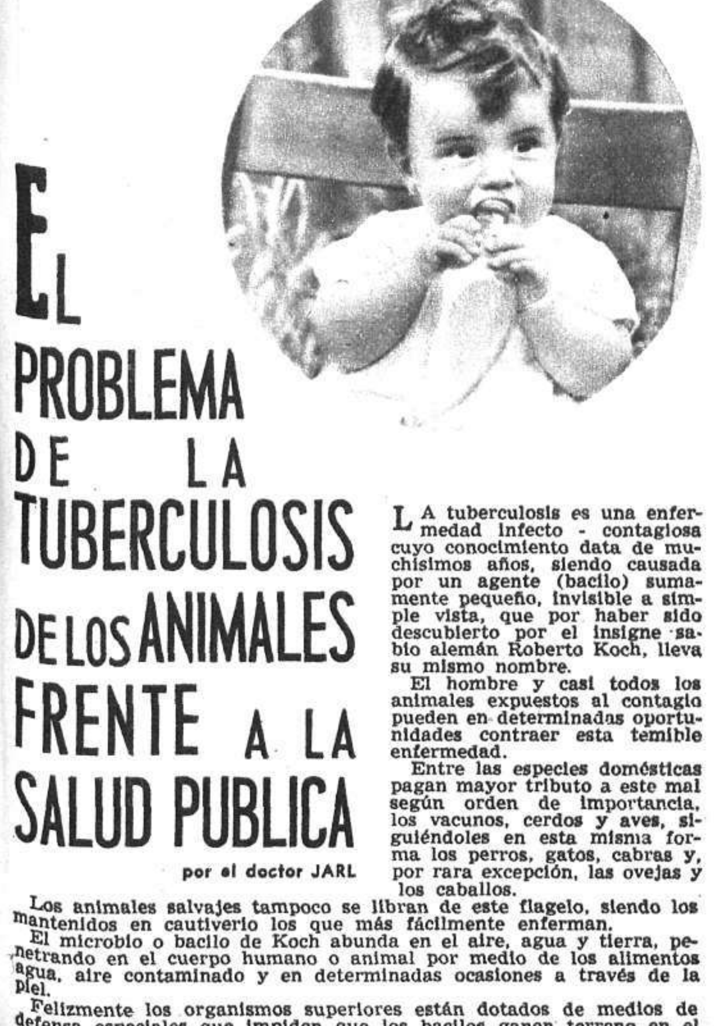








8ª CARRERA. Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'25'' 4|5; jockey, E. Callejas; cuidador, J. Urdagaray.



EL PROBLEMA DE LA TUBERCULOSIS DE LOS ANIMALES FRENTE A LA SALUD PUBLICA

por el doctor JARL

LA tuberculosis es una enfermedad infecto - contagiosa cuyo conocimiento data de muchísimos años, siendo causada por un agente (bacilo) sumamente pequeño, invisible a simple vista, que por haber sido descubierto por el insigne sabio alemán Roberto Koch, lleva su mismo nombre.

El hombre y casi todos los animales expuestos al contagio pueden en determinadas oportunidades contraer esta temible enfermedad.

Entre las especies domésticas pagan mayor tributo a este mal según orden de importancia, los vacunos, cerdos y aves, siguiéndoles en esta misma forma los perros, gatos, cabras y, por rara excepción, las ovejas y los caballos.

Los animales salvajes tampoco se libran de este flagelo, siendo los mantenidos en cautiverio los que más fácilmente enferman.

El microbio o bacilo de Koch abunda en el aire, agua y tierra, penetrando en el cuerpo humano o animal por medio de los alimentos agua, aire contaminado y en determinadas ocasiones a través de la piel.

Felizmente los organismos superiores están dotados de medios de defensa especiales que impiden que los bacilos ganen terreno en el interior del cuerpo.

Si estas defensas o resistencias naturales son vencidas por el germen del mal, la enfermedad estalla y con el tiempo llegan a manifestarse con toda su intensidad sus efectos destructores.

En materia animal, la leche, carne, vísceras y otros líquidos de secreción correspondiente a los animales enfermos, constituyen las principales vías de eliminación y contagio; y si tenemos en cuenta la gran resistencia del bacilo de Koch que en determinadas oportunidades puede mantener su infecciosidad aun manteniéndosele durante más de una hora a 100º, explicaría el peligro que muchas veces entraña el consumo de productos alimenticios carentes de inspección sanitaria.

La enfermedad, desde luego, se propaga por contagio de los animales enfermos a los sanos y si el hombre adquiere muchas veces la tuberculosis por la ingestión de productos contaminados (leche, carne, huevos, etc.), no es menos cierto que los animales llegan a adquirir el mal por contagio humano; este es el caso frecuente entre los perros y aves que comen restos alimenticios pertenecientes a personas tuberculosas.

Los hombres de ciencia han reconocido diversos tipos de bacilos de Koch y así se habla del tipo humano, bovino y aviar; teniendo cada uno de ellos especial predilección por el hombre, vacunos y aves respectivamente. El cerdo es sensible tanto al tipo humano como al tipo bovino y al aviar. Estudios especiales han demostrado que la mayor parte de las veces la tuberculosis infantil es causada por el bacilo tipo bovino y muy especialmente entonces, por la ingestión de leche, crema, manteca o queso proveniente de vacas afectadas de tuberculosis mamaria (de las ubres).

De ello se establece la conveniencia de utilizar dichos productos con las garantías del caso (leche bien hervida, pasteurizada o correspondiente a animales perfectamente libres de tuberculosis).

Una vez más es necesario recalcar aquí la importancia enorme que representa en materia de profilaxis tuberculosa el contralor sanitario eficiente de las vacas lecheras, máxime si tenemos en cuenta que la leche constituye como alimento, el principal vehículo en la trasmisión del bacilo de Koch.

En honor a la verdad esta lucha no debe circunscribirse solamente a los bovinos, sino que por orden de importancia deberá extenderse a los cerdos, aves y otras especies domésticas.

Oportunamente veremos cómo, por procedimientos especiales, es posible realizar eficazmente esta operación sin que ello determine pérdidas económicas de importancia, puesto que no todos los animales considerados enfermos deben sacrificarse.

El médico veterinario encargado de la operación separará los animales reaccionantes a las pruebas de la tuberculina, seleccionando a cada uno de ellos por medio del examen clínico, clasificándolos en sujetos cuya explotación puede continuarse y en aquellos cuyo mantenimiento es peligroso, haciéndose necesario por consecuencia su eliminación.

Aunque no resulte ventajoso siempre es honesto separar del tambo a toda lechera afectada de tuberculosis mamaria.

La sociedad quedaría agradecida con este noble proceder y más de un caso de tuberculosis infantil podría evitarse con este temperamento, que aunque anónimo, llenaría de orgullo a quien lo ejecutase.





En el glorioso campo de batalla hay una cancha de fútbol, donde las "batallas" que se libran tienen poco de gloriosas.

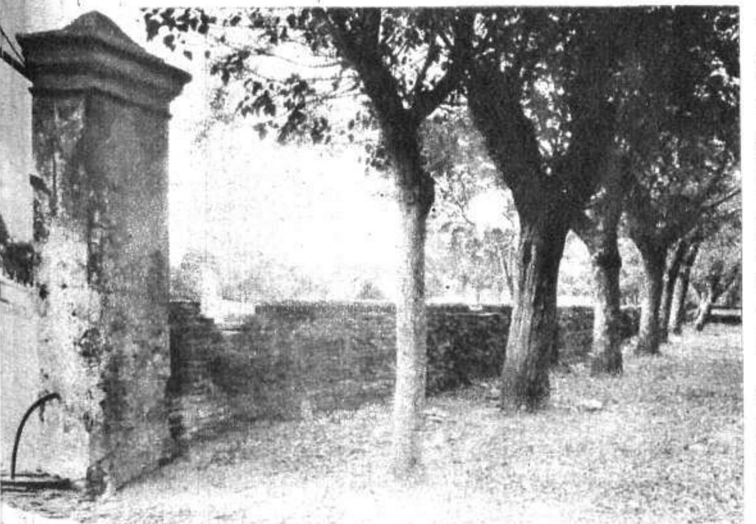
UNA NOTA DE AUGUSTO DE LA GUARDIA

EN San Lorenzo, Santa Fe, tuvo efecto un hecho histórico que todos los argentinos recuerdan con patriótico orgullo. El combate que lleva el nombre del lugar, dió a la caballería argentina su primer triunfo sobre las armas realistas. El episodio, además de constituir una prueba del fervor con que los criollos defendían la noble causa de la independencia de la patria, puso de relieve el genio militar del libertador don José de San Martín y el heroísmo de quienes participaron en la lucha dando a la historia argentina una de sus páginas más brillantes. Símbolo de ese heroísmo, es la actitud del sargento Cabral quien, al dar su vida por salvar la de su jefe, rubricó con un rasgo de sublime patriotismo, la epopeya de un

Estado ruinoso en que se encuentra la entrada principal del convento.

SAGRARIO DE LA PATRIA, EL CONVENTO SAN CARLOS, DE SAN LORENZO, ESTA EN CAMINO DE CONVERTIRSE EN HISTORICO MONTON DE RUINAS

Y EL CAMPO DE LA GLORIOSA BATALLA DONDE SAN MARTIN DIO EL BAUTISMO DE FUEGO A SUS GALLARDOS GRANADEROS, ES EXTENSO YUYAL, CANCHA DE FUTBOL, POTRERO Y SEDE DE RANCHOS MISERABLES



De las tapias del histórico lugar pronto no quedarán ni las ruinas.

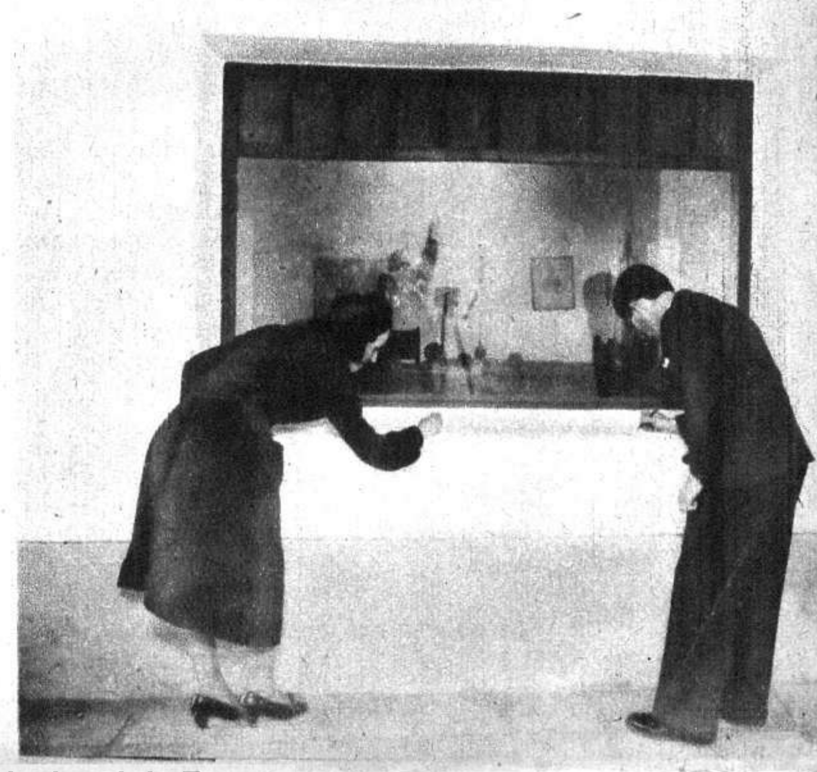
pueblo entregado con denudo a la defensa del territorio y de la libertad de su patria.

SITIO VENERADO

Consumado el hecho, cuyos detalles pasamos por alto por ser de todos conocidos, el combate de San Lorenzo quedó consagrado como la acción guerrera más trascendental de los comienzos de la lucha por la independencia, y el campo donde se desarrolló esa acción, pasó a ser sitio venerado por las generaciones nativas que, desde entonces hasta el presente, han rendido culto allí a las glorias beneméritas de la nación.

A la vera del campo de batalla, que tiene a su frente las aguas tranquilas del Paraná, se levanta el convento San Carlos en cuyos claustros, ya añejos, cumple su misión espiritual una congregación de monjes franciscanos. El edificio del convento, de construcción colonial, fué testigo de aquella acción guerrera que dió prestigio y brillo a las armas patricias. Y dió albergue generoso al ilustre jefe argentino que ocupó una celda donde estudiara sus planes militares y donde reposara en sus noches, durante y después de la hermosa campaña cumplida. En uno de los patios del convento yergue su copa secular el viejo pino a cuya sombra descansó el Libertador después de su triunfo sobre las armas realistas.

Cumplida la acción heroica, proseguida luego y terminada con éxito la lucha continental por la independencia americana, San Lorenzo pasó a ser sitio histórico, por el que han desfilado varias generaciones de argentinos deseosas de atestiguar su admiración



Sin el menor respeto, muchos visitantes estampan su firma en las paredes. Los que sorprendió el fotógrafo están poniendo su "millonaria" sobre el alféizar de la ventana de la celda de San Martín.



No menos que la cancha de fútbol desentonan estos ranchos en el campo de batalla.

y su cariño hacia los héroes nativos que allí actuaron hace más de un siglo.

DESIDIA INCONCEBIBLE

Pero ese lugar histórico, que comprende el amplio campo de batalla, el convento añejo y el pino secular, si bien ha sido glorificado por cuantos practican, con sincera fe, el culto de la patria, no ha merecido de parte de las autoridades nacionales la respetuosa atención que merecía. Todo quedó allí abandonado a merced del tiempo. Las tierras extensas e incultas del campo glorioso, quedaron en posesión de los padres franciscanos quienes, de generación en generación, se han ido transmitiendo también la propiedad del edificio del convento.

Nada, o poco, se ha hecho, por parte de los poderes públicos, para convertir aquel sitio histórico en monumento nacional, en templo sagrado al que pudieran acudir los habitantes de este suelo para depositar en él las ofrendas que su devoción patriótica brindara a los actores de la recordada epopeya histórica. Sólo algunas obras se han realizado para resguardar el pino ya legendario y la celda de San Martín.

Los padres franciscanos, a cuya custodia quedara el lugar benemérito, han ido vendiendo en parcelas algunas zonas del campo de batalla, que así han pasado a ser de propiedad de particulares. Y en cuanto al convento, que ha ido cediendo a la implacable acción de los años, pocas son las obras de reparación que se han realizado para evitar su destrucción total.

ABANDONO

Así, pues, por la indiferencia oficial y por la ausencia de medidas que pusieran a resguardo de toda profanación el lugar histórico, hoy no puede visitarse éste sin experimentar una sensación desagradable, que lastima lo más íntimo del orgullo nativo.

Esta sensación la hemos experimentado nosotros a raíz de una reciente visita a San Lorenzo. Y resulta difícil, en verdad, traducir en palabras el lamentable estado de abandono en que se halla todo aquello que el sentimiento patriótico argentino desearía ver conservado con celo y con cariño. Más que las palabras, las fotografías que acompañan a esta nota, dirán con elocuencia la dejadez inconcebible en que se ha sumido a todo cuanto constituye allí, sin embargo, un motivo de grata y fervorosa recordación.

Digamos, sin embargo, como complemento de ellas, que el campo de batalla donde los granaderos de San Martín tuvieron su glorioso bautismo de fuego, ha quedado convertido en un extenso yuyal, que es, al mismo tiempo, potrero abierto para el ganado suelto. El aspecto de abandono que ahora presenta el que fué escenario de la acción heroica de San Lorenzo, no logra reivindicarse con la presencia de un ranchería que ha poblado también algunos palmos del terreno. Por el contrario, aquellos ranchos, de apariencia miserable, y habitados por humildísimas familias que viven precariamente, acentúan, si cabe, el abandono, toda vez que se advierte en los moradores del lugar una incomprensión absoluta del valor y del significado histórico de aquella heredad.

Y, para completar la profanación —ya que los ranchos dispersos en el campo venerable, son una prueba de ella — hasta se ha instalado en otro sector del terreno, una cancha de fútbol, a la que acuden los muchachos del pueblo a dar de patadas, en el mismo sitio donde, a sangre y fuego, se cubrieron de gloria jefes y soldados de una emocionante epopeya nacional. En vez de banderas argentina que flameen ufanas de su gloria en la cúpula de la torre, calzoncillos y camisetas sobre los muros del convento, en una doméstica y severa exhibición de sus siluetas bien poco atractivas. El contraste, pues, no puede ser más violento.

TODO ESTA EN RUINAS

Pero eso no es todo. Las tapias que rodean al convento, los muros de sus claustros seculares, las paredes de sus celdas augustas, se descascaran, se desmoronan, poco a poco, sin que nadie acuda a impedirlo. Cae el revoque, se desploman ladrillos, crujen



Los yuyales, por su parte, hacen también de las suyas en los patios del convento.



Donde flameó la gloriosa enseña de la patria, flamean hoy prosaicas prendas puestas a secar.

viejos tirantes de los techos; ceden las tejas encarnadas abriendo en éstos improvisados tragaluces; crece el musgo en los intersticios de los ladrillos; hay desprendimientos de materiales de los escenarios simbólicos; ya casi no tañen las viejas campanas y todo, día a día, va adquiriendo allí aspecto de ruina, causada ésta, evidentemente, por los años, pero también por la incuria culpable de quienes tienen el deber de evitarlo. Y si no se acude a tiempo, un día llegará, no muy lejano, en que todo aquello quede reducido a escombros, o desaparezca para siempre como resultado de alguna posible transacción comercial.

LO QUE DEBE HACERSE

¿Se quiere cosa más lamentable que el abandono injustificado y censurable de aquel solar histórico, que es "tierra bendita para la devoción ciudadana"?

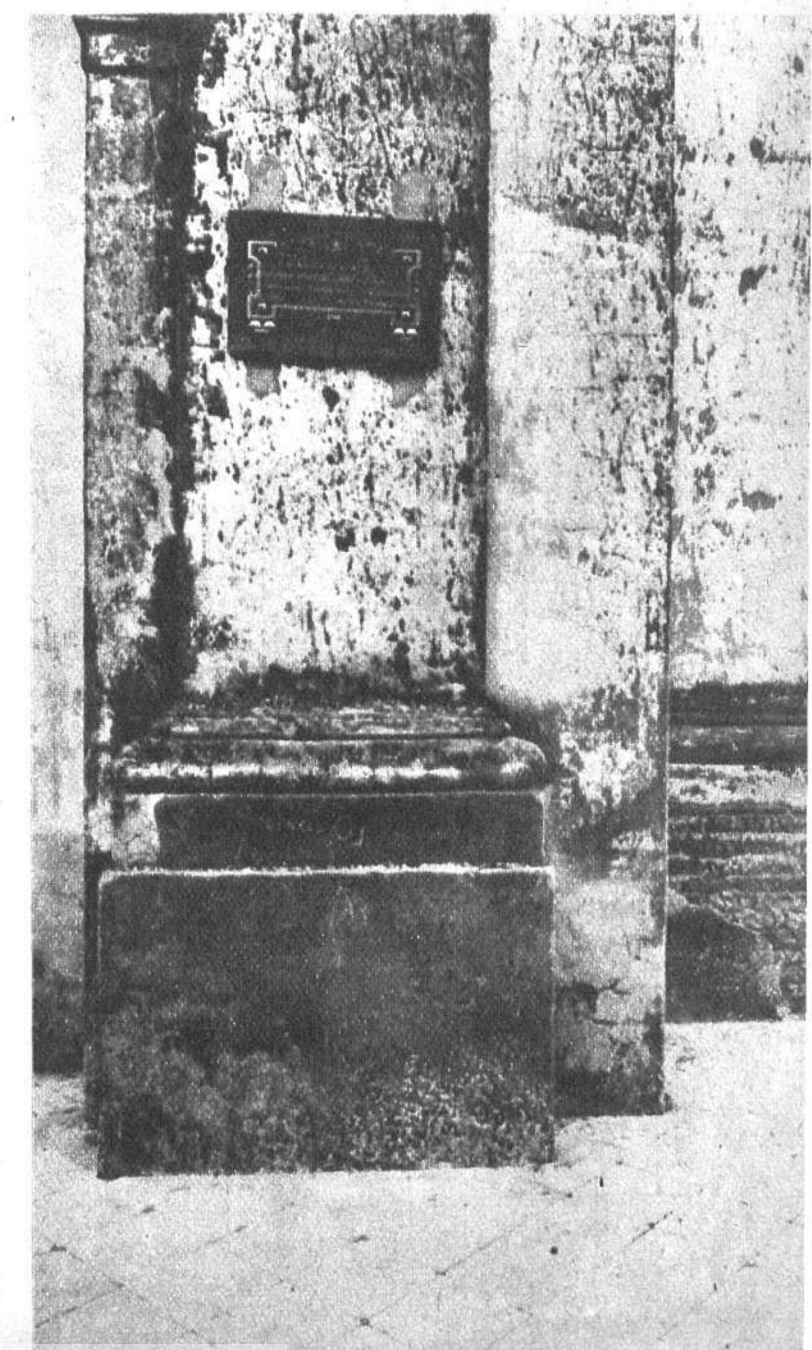
No hallará explicación la desidia conque hasta ahora se le ha contemplado.

Pero esta situación, que habla muy poco en favor del celo patriótico de legisladores y gobernantes, no puede continuar, so pena de aceptar, por anticipado, la desaparición —en plazo más o menos breve— de aquel sagrario de la patria.

¿Qué debe hacerse para ello?

La solución surge por sí sola, del realto que hemos hecho de nuestra visita al lugar venerable. El Congreso de la Nación debe, sin demora, declarar monumento nacional el campo de batalla y el convento de San Lorenzo. Uno y otro deben ser expropiados —de acuerdo con iniciativas que se proyectaron hace años, pero que nunca tuvieron sanción— para que pasen a poder de la Nación. Y deben ser puestos bajo la tutela y el cuidado de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, para que ésta proceda de inmediato a efectuar las obras de reparación necesarias, convirtiéndolos así, en sitio augusto de recordación patriótica y en meta luminosa del peregrinaje argentino.

El referido organismo, que preside el doctor Ricardo Levene, en su última sesión, resolvió presentar el proyecto correspondiente, que es de esperar obtenga una pronta y favorable acogida.



Un detalle de las arcadas de la entrada principal del histórico lugar: revoque sucio y descascarado e inscripciones hechas, algunas, a punta de cuchillo.

NOS LLEGAN NOTICIAS DE...



ROSARIO. — Público asistente a la conferencia culinaria que pronunció nuestra colaboradora, señora Petrona C. de Gandulfo en el Cine Córdoba.

✦

TUCUMAN. — En el cóctel de despedida con que fueron obsequiados el teniente coronel Sánchez Moscoso y su señora esposa, por un grupo de sus relaciones.



ROJAS. — Festejando un doble acontecimiento íntimo, los esposos Martínez-Bravo reunieron a un grupo de sus relaciones en un almuerzo.

✦

JUJUY. — A beneficio de los niños pobres que asisten a la escuela San Pedrito, un grupo de damas organizó un lunch que se llevó a cabo en los sótanos del Club Social.



ROSARIO. — Delegados al XI Congreso Postal Universal que efectuaron una visita a las nuevas instalaciones del edificio de Correos y Telégrafos.

✦

POSADAS. — Señoritas de Amores, Freaza y Sosa, y señores Soto y Cambas, presenciando las regatas organizadas por el Rowing Club.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la reunión realizada en la residencia de la familia Correa, festejando el cumpleaños de la señorita Aydó Anat.

LA RIOJA. — Familias de Salas Fidler y Koenig, que realizan una excursión por las provincias del norte, en un alto en el camino a Aimogasta.

✦

TANDIL. — Durante el cóctel con que un grupo de amigas obsequió a la señorita María J. Fernández, despidiéndola de la vida de soltera.

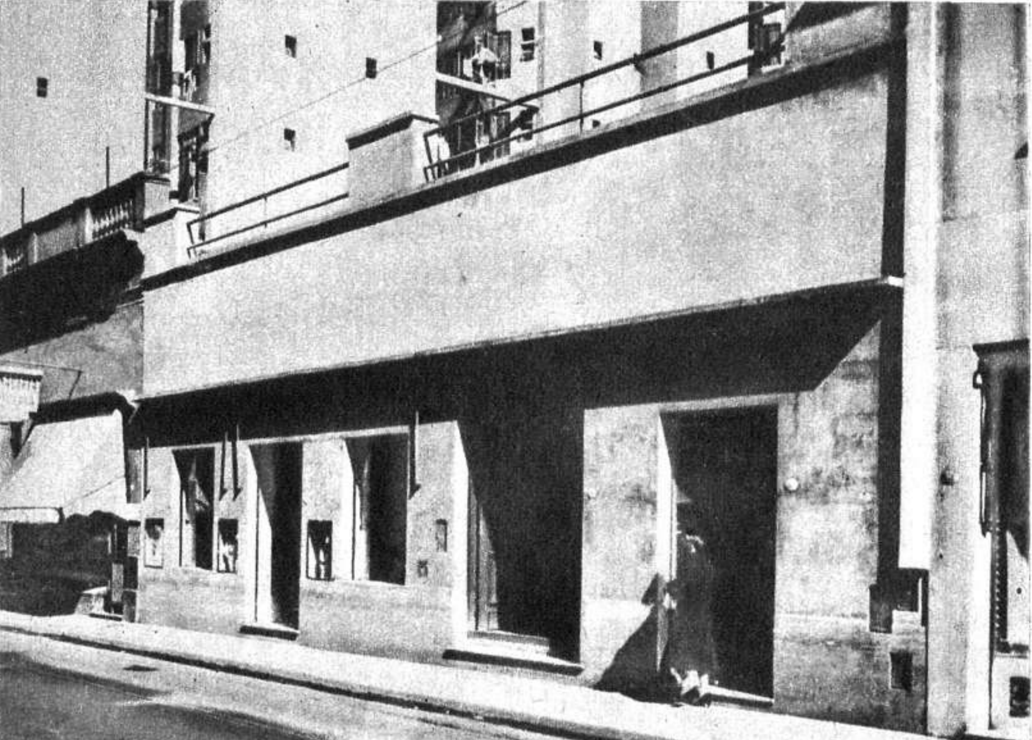
El Cincuentenario del Museo Histórico Nacional

1889 - 1939

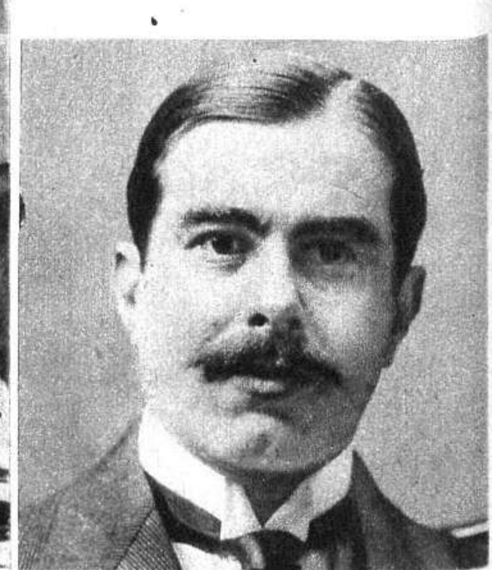


El doctor Adolfo P. Carranza, prestigioso historiador argentino, cuyo nombre está estrechamente vinculado a la fundación del Museo Histórico Nacional, del que fué primer director y en el cual realizó una obra patriótica inolvidable.

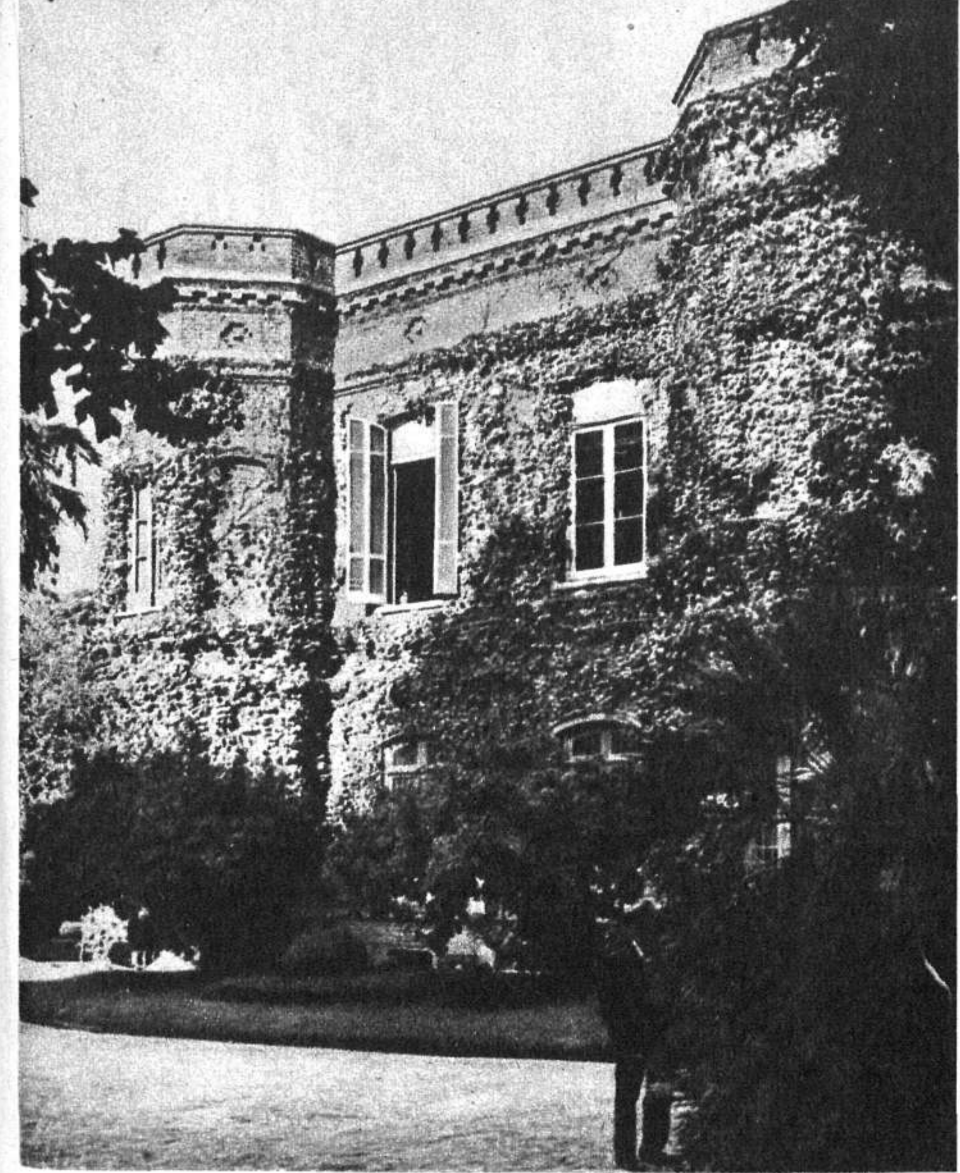
El Museo Histórico tuvo por segunda sede, en la calle Moreno, un local contiguo a la que fué Facultad de Derecho. Creado el 24 de mayo de 1889, el 26 de setiembre de 1891 fué nacionalizado, y la importancia de las adquisiciones realizadas impuso la ocupación de este local más adecuado a la importancia que adquiría.



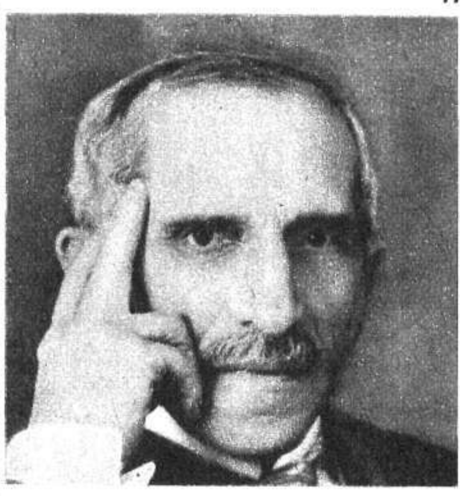
El primer local ocupado por el Museo fué el actual de la calle Esmeralda 848. En él se reunieron las reliquias que hasta entonces había guardado el antiguo Museo Público. Fué entonces vicedirector don Antonio Pillado y secretario don Pedro I. Caraffa.



Por breve término ocupó la dirección el erudito doctor Juan A. Pradere, autor de la "Iconografía del General San Martín".



El tercer local ocupado por el Museo fué el de la actual Administración del Jardín Botánico donde funcionó hasta el año 1897, en que fué trasladado al Parque Lezama.



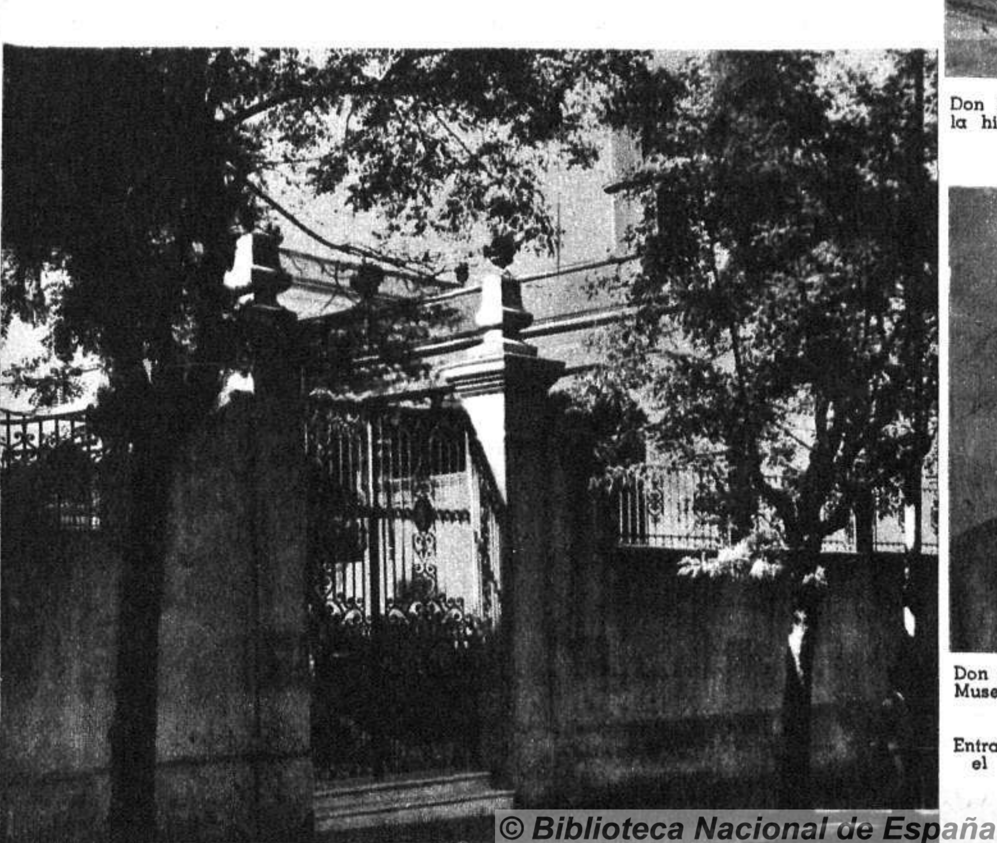
El doctor Antonio Dellepiane, alto exponente de la cultura histórica argentina, tercer director del Museo, completó la obra de sus antecesores y contó con la colaboración del secretario, el doctor Juan Carlos Belaunde, quien prosiguió la publicación de la "Ilustración Histórica Argentina" que fundara Carranza.



Don Federico Santa Coloma, actual director de la histórica casa, cuyas instalaciones ha modernizado y ampliado.



Don Ismael Bucich Escobar, actual director del Museo Histórico Sarmiento, ocupó durante algún tiempo la subdirección del Museo.



Entrada del Museo en el Parque Lezama.



En el FRENTE del COMBATE por el PIENSO y el ROSBIF

Por **FELIX LIMA**

ESTE Mateo con las manos cruzadas en la espalda que ya empieza a encorvarse, avanzó para detenerse ante las candilejas que festonean el escenario del teatro de la vida; y cuando su "galerumba" que en otrora tocó el "mate" de un "muchacho bien" reflejóse en la venerable calva del bombo, instrumento tan imprescindible en el almácigo de las reputaciones, monologó entre dientes huérfanos de caricias odontológicas y como a la sordina:

¡Qué pinta la mía¡, ¿no?... ¡Lo que va de ayer a hoy! ¿Y la de mi coche?... Tal para cual, ahora sí que corremos en yunta descangallada en este final de Norma, y ya que recordé un nombre de fémina tan handicapeado en los anales de la milonga porteña, saludo a todas las Normas y Rebecas, Benitas y Jesusas, Ramonas y Manuelas que levanté en mi "placero" a las salidas de las "matinées" ¡oh, ese "Enfants de Beranger", y que alguna de ellas por la bola de sebo, grasa y mondongo, hizo saltar los elásticos de mi fiacre, con la misma facilidad con que un tipo cansado de la vida se levanta la sesera a la manteca negra. Entonces, sí, que se ganaba holgada y fácilmente la vidorria cuspideando en pescante de Mateo, látigo y riendas de mando en mano; *tiempos aquellos en que todo me sonreía, y en los que vuelta a vuelta* heredaba, ¡sí heredaba!, ¿de qué se ríen? ¡claro está que heredaba en especie pero heredaba! y heredé, señores, galeras de precio y con escaso uso, galeras que llevaron las iniciales de Cachirulo Campos, hermano del general, don Luis María; de Matías Pinedo Oliver, el socio con más carrocería del Jockey Club, exponente de elegancia y de toda una época; de Crispín Idoyaga Molina, travieso el ex muchacho. ¡Y qué finales aquellos en el hipódromo de la avenida Vértiz, en la "rue" de Florida y en el "bois" de Palermo, y yo siempre en el marcador de la abundancia! ¿Me permiten un resuello? Voy a echar humo para avivar recuerdos. Hoy fumo de 0,10, y gracias; antes, puro de 0.40. Paciencia...

XXX

"Piccolo" fué el "intermezzo", como de "Cavallería Rusticana", *y aquí me tienen de nuevo para reanudar la ponencia* o el chamuyo, el espiche o la lata, en el fondo de las casas ponen las gallinas *y en los congresos macanean los parlamentarios*. Yo soy, señores, de la generación de la gomina, cuando todos la usábamos, hasta los Mateos. Pertenezco, con honor, a la hornada de la llanta de goma y del parabrisas, casi un cuarto de siglo a retaguardia. Con un coche de este tipo, parabrisa y llanta, tuve parada en la esquina clásica del Jockey Club, en Florida y Tucumán. Oficié durante muchos años de noche, y llevé, a sus casas, de retirada, a no pocos que bajaban de las "salas de esparcimientos" más secos que chala de colchoneta santiagueña. Y yo, magnánimamente, abriales crédito; en viaje de retirada con afortunados traducíase en a río revuelto de fichas, ganancia de pescadores, y yo, señores, ligarotti de hojaldra en el recipiente de la propina como para enfrascarme tres whiskys que entonces eran Barafiere, recuerdo cuando lo corrió el "manate" Lema. ¡Ah! Los días de carreras en Palermo, caía poco antes de la última y no tenía que repetir "¿coche, niño?", para levantar viaje; de 5 a 10 de la Nación Argentina por el simple viajecito al centro, pero, también, con un zaino colorao más trotador que cuentero del tío que se aprieta el "funyi". ¿Me permiten? Me quedé sin fósforos, que hoy, como ayer, ando más cortado que... que caminante de callorda junto a ojo de gallo petrificado. Voy a ver si aquel "ferrol" me da fuego, taximetrista es el hombre.

XXX

Ya estamos en el epílogo, sí, o sea en la vía. El automovilismo nos ganó la calle, pero con nosotros, también se achicaron los magnates en otrora del riel y del troley, que si no fuera por el merengue ese de la Corporación, andarían pidiendo limosna. ¡Cha, con la barredora de la carestía! Para ellos y para nosotros se fueron para siempre las bíblicas siete vacas gordas de la parrillada de la abundancia, como se fué el zaino colorao antecesor de esta sombra de rocinante cuyo cuero apergaminado dice a las claras de no interrumpidas abstinencias a la hora del alfa y de la avena. ¡Addio abolengo de carrocería y pisto y rango sobre el asfaltado! Hemos ido descendiendo hasta el punto que los Mateos de hoy somos simplísimos competidores de los carritos de mudanza, nos protegen los "¡qui mi coientas"! Somos cartas conocidas en todos los "ghettos" de esta ciudad babilónica. ¡Araca! Allá viene el ruso Bermann, ropavejero, quien de tanto en tanto me da trabajo a plazo.

—*¿Istás ocopada?*

—Libre, Bermann.

—*Vamos calie Azcoienega pir lieva noieve fardos frazadas a nigocio di paisano Rubinstein in calie Pechinchas, ¡piro ya sabes qui yo ti pago fin la mes.*

—¡Vamos, "Chiche"!

Foto de BALDISSEROTTO.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: **Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº. 151, Buenos Aires.**

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
MAYO DE 1939
CUPON No. 2120



El periodista argentino Juan José de Soiza Reilly
Por Ernesto E. Rios, Avellaneda



Pepe Arias
Por Pocho Oneto, Capital.



Ganadores del Concurso de "Caras y Caretas"
Por Rosa Iris Martínez, Capital.

—No tenga miedo, señora. ¡José nunca "erra"!...
Por Salim Azul, Henderson.



La pastora
Por Vicenta E. Casañy, Arrecifes.



Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ

EMILY BRONTË (Terra Incognita), por Victoria Ocampo

Editorial Sur Buenos Aires

Carlota Brontë, al escribir acerca de las relaciones entre las literatas y la crítica hombruna, quejábase así: No queríamos declarar que éramos mujeres, porque, aunque nos imaginábamos entonces que nuestro modo de escribir y pensar no era lo que se llama "femenino", teníamos una vaga sospecha de que las escritoras están expuestas a ser miradas con prejuicios; notábamos cómo los críticos usaban a veces para castigarlas el arma de la personalidad, y para premiarlas, unas alabanzas que no son el verdadero elogio". Y Victoria Ocampo comenta de este modo: "Aquí toca Charlotte a algo que toda mujer que escribe conoce por experiencia, aun en nuestros días. Pero la repulsiva mezcla de condescendencia y alabanza que todavía suele ofrecerse a las mujeres escritoras era mucho más nauseabunda en la época victoriana". Después de estas dos opiniones tan bien dadas, cualquiera se atreve a elogiar. Sin embargo, la señora Ocampo no necesita de madrigales floridos de la crítica, pues su valor se encuentra fuera de concurso... El elogio resulta hacedero y no puede ser tachado de condescendiente alabanza. La primorosa autora logró otra vez realizar un ensayo potente. En un folleto de unas cincuenta páginas nos da la historia de Emily Brontë y de sus hermanas. La narración es un modelo de crítica y de novelística. No se puede hacer más, ni de mejor manera. Emily Brontë ha sido presentada en el mundo literario hispano americano con todos los honores. En España se conocía la traducción de "Cumbres borrascosas", pero la fuerte novelista inglesa nunca fué estudiada como se merece. Ahora ya la conocemos, y tal vez pronto Victoria Ocampo haga la versión de las admirables composiciones de la poetisa-poeta. A ello la obligan los atisbos que esmaltan el ensayo. Así sería más profundo el conocimiento de la genial escritora.

EL GRAN INFORTUNADO, por Telmo Manacorda

Club del Libro A. L. A. Buenos Aires



Los del público, poco versados en historia americana, no teníamos del doctor Julio Herrera y Obes, talentoso presidente de la República Oriental del Uruguay, muchas noticias. Para nosotros, *era, solamente,* un ilustre político más, uno de esos hombres que lucharon en medios adversos. Por eso, causa rara sorpresa la biografía novelada de Telmo Manacorda. El doctor Julio Herrera y Obes merece, en verdad, la calificación de "gran infortunado". Nos lo demuestra Manacorda, al relatar: "La vida luminosa y desventurada de Julio Herrera y Obes, el presidente de las cinco novias". A través de una política intrincada y apasionante, de la que poco entendemos y opinamos, transcurre la existencia pasional del eminente estadista uruguayo. "Vida y novela, historia seria y frívola, broma, aventura, penacho y fuego, alternativa de derrota y gloria, medalla de tormento y frialdad, lucha perpetua, amor constante, combate sin victorias, genio e ingenio, he aquí su resplandor, su eternidad, sus sombras. Es Julio Herrera y Obes, el gran infortunado, ese que pasa bajo el arco de luz de su tragedia". Estas cláusulas dan la medida del estilo encendido, de candente lirismo, con que Manacorda realiza su interesante narración. La biografía novelada se apodera del lector, desde el principio hasta el desenlace. El Club del Libro A. L. A., cuya obra de difusión del pensamiento americano es benemérita, ha enriquecido su brillante bibliografía, al publicar la obra del notable periodista, político e historiador uruguayo.

SELLOS Y OTROS VALORES POSTALES Y TELEGRAFICOS ARGENTINOS, por Antonio Deluca. Talleres Gráficos de Correos y Telégrafos. Buenos Aires



Con amor, paciencia y fina técnica de filatélico, el jefe de la Dirección Administrativa de la entidad ha escrito una obra, cuyo primer tomo fué publicado recientemente. En el bien impreso volumen, el señor Antonio Deluca nos habla de "Los sellos en general", relatando, sin omitir pormenor alguno, la historia de las estampillas nacionales, desde 1856 a 1939. El autor puso en su vasto trabajo todo el saber que lo distingue como a uno de los hombres más capacitados en la materia. Además, su prosa posee condiciones de amenidad y estilo que la hacen grata. No se advierte allí esa sequedad de los escritos administrativos, que hacen ingrata la lectura. El señor Deluca escribe párrafos artísticos, como estos: "El simple pedacito de papel", ideado por Sir Rowland Hill, dejó de ser tal para abrir, a la fina percepción del espíritu, una ruta de insospechadas enseñanzas, ya que en él vemos traducida gráficamente y como por arte de encantamiento, toda la evolución progresiva de las ciencias, artes, letras, comercio e industria; los actos de heroísmo; las ansias de paz; lo que la naturaleza nos ha brindado en su maravilloso afán creador y, en una palabra, todo lo heróico, bello y grande ofrecido por el género humano en las diversas etapas que jalonan su existencia". El filatelista más impertinente y preguntón no echará detalle de menos, en lo que se refiere a sellos argentinos y primeros sellos emitidos por las repúblicas del continente americano. El tomo abunda en ilustraciones claras, que lo convierten en una verdadera guía de los profesionales y aficionados. Era algo que estaba haciendo gran falta, y que el señor Deluca ha sabido realizar de manera satisfactoria. Desde la publicación de este primer tomo, la Argentina cumple los deseos de los filatélicos, poniéndose al par de las otras naciones en la historia intrincada y magnífica de las estampillas. "Así vemos, una vez más, — dice el notable especialista, — cómo el Correo, benemérita institución pública, sigue cumpliendo su misión civilizadora en la organización social, ahora por ese "pedacito de papel" con alas de mariposa y grandeza de símbolo".

¡TEMERARIOS DEL AIRE!

INTENSA Y ERIZADA DE PELIGROS ES LA VIDA DE LOS PILOTOS DE PRUEBA, VERDADEROS CAMPEONES DE LA INTREPIDEZ Y DE LA TEMERIDAD

EL día desapacible en que realizo la visita a la Fábrica Nacional de Aviones, no es de los más apropiados para la práctica de vuelos. Así me lo hacen notar las personas que me acompañan por el dédalo de avenidas y pabellones donde se trabaja febrilmente. Sin embargo, observo que un aparato de bombardeo, de perfiles inconfundibles, vuela desde hace rato a considerable altura, se pierde de tanto en tanto en las nubes altas y aparece al cabo de algunos minutos por sobre la ciudad de Córdoba como un puntito apenas visible gracias al zumbido lejano de su potente motor más que a otra cosa.

Una máquina Northrop de bombardeo liviano es sacada a la pista con el objeto de ser sometida a la prueba correspondiente antes de ser entregada al servicio.



El sargento ayudante Santiago Germanó uno de los llamados "pilotos suicidas", verdadero artista de vuelos de alta acrobacia que también integra la plana de probadores.

El mayor Héctor Bastián, prestigioso piloto militar, jefe de probadores de la Fábrica Militar de aviones de Córdoba en el momento de descender de un avión de bombardeo que acaba de probar con resultados satisfactorios.

El avión de construcción nacional que las fuerzas aéreas del ejército ha puesto a disposición de Carola Lorenzini para su raid en el momento de ser entregado para la realización de las pruebas finales.

Un Focke Wulf al ser probado por uno de los pilotos militares realiza una "pasada" sobre el comando de probadores y el hangar dela fábrica.

El sargento ayudante Alberto A. Torres y el sargento Fermín Francisco Gentile que integran el personal de probadores, descendiendo de una máquina en la que acaban de volar.

—¿Se realizan prácticas de entrenamiento con un día como el de hoy? —me aventuro a decir.

Sin rodeos se me responde:

—Son los probadores de la fábrica... ¿Quiere que nos lleguemos hasta la pista de pruebas?

Mientras caminamos hacia aquel sitio voy pensando mentalmente en la vida de aquellos hombres que silenciosamente, sin ostentación de ninguna índole, con tesonero empeño, afrontan una de las especialidades más temerarias del arte de volar.

Dentro del hangar y en la misma pista, se encuentran varias máquinas que los probadores deben someter a ejercicios sumamente rigurosos antes de ser libradas al servicio ordinario. Hay un moderno y veloz Curtiss de caza; dos Focke Wulff pequeños y gráciles, cuya construcción total se ha realizado en la misma fábrica; un Gleen Martín de bombardeo, pesado, imponente y poderoso. Un verdadero enjambre de mecánicos trabaja afanosamente dando los últimos toques a los motores, mientras allá en la pista, como evadidos del peligro de la función que les toca realizar, fumando despreocupadamente, los probadores aguardan el instante en que se les comunique que todo se halla listo y que pueden trepar sobre las máquinas rugientes y conducirlas con su recia mano y su poderosa voluntad por aquellas lejanías del espacio. Cuando regresan y saltan de las cabinas de las potentes máquinas, lo hacen con el mismo gesto de despreocupación, con la misma satisfacción inagotable con que cumplen sus tareas, anotando cuando se les pregunta algo sobre su funcionamiento:

—La "ñata" es buena y como buena se ha sabido portar...

Y mientras ríen la ocurrencia sus compañeros, vuelve aquél a la oficina a suscribir los partes reglamentarios sobre observaciones que haya podido anotar en pleno vuelo y que luego han de servir a los ingenieros y mecánicos para ajustar a la perfección el mecanismo de la máquina.

EL CUERPO DE PROBADORES

En el despacho del jefe de probadores debemos aguardar un instante. Así nos lo hace saber el oficial de guardia, agregando a manera de explicación los motivos de su ausencia:

—El Mayor salió en el 202 de bombardeo pero no ha de tardar en regresar porque ya hace media hora que está volando...

En ese instante, al fondo del campo comienza el planeo para enfrentar al viento y realizar el descenso, un avión de bombardeo. En la oficina, el encargado de la guardia y los soldados discuten el numeral de la máquina que, en estos instantes, carretea nuevamente por el centro de la pista y luego endereza a marcha moderada hacia el hangar.

—Es el jefe...

—No, señor... Es el 211...

—Sí, en el 211 subió el sargento Torres y...

Cuando la máquina que acaba de descender da el flanco, casi próxima a la pista de cemento, las discusiones cesan, pues el avión lleva el numeral 211. Y tampoco las discusiones tienen porqué proseguir pues la portezuela lateral del avión de bombardeo se ha abierto y por la escalerilla, ágiles y resueltos descienden los sargentos Torres y Gentile. Nos llegamos hasta ellos juntamente con algunos mecánicos que aguardan el regreso de la máquina. Bien pronto formamos un corro en plena pista. Se cambian las impresiones del caso. Todo ha marchado perfectamente. Entonces creo oportuno interrogar al sargento Torres:

—¿No cree usted, sargento, que es sumamente peligrosa la tarea de probador de aviones?...

Esbozando una sonrisa franca y amplia, me replica sin preámbulos:

—Al que le gusta volar...

—Es que no sólo debe ser una cuestión de gusto, sino también de cierta prudencia...

Tajante, interrumpe mi interlocutor:

—Lo interpreto, señor... Los aviones cuando llegan al estado de ser probados no tienen por qué venir mal... No se ha registrado un caso, que yo tenga memoria, de que tal cosa haya ocurrido. De manera que vuelvo a repetir que esta especialidad es la gloria para quienes tienen verdadera vocación por el vuelo mecánico... Lo que es lo mismo decir que es una cuestión pura y exclusivamente de gusto...

Siempre sonriente, pide permiso para ir hasta la oficina a firmar su parte y se aleja a grandes zancadas, pues su paso es dificultado por el paracaídas que golpea sus piernas.

VENTAJAS DE LA ESPECIALIDAD

Tras de un vuelo de una hora, el avión de bombardeo que probara el jefe de pista, sale de entre un mar de nubes y busca decididamente el campo de descenso. Maniobra justa y exacta, la máquina desde el fondo del campo viene carreteando luego de unos instantes. De ella desciende el mayor Héctor Bastián, uno de los más prestigiosos pilotos militares de nuestro país, a quien se le ha confiado la jefatura de pruebas de la Fábrica Nacional de Aviones. Es un piloto joven y decidido, cuya capacidad ha sido probada en múltiples oportunidades. Nos saluda cordialmente e inquiere el motivo de nuestra visita. Impuesto de ella, se allana a nuestra inquisición:

—¿Son ustedes quienes piden ser destinados a la probanza de las máquinas de la fábrica?

—No, señor. Las autoridades militares son quienes lo disponen... No hay motivos para pensar que ninguno de nosotros no pueda llenar esta función, pues la instrucción de vuelo es idéntica para todos los pilotos militares.

—Pero...

—Ninguna dificultad ofrece esta tarea. Por el contrario, yo creo que esta especialidad facilita en forma intensa el entrenamiento severo ya que nos vemos precisados a volar diferentes tipos de máquinas. Esto significa que el piloto debe habituarse a los distintos cambios de velocidades de cada tipo de máquina y de los otros mil detalles que las hacen fundamentalmente diferentes unas a otras.

—¿Y la labor de la prueba en sí?

—Eso es mucho más complicado. No quiero restar en forma total, importancia a dicha tarea, pues a punta de lápiz los ingenieros dicen: "Vuele". Y hay que volar no más. Con esto quiero decirle que si hay algún riesgo en nuestro trabajo, él es más intenso durante el primer vuelo de cualquier máquina. Porque es lógico suponer que no siempre las cosas salen totalmente de acuerdo a los cálculos. Claro está que esto sucede muy raras veces. Pero todo piloto prudente debe preverlo. Hay motores que tienen a veces fallas nimias o sencillamente requieren a veces diez o más horas de vuelo nada más que para centrarlos. Tengo registrado un caso que me ocurrió a mí, precisamente, con una máquina a la que volé diez veces antes de poder entregarla en condiciones normales. Las pequeñas diferencias del cálculo recién pueden apreciarse en su exacta medida cuando se vuela por primera vez una máquina. Y ello es fácil establecerlo sobre todo cuando se tiene que corregir un centímetro del plano al ver la inclinación que vuelve peligrosa la sustentación de la máquina. Una tarea responsable, no hay duda, pero que tiene sus reales ventajas para los pilotos que quieren mantenerse en un entrenamiento severo. Con decirle que en seis días de prueba he volado cincuenta horas, me parece que dejo dicho todo en favor del aspecto del entrenamiento intensivo...

Así, con palabras despojadas de

PAGINAS MEDICAS

POR EL DOCTOR JULIO A. ALVAREZ

OBESIDAD

Se entiende por Obesidad o Polisarcia, la acumulación exagerada de grasas en el organismo. Este trastorno no sólo provoca una serie de penosas sensaciones subjetivas, sino que, actúa desfavorablemente sobre la mayor parte de los órganos de la economía, algunos de los cuales, como el hígado y el corazón, suelen claudicar por esta causa.

Desde el punto de vista estético, es bien conocido el hecho de que la obesidad constituye uno de los problemas más inquietantes para la mujer moderna, la que, en su empeño constante de conservar sus líneas juveniles a todo trance, no se detiene ante ningún sacrificio.

Muchas se quejan de que "hasta el agua" las engorda y frente a la franqueza despiadada de la balanza, se desesperan y recurren a regímenes alimenticios descabellados; a ejercicios violentos —que les abren más el apetito— o bien a productos medicinales activos, verdaderas armas de doble filo, cuando no se ha estudiado terapéutica.

En el campo opuesto militan todos aquellos que "viven para comer"; esa numerosa cofradía de glotones a quienes no les quita el sueño, la pérdida de su figura humana, ni el aumento desmedido del peso, y que a menudo ostentan con orgullo como signo de fortaleza y vigor, un estado que precisamente los aleja de eso. Para ellos, tiene todo el valor de una saludable y oportuna advertencia lo que Ebstein ha dicho al respecto: "En un primer grado los gordos causan envidia; en el segundo provocan risa; y en el tercero inspiran compasión".

●

Generalmente se clasifica la obesidad en dos grandes grupos, según cuál sea el factor principal que la motive. Obesidad exógena y Obesidad endógena. La primera obedece a causas externas (sobrealimentación, sedentarismo, etc.); la segunda a trastornos funcionales de las glándulas de secreción interna —tiroides, ovario, hipófisis, etc., cuya importancia cada día se valora con más precisión. Si no muy exacta, esta clasificación resulta cómoda para el estudio del trastorno que nos ocupa.

●

Obesidad exógena. — Ya hemos señalado que en este tipo de obesidad, corresponde incluir a todos aquellos, en que el exceso de grasas puede atribuirse a la sobrealimentación a que se someten, agravada por la vida sedentaria que llevan. Aquí, las entradas son mayores que las pérdidas, y el "ahorro", se traduce en tejido adiposo que se almacena.

Esta clase de gordura se inicia frecuentemente en el abdomen, abultándolo en forma cada vez más pronunciada —se le ha llamado "curva de la prosperidad"—. Más tarde los cúmulos grasos se extienden a la espalda, a la nuca, al cuello, formando por delante de éste, la clásica papada. Las extremidades se hallan exentas relativamente de grasas, por lo cual se manifiesta en forma más evidente la desproporción de formas.

Este tipo obeso, que se recluta entre los fondistas, carniceros —frecuentemente grandes comilones— o bien entre personas acaudaladas, que unen al factor antes citado, una actividad corporal muy escasa, ha sido llamado "obeso tipo Falstaff" por su semejanza con aquel innoble personaje de Shakespeare, el bufón favorito del príncipe de Gales, "montaña de carne, buena únicamente para aplastar lechos", "almacén de sebo", etc., cuya grotesca figura justifica este recuerdo.

Obesidad endógena. — La alteración funcional de las glándulas de secreción interna, constituye, en esta forma de obesidad, el factor decisivo. Aunque se habla habitualmente de obesidad tiroidea, hipofisiaria, ovárica, etc., como si en realidad se tratase, en cada caso, de la alteración exclusiva de uno de estos órganos, lo cierto es, que por excepción se presenta el caso, de que sea sólo uno de ellos en particular el causante del mal. Entre las glándulas de secreción interna existe una correlación de funciones tan íntima, que se puede afirmar, que la actividad de cada una de ellas está supeditada al trabajo de las otras.

●

Como demostración de lo que dejamos anotado, señalaremos que en la obesidad de las mujeres juega un papel destacado la insuficiencia del ovario y del cuerpo tiroides, y en la de ciertos niños. —"Adiposidad infantil tipo Froelich"— la hipófisis y las glándulas intersticiales, e igualmente en todas las demás formas de obesidad endógena. Cada caso en particular debe, pues, ser estudiado aparte.

De todo lo dicho se desprende que el tratamiento de la obesidad, no puede llevarse correctamente a cabo, sin el estudio previo del enfermo. El procedimiento a seguir difiere en cada caso, "debiendo ser tratado —dice Marañón— por el mismo mecanismo que la ha producido".

El régimen alimenticio indicado, para las formas de obesidad que obedecen a la sobrecarga de comida, se instituye teniendo en cuenta un doble propósito. Suministrar alimentos de escaso valor calórico y en cantidad insuficiente, para obligar al organismo a gastar las grasas acumuladas. Este desgaste se manifiesta en el descenso paulatino del peso, descenso que no debe ser mayor a un kilo por semana, para dar tiempo en esta forma, a que el organismo se adapte al nuevo estado de cosas. La gimnasia metódica, los masajes, la balneoterapia; ocupan un lugar secundario.

La opoterapia glandular resulta el tratamiento de elección en las obesidades de causa interna, siendo ya esta terapéutica de orden exclusivamente médico.

A. Alvarez





Enigmografía

Por MICERINOS

GALERIA DE PREMIADOS



Sr. JOSE GAVALDA, Capital

El señor José Gavaldá, radicado en esta capital, es desde hace 25 años un decidido entusiasta de la enigmografía, habiéndole causado gran satisfacción cuando vió publicada su primera colaboración y más aun al obtener un premio.

En cuanto a su predilección, es igual para todas las clases de juegos — dice el señor Gavaldá, — pues cada uno tiene una sutileza distinta dentro de la gama inmensa que abarca esta ciencia.

Las recompensas obtenidas, son: un segundo premio como solucionista en el año 1933 y un primer premio como colaborador en 1936, probando ello que cuenta con aptitudes para los dos aspectos de la enigmografía.

Por nuestra parte invitamos al señor Gavaldá a una mayor actividad en beneficio de la enigmografía, pues le sobran cualidades para destacarse.

La señorita Rosalía N. Teijeiro, de quien publicamos sus datos biográficos en el ejemplar número 2116 (29 de abril próximo pasado), reside en Balcarce, F. C. S.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA DEL MES DE ABRIL DE 1939

Ejemplar Nº. 2113 (1º. *de abril*). — Nº. 1: Hombre de elevadas miras; 2: A la corta o a la larga; 3: Ovacionada (o vacía o nada); 4: Un hombre sin tacha; 5: Lo barato sale caro (loba, rato, sal, e, c, aro); 7: Nada entre dos platos (nada (o) entre dos p; (platos); 8: Primavera — Va primera.
123456789 65 1234789

Ejemplar Nº. 2114 (8 *de abril*). — Nº. 1: Mesada (mes Ada); 2: Estonia (es ton i a); 3: Un paso más adelante; 4: Clave: Sajón-Acridio-Velamen. Texto: La envidia es mala consejera.

Ejemplar Nº. 2115 (15 *de abril*). — Nº. 1: Sumaca (Su m aca); Saona-ona; 3: Letra por letra; 4: Almidonada; 5: Tela-late-techo-cola-"Chocolate"; 6: Cámara (cama amará - se encadenan: ama.); 7: Teodora Doret. Tigre. No omitan traer dogo. Domingo. Dominga Ert.; 8: Toison de oro (to i son de oro); 9: Intermitente; 10: Vino de uva (vino D-de-uva).

Ejemplar Nº. 2116 (29 *de abril*). — Nº. 1: Té para dos (té-par a dos); 2: Cimarosa (en este juego en vez de mencionar a autor español debe interpretarse autor italiano); 3: Páramo.

No. 8

Frase comprimida, por *"Moro"*, Villa Ballester (F. C. C. A.)

PA PO		D1	[ ]
PE PU			

Nº. 2

Jeroglífico (+ ER) — frase, por *"Lega"*, Bánfield (F. C. S.) (fuera de concurso)

RIO ION

Nº. 3

Jeroglífico (+ R E) — frase por *"Lega"*, Bánfield (F. C. S.) (fuera de concurso)

T ASNO

Nº. 4

Comprimido, por *"Monona"*, Capital Federal

RENGO MANCO CIEGO	SIN OIDO

Nº. 5

Frase comprimida, por *"Falucho"*, Capital Federal (fuera de concurso)

DADA
DEDA
DIDA
DODA
DUDA

Nº. 6

Intercalac i ó n (xxx....xx), por Rosalía N. Teijeiro, Balcarce, F. C. S. (fuera de concurso)

Deteniendo el *animal*,
y ya *cerca* del filón,
nos dió orden el patrón
de extraer el *mineral*.

Nº. 7.

Refrán comprimido, por H. F. Viglione.

100 500 500 DA

ELQE500500500EEQE5000EA

Concurso de mayo de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE MAYO DE 1939
CUPON No. 2120

LO QUE SE VE POR AHI



Los bomberos parisienses son los encargados de tomar medida de las máscaras contra los gases asfixiantes a los niños de las escuelas. Ya se distribuyeron 200.000 de esos aparatos.

He aquí una novia yanqui que temía pisarse el vestido y, al bajar del auto, se arremangó hasta exhibir las ligas, con gran regocijo de los mirones.

En la Chartehouse Rheumatism Clinic, de Londres, se aplican con sorprendente éxito los rayos X, que sirven para atenuar los dolores de los reumáticos crónicos.

Durante la feria de Leipzig han aparecido los paragüitas de hombre, que le hacen la competencia, en pequeñez, a los femeninos. ¿Qué dirá Chamberlain?

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº. 199

1	2	■	3	4	5	6	7	■	8	9
10		■	11					■	12	
13		■	■	14			■	■	15	
16		17	18	■		■	19	20		
21				■		■	22			
	■	23							■	
24	25			■		■	26		27	
28				■		■	29			
30		■	■	31		32	■	■	33	
34		■	35				36	■	37	
38		■	39					■	40	

LA SOLUCION, EN EL PROXIMO NUMERO

HORIZONTALES

1. Interjección ¡Ah!
3. Nombre del novelista español Valle Inclán.
8. Imperativo del verbo ir.
10. Artículo determinado masculino.
11. Prefijo que se coloca delante de algunos nombres para significar lo que ha sido una persona.
13. Segunda nota de la escala musical.
14. Conjunción distributiva. Ya.
15. ¡Quiá!
16. Flúido imponderable y elástico que llena el espacio.
19. (Leandro N.) político argentino, fallecido en 1896.
21. Acción de talar.
22. Unir por medio de una aguja y de un hilo.
23. Arrimar las embarcaciones a tierra.
24. Masa pequeña de nieve trabada que cae al nevar.
26. Naipe que lleva la figura de un infante.
28. Levanten la bandera al tope.
29. Atreveos.
30. Hace don.
31. Sirve para volar a las aves.
33. Artículo determinado neutro.
34. Carta de la baraja que tiene señalado un solo punto.
35. Alma.
37. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
38. Primera nota de la escala musical.
39. Parte más profunda de la entrada de un puerto.
40. Nombre del sol entre los egipcios.

VERTICALES

1. Calidad de herético.
2. Tiene el pez para nadar.
3. Prep. insep. que significa repetición, reiteración, etc.
4. Paso de la cordillera de los Andes situado cerca de Arequipa.
5. Título honorífico que llevaban algunos monarcas musulmanes.
6. Ansar, ave.
7. Adverbio de negación.
8. Ocasión, caso —plural.
9. Que examina, femenino.
17. Género de reptiles ofidios cuyo tipo es la serpiente de Méjico.
18. Roedor menor que la rata que suele minar las casas viejas.
19. Casualidad, suceso imprevisto.
20. Papagayos.
25. Puesta de un astro.
27. Dícese de la ropa que llega a los talones.
31. Medida de longitud equivalente próximamente al metro.
32. Dueña.
35. Ante de Cristo.
36. Contracción de preposición o artículo.

■	C	A	M	A	R	A	D	A	S	■
M	■	R	■	L	I	S	■	J	■	L
A	V	A	L	■	G	■	M	I	L	O
T	A	■	A	C	U	T	I	■	O	S
A	C	A	■	O	R	O	■	A	T	A
■	■	M	O	R	O	S	O	S	■	■
E	T	A	■	A	S	E	■	I	L	O
D	A	■	A	L	I	S	A	■	U	R
A	S	I	R	■	D	■	B	A	Z	A
D	■	N	■	L	A	S	■	G	■	R
■	C	O	M	O	D	I	D	A	D	■

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº. 198

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres

151 - CHACABUCO - 155 — BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:

Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.

Publicidad: (34) 0926.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.



PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL: Trimestre $ 2.50 m|n. Semestre $ 5.- Año $ 9.-
INTERIOR: Trimestre $ 3.- m|n. Semestre $ 6.- Año $ 12.-
EXTERIOR: Trimestre $ 4.55 m|n. Semestre $ 9.10 Año $ 18.20

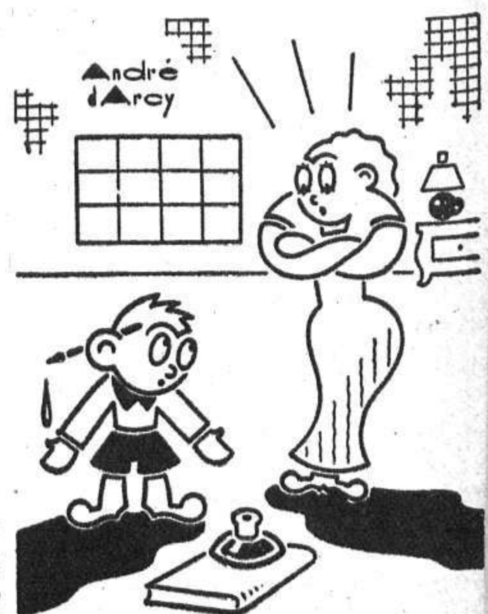
Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para estos países es de $ 12.—

DE LA GRACIA AJENA

LA DAMA:—*Disculpe, señor, pero yo no hablo con personas que no me han sido presentadas.*

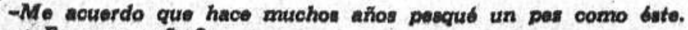
(De "College Humour")



—*Mamá: Si coloco 100 pesos al 10 % ¿cuánto me dará de interés en un año?*
—*Yo no sé. Pero, dime: ¿de dónde has sacado tú ese dinero?*

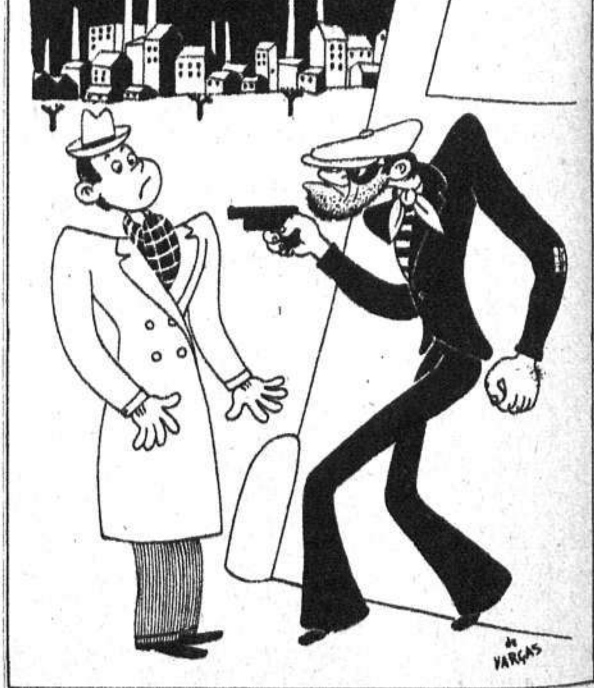
(De "Ric et Rac")





—*Me acuerdo que hace muchos años pesqué un pez como éste.*
—*¿En 1904, señor?*
—*No; en 1916.*
—*¡Ah! ¡Entonces, no es éste!*

(De "Marc Aurelio", Roma)



EL ASALTANTE:—*¡La bolsa, o la vida, el sobretodo, o el sombrero, o un regalo! ¡A su elección!*

(De "Bertoldo", Milán)



Juntos en la escena y unidos por un perenne amor en la vida real.

La Película de la Semana

Los Novios

LA opereta "Los Novios" permanecía en la cartelera de un teatro de Broadway desde hacía seis años y Gwen Merrill (Jeanette Mc Donald) y Ernest Lane (Nelson Eddy) tenían desde entonces los dos papeles principales. El empresario Lehmann (Frank Morgan) sabía que la obra era una mina de oro y que podía serlo aún por mucho tiempo, siempre que los actores no se cansaran...

El sexto aniversario del estreno de "Los Novios" coincidió con el sexto año de casados de los actores, acontecimientos que el empresario festejó con una reunión que luego se prolongó en casa de Gwen y Ernest con la participación de los parientes.

Entre los concurrentes estaba el representante de una empresa cinematográfica, quien, aprovechando el momento psicológico, sugirió a los esposos la oportunidad de trabajar para la pantalla y lejos de aquellas molestias.

Los actores aceptaron y prometieron firmar el consabido contrato, pero el empresario Lehmann, al ver que su negocio se derrumbaba, tramó una de las suyas con el autor del argumento de una comedia de la vida marital en la que se hacía creer a una esposa que su esposo mantenía relaciones con otra dama escribiéndoles a ambas idénticas cartas de amor.

Lehmann se puso en acción y utilizó el argumento para sembrar la discordia entre los dos bienavenidos cónyuges. Obtuvo cartas de Ernest dirigidas a Gwen, y copiándolas, le hizo creer que eran las que su esposo enviaba a su secretaria Kay (Florence Rice). El resultado es que la actriz se indispone con su marido y se resiste a marchar con él a Hollywood, poniendo, así, término a la combinación cinematográfica.

Los esposos se separan y marchan cada uno por su lado, pero un día, al leer el argumento de la obra en cuestión, Gwen descubre que todo ha sido un engaño del aprovechado Lehmann y vuelve a su esposo y torna también a triunfar en "Los Novios", la opereta consagradora que, con el renovado amor, parece otra y les depara nuevos aplausos.



Gwen descubre que ha estado viviendo —y sufriendo— la farsa tramada por el empresario para separarla de su esposo.

Ernest, el actor afortunado y enamorado que encarna Nelson Eddy.

Unidos siempre, enamorados siempre, más allá del arte y de la ficción



El empresario —todo un ejemplar de su raza— feliz entre los actores que le mantienen desde hace seis años la obra en la cartelera.

El empresario Lehmann planeó una comedia para hacerla vivir a sus actores y... salvar el negocio.

La intriga del empresario amenaza con separar a los que fueron inseparables en el arte y en la vida.

PANTALLA ARGENTINA



Alicia Vignoli, fina figura y una de las mejores intérpretes con que cuenta la pantalla argentina, que acaba de confirmar su prestigio al lado de Sandrini en "Palabra de honor".

Entre los galanes nuestros, Hugo del Carril es de los que cuentan con mayores y más promisorias perspectivas. Buen físico, desenvoltura, voz agradable y una natural simpatía.

Paseando por una de las calles del estudio de Pampa Film, el director Enrique de Rosas (h.) con Irma Córdoba, Domingo Sapelli, Héctor Coire, Aída Alberti, Oscar Valicelli, Carlos Fioriti, Olimpia Bo y Mecha Midón.

Malisa Zini, juvenil y a la espera del director que le otorgue el personaje que le corresponde.

Una escena durante la filmación de la película "Prisioneros de la tierra" que interpretan Angel Magaña substituto del malogrado Gola, y Elisa Gálvez, bajo la dirección de Soffici.



Los estudiantes uruguayos visitaron los estudios de la Pampa Film, guiados por algunos cronistas porteños.

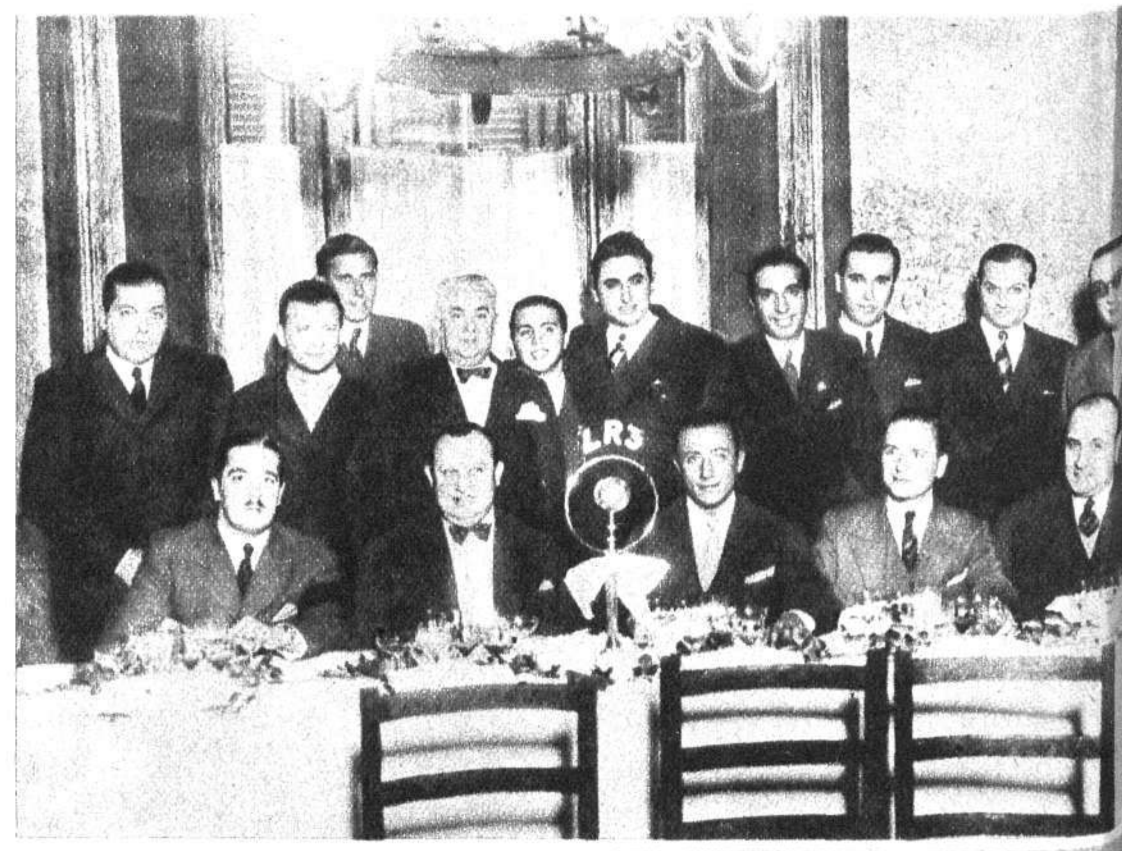


Vicente Martínez Cuitiño, el prestigioso hombre de teatro, visita a Irma Córdoba que, con Domingo Sapelli y bajo la dirección de Enrique de Rosas (h.), aparecerá en la película "Atorrante".

HECTOR PEDRO BLOMBERG ESCRIBE PARA EVITA DUARTE

Decir que Héctor Pedro Blomberg escribe para una compañía radiotelefónica, significa asegurar que dicha compañía obtendrá un rotundo éxito con poco que ponga de su parte en la interpretación. Y si esa compañía va encabezada, como en este caso, por una figura joven, talentosa y tesonera, con mayor razón puede asegurarse el triunfo.

A Evita Duarte le tocó en suerte hacerse cargo del personaje protagónico de "Los jazmines del 80" que es la obra que comenzó a propalarse por el micrófono de Radio Prieto y que, como todas las de Blomberg, es de una delicada factura y de efectos seguros.



La plana mayor de Radio Belgrano y Farma Platense, rodeando a Charlo en un ágape cordial.

RADIO EXCELSIOR SE ADHIRIO A LA FIESTA NACIONAL RUMANA

El miércoles 10 del corriente Radio Excélsior, adhiriéndose a la fiesta de la colectividad rumana, cedió gentilmente un espacio de media hora, durante el cual fué ocupado su micrófono por los representantes del referido país, ante el nuestro, quiénes saludaron a sus connacionales, pronunciando palabras alusivas a la fecha que se celebraba.

Los oradores fueron presentados por el comentarista oficial de la emisora, don Josué Quesada.

Se propaló asimismo el himno rumano y matizó la audición Costa Viadesco, artista del elenco de Radio Excélsior, quien interpretó una deliciosa selección de melodías rumanas.

ROQUE SILLITTI EN RADIO CULTURA

Terminada su actuación en Radio Fénix, el popular comentarista relator deportivo Roque Sillitti, pasó a ocupar el micrófono de Radio Cultura, en cuya emisora piensa desarrollar su labor con mayor intensidad.

Es Roque Sillitti una figura apreciada entre los amigos del deporte, pues siempre ha sido mesurado en sus críticas y, como relator, se destacó en todos los momentos, pues siempre ha puesto al servicio de sus relatos no sólo sus conocimientos sino también, y eso es lo más apreciable, una imparcialidad sin límites.

Es por otra parte uno de los primeros que utilizó la radiotelefonía como medio de difusión de las incidencias deportivas.

Una buena adquisición de Radio Cultura.

A LAS LECTORAS QUE NOS ESCRIBEN

Estamos siempre dispuestos a contestar a las preguntas que las lectoras y lectores se dignen formularnos.

Los lectores de esta sección no preguntan nada y cuando lo hacen es por lo regular sobre algún detalle de orden técnico, que no podemos contestar, ya que esta sección está dedicada exclusivamente a la crítica y comentarios.

Pero es que a los lectores no les interesa, lo que a algunas lectoras parece preocuparles en forma desmedida.

Ellos, son menos curiosos que ellas, tal vez porque saben que la excesiva curiosidad lleva, muchas veces a formular preguntas ridículas, que demuestran que la persona que las hace tiene mucho tiempo que perder, o vive en un constante aburrimiento que le obliga a distraerse con ese jueguito, que a nosotros no nos interesa y no deseamos por lo tanto participar en él.

Preguntas que pueden ilustrar a los que las formulan, dejan en el que las contesta algo así como la satisfacción del deber cumplido, las otras, las ridículas, sólo caen en el vacío, dejando el amargor de todas las tonterías que a diario se escuchan y con una alarmante frecuencia.

¿Qué puede interesar si Fulano es casado, soltero o viudo?... ¿Puede concebirse como misión periodística, informar sobre la casa donde Charlo compra sus corbatas, o aclarar si Mecha Caus es novia de Antonio Telesca o esposa de Pomar? ¿Puede esperarse nuestra contestación cuando la pregunta que se nos hace es ésta: "¿Es verdad que Borel era novio de Perlita Mux y que ésta se enojó porque lo sorprendió un día hablando con Raquel Notar?"



Dúo Verón-Sauze, de gran popularidad en el ambiente radiotelefónico.

Pues ésa es la pregunta que originó este comentario y que al no ser contestada a "Curiosa de Lomas de Zamora", dió lugar a que ésta nos enviara una carta en la que dice que "es obligación de la revista contestar a todo lo que se le pregunta".

Con esto creemos haberle contestado ampliamente a "Curiosa de Lomas de Zamora"

EL INTERES ROMPE EL SACO ¡NO HAY QUE PERDER LA LINEA!

LA AUTORA. — Ahora, queridos oyentes; María Cristina se escapa de mi novela para hablar con ustedes.

MARÍA CRISTINA. (*Emocionada*). — Todas las madres que ha-

POR EL MUNDO DEL ETER

yan seguido mi dolor a través de la novela, habrán sabido apreciar mi renunciación. (Llorando). Yo soy María Cristina, la madre mártir, que renunció a su propia felicidad por la felicidad ajena. Las madres que se hayan asociado a mi dolor (aquí se emociona más, llegando casi al llanto) espero concurrirán al debut de la compañía en el teatro X y retiren sus localidades antes de que se agoten".

Nos parece ridículo, sencillamente ridículo y mucho más en una compañía y en una escritora que siempre se ha destacado por su delicadeza y su altura de miras.

Al personaje en sí poco puede importarle que vaya mucha gente al teatro. Los personajes actúan en el escenario sin darse cuenta de que están en él, los únicos que miran por el agujerito del telón, son los artistas, los que pagan pensión y alquiler y sastre y modista... los que viven en el mundo real... y tienen que interesarse en ganar algún real; los personajes no son tan prosaicos.

¿Por qué acercar al personaje al micrófono para que implore con la misma emoción, con el mismo dolor de su vida en la comedia, la concurrencia del público al teatro en que ha de debutar la compañía? El oyente no debe darse cuenta jamás, de que María Cristina lleva una parte de las ganancias que produce la explotación de su dolor de madre, porque odiaría a María Cristina.

Para esos menesteres, bastante ingratos y de mal gusto, está el locutor o el intérprete en el último de los casos.

EN LOS ESTUDIOS DE RADIO SPLENDID

Delia Garcés, la joven e inteligente actriz cinematográfica, continúa presentándose al frente de la compañía "Juvenil" con libretos de Francisco Muñoz Azpiri.

★

Todos los días a las 19, se propalan por el micrófono de esta acreditada emisora las noticias más sensacionales del continente europeo.

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE CULTURA PERSONAL

Patrocinadas por el "Ateneo Demóstenes" de Buenos Aires, el profesor N. D. Lafuerza, ha iniciado, en el salón-teatro "Auditorium" de Radio Belgrano, un ciclo de conferencias sobre cultura personal, a las que concurre numeroso público. Estas conferencias no se propalan por radio y se realizan a las 22 en los días siguientes: 24 de mayo, "Cómo formar ideas prácticas y beneficiosas"; 31 de mayo, "Cómo influir en los demás y ser estimado"; 7 de junio, "Cómo hablar con poder persuasivo"; 14 de junio, "Cómo realizar las ambiciones propias".

UN GRAN PROGRAMA PREPARA RADIO CALLAO, PARA EL 25 DE MAYO

Durante todo el día se irradiará un programa argentino sin irradiación de publicidad, lo que sin lugar a dudas realzará aún más los méritos y valor del mismo.

Desde las 8.30 a 1, en forma continuada, desfilarán todos los artistas del programa de Radio Callao, interpretando exclusivamente música argentina, matizando, con relatos, anécdotas y hechos de la fecha que se conmemora.

Asistirá además la banda militar de la Primera División del Ejército, para brindar un programa de marchas patrióticas.

La Pandilla Corazón, también presentará a su coro de niños de 200 voces mixtas, bajo la dirección de Roberto Nievas Blanco y la Cía. teatral de la misma brindará en forma radioteatralizada hechos de la historia, bajo la dirección de Julio Jorge Nelson.

A cargo del Jefe de Prensa de la emisora señor León Mayo, se irradiará una audición dedicada a los compositores argentinos, con asistencia de los mismos, entre los que figuran Felipe Boero, Pascual Quaratino, Gilardo Gilardi, Emilio Napolitano y otros, desarrollándose luego un acto de concierto con la actuación de destacados concertistas argentinos: concertista de piano Mafalda Napolitano de Quaratino y otros.

EN LAS EMISORAS DEL INTERIOR

El recitador criollo Juan Carlos del Carril, actúa eficazmente, secundado por el guitarrista A. López en LU2, Radio Bahía Blanca.



El celebrado compositor Horacio Pettorossi, debutará a principios del mes próximo en LS2 al frente de un conjunto de 15 elementos.



Roque Sillitti, popular relator deportivo que ocupa el micrófono de Radio Cultura



¡Evita Lauri se ha casado! Así contestamos a los muchos admiradores de la inteligente cancionista que nos preguntan por qué no se escucha su voz en el éter.



Lita Landi, cantante melódica internacional, quien, según se nos informa, ha obtenido en Brasil un éxito consagratorio.

Los martes y viernes a las 22, se propalan trozos musicales, páginas literarias, glosas y anécdotas del más delicado gusto, bajo la denominación de "Reflejos de Francia" y con el auspicio del "Comité de extensión cultural francesa" en Buenos Aires.

★

Nora Cullen, logra un nuevo triunfo con la obra de Gloria Ferrandiz, titulada "Nina la de las trenzas negras".

Se incorporó a los programas de LV3, Radio Córdoba, el dúo criollo compuesto por los jóvenes intérpretes Solves y Rosales.

★

En la misma emisora, obtiene un éxito merecido, el conjunto húngaro vienés, bajo la dirección del violinista Adolfo Keigen y Don Victorio.





Mady Rahl puede confiar muy bien en sus finos y ágiles tobillos al zapatear, pero no puede olvidar que todo debe estar en orden sin dejar las planchitas de las puntas de sus zapatos, que son las que aseguran el éxito.

Muy Temprano

Y ya está en acción, iniciando el zapateado en una forma que sólo aparentemente es cosa fácil.

ANTES DE LO QUE MUCHOS SE IMAGINAN, COMIENZA EL ENSAYO DE LA BAILARINA

(Fotos UFA)

Ya sabe el lector que aquello de la regalada vida de las estrellas de la pantalla fué una mera fantasía. La labor ante las cámaras demanda un riguroso y constante entrenamiento y, si, además, en ella, hay que demostrar ciertas habilidades coreográficas, esta preparación se convierte en una permanente labor preparatoria en la cual casi los momentos en que realmente se enfrentan las actrices con las cámaras son los de único reposo. Sonja Henie ha confesado que sus fuerzas ya no dan más y Eleanor Powell, la muchacha norteamericana de los pies maravillosos, tampoco ha vacilado en declararse impotente para soportar los duros ensayos. Aquí, en estas páginas, la tenemos también a Mady Rahl, una estrella berlinesa, que, por muy temprano que comience su labor ante las cámaras de toma, siempre ha de haber pasado por las dos horas ineludibles de entrenamiento matutino.



Y ante el espejo, con la ayuda del maestro, hay que estudiar las figuras, corregir los defectos y aumentar los atractivos.

El espejo no engaña, es como la síntesis de los miles y miles de ojos que más tarde contemplarán a la bailarina...

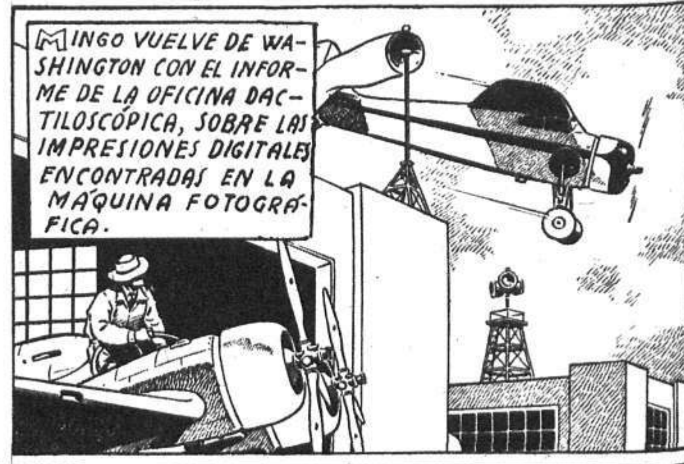
Unos minutos de reposo, con el cigarrillo reconfortante, mientras se seleccionan las piezas que acompañarán esta labor cotidiana y previa a las horas de trabajo ante el público o frente a las cámaras. Y todo muy temprano, casi antes de que salga el sol, cuando todavía los admiradores duermen... y, quizá, sueñan con la estrella.

El rey de los pilotos

MINGO



POR FRANK MILLER











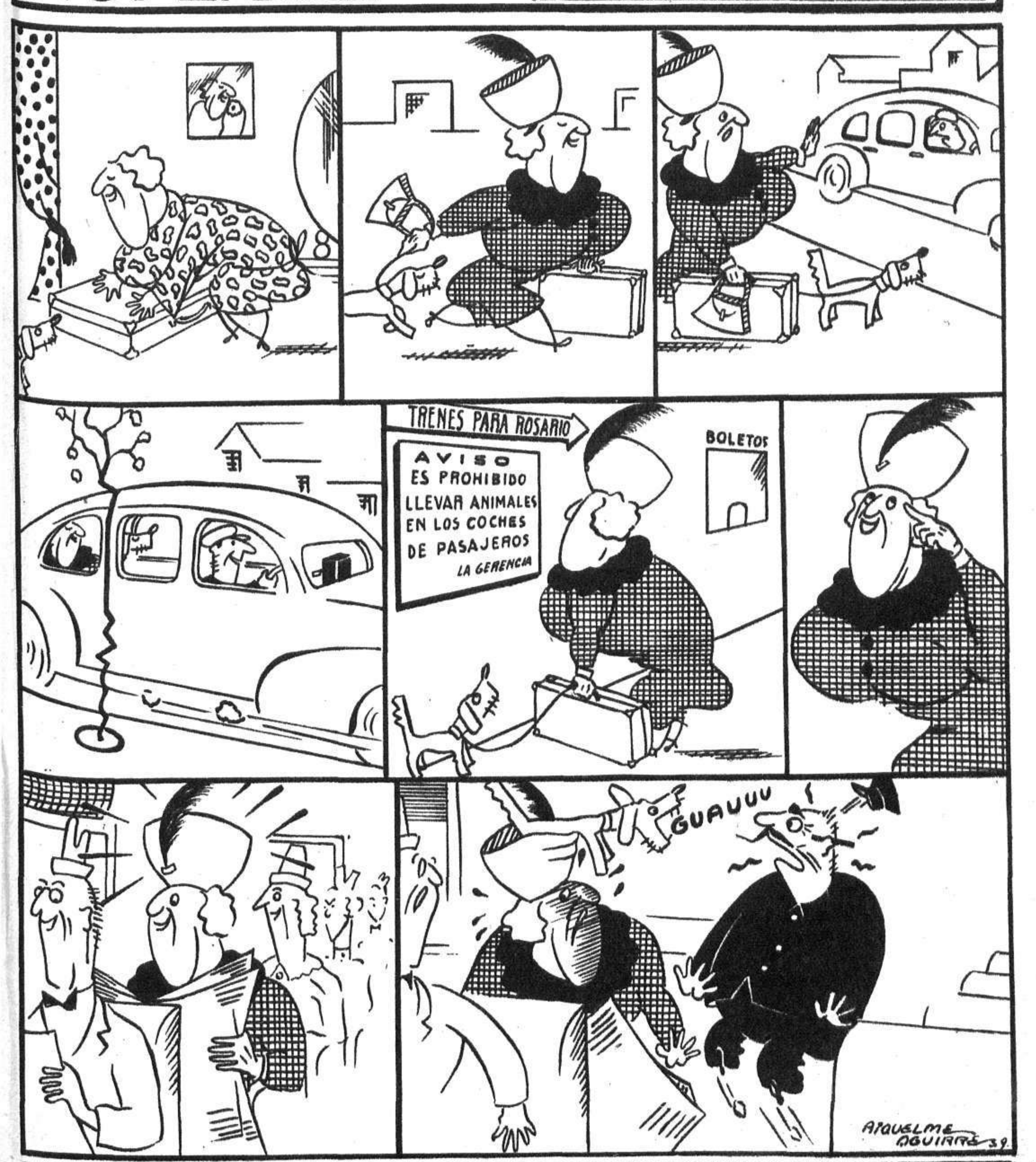












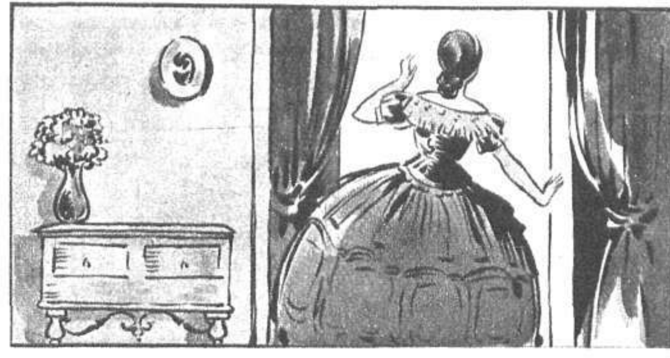
¡TEMERARIOS DEL AIRE!...

(*Continuación de la pág. 81*)

toda presunción, el mayor Bastian nos ha impuesto rápidamente de muchos detalles de la tarea que cumplen jornada a jornada los pilotos de prueba. Acaso sea la costumbre de desafiar uno y otro día las múltiples dificultades de su labor, la que haga a aquellos hombres, indiferentes del peligro y temerarios conscientes. El caso es que desde que el sol apunta empurpurando la serranía cordobesa que se estira amurando el poniente, el rugido potente de los motores llena todo el ámbito denunciando el paso de los temerarios que cumplen fervorosamente con su labor, esforzada y patriótica.

SERGIO RACEDO.

JOSE MARMOL *Amalia*



Salió Manuelita de la habitación alisando sus cabellos como si quisiese, con esa acción, despejar su cabeza de cuanto acababa de pasar, para entregarse como de costumbre a cuidar de los intereses y la persona de su padre.



Apareció luego en la puerta del comedor el personaje más célebre de la Federación: el comandante Cuitiño. —Entre, amigo —le dice Rosas. —Manuela, sírvele un poco de vino. —¿Qué anda haciendo, comandante?— pregunta Rosas con calma estudiada



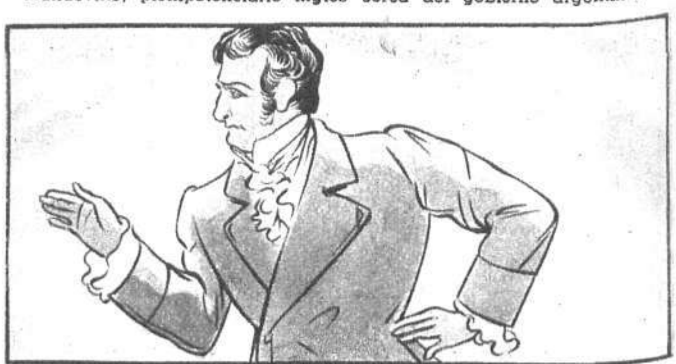
Y el sombrío personaje relata los sucesos de esa noche que nuestros lectores ya conocen. El Restaurador se indigna al saber que uno de los unitarios ha escapado con vida y exhorta a Cuitiño a que averigüe el nombre del fugitivo.



Luego manda llamar a Victorica, su jefe de policía, y le ordena que vaya en busca del ministro inglés, a quien supone enterado de los hechos por haber ocurrido éstos cerca de su residencia. Momentos después hace su entrada en la casa del dictador, Juan Enrique Mandeville, plenipotenciario inglés cerca del gobierno argentino.



Cambiadas las primeras palabras en que se hacen recíprocas gentilezas, Rosas le indica al ministro de la conveniencia de hablar de algo más serio. La conversación se encauza sobre la situación política interna, de la que el inglés pretende excusarse de informar a su gobierno.



—¡La situación es muy grave! —repitió Rosas con un aplomo y sangre fría que acabó por intrigar el espíritu del diplomático. — Y después de conocer usted los elementos de ese peligro —continuó— querrá usted decirme ¿en qué fundará ante su gobierno la esperanza de mi completo triunfo sobre los unitarios? Porque, no dude usted, que yo habré de triunfar.



Las intenciones del dictador son las de obligar al ministro a conseguir de su gobierno el levantamiento del bloqueo por parte de Francia que mira con simpatía a los unitarios. Sutil, Rosas disimula ante el embajador, con los problemas internacionales, sus verdaderas intenciones.

DIBUJOS DE CABALLE



—Poca confianza —le dice— puedo tener en un ministro extranjero, que abre las puertas de su casa a un unitario perseguido por la justicia... —¡Cómo! ¿Ha sucedido tal cosa? —¿Usted no lo sabe, señor Mandeville? —Doy a Vuestra Excelencia mi palabra de... —Basta —le interrumpe Rosas, seguro ya de que el ministro ignoraba todo lo sucedido, al tiempo de que entraba Corbalán con un pliego en la mano.

TÍTULOS HISTÓRICOS




Pineral
GRAN APERITIVO
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS
B. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI HNOS.
GRAND PRIX
CRUZ AL MERITO
AL GRAN
PUEBLO
ARGENTINO,
SALUD
FABRICANTES: PINI HERMANOS Y CIA. LDA.
PRESIDENTE LUIS SAENZ PEÑA 1074 - BUENOS AIRES